

LOS HOMBRES QUE PAGAN POR SEXO EN ALEMANIA Y LO QUE NOS ENSEÑAN SOBRE EL FRACASO DEL MODELO DE PROSTITUCIÓN LEGAL:

un informe de 6 países sobre el comercio sexual desde la perspectiva
de los puteros que son socialmente invisibles

El hombre se desahoga
sobre la mujer y paga
dinero por ello.

A las mujeres se les arrancaban
las uñas si no pagaban al
proxeneta.

Si un hombre no está
satisfecho, entonces se
vuelve violento.

En Alemania, las leyes no son tan efectivas;
casi que puedes hacer lo que quieras.
Parece que todo está en su sitio, pero
son sólo palabras.

Ella fue forzada. Estaba allí como
una máquina sexual.

Aún así tuve
sexo con ella porque pagué por
ello.

**Melissa Farley, Inge Kleine,
Kerstin Neuhaus, Yoanna McDowell,
Silas Schulz, Saskia Nitschmann**

Berlin, Noviembre 8, 2022

Los hombres que pagan por sexo en Alemania y lo que nos enseñan sobre el fracaso del modelo de prostitución legal:

un informe de 6 países sobre el comercio sexual desde la perspectiva de los puteros que son socialmente invisibles.

Por Melissa Farley, Inge Kleine, Kerstin Neuhaus, Yoanna McDowell, Silas Schulz, Saskia Nitschmann

Tabla de contenido

Tabla 1: Compradores de sexo describen la prostitución legal en Alemania	3
Resumen ejecutivo	4
Agradecimientos.....	7
Agradecimientos (continuación)	8
INTRODUCCIÓN.....	9
¿Cuáles son las leyes alemanas de 2002 y 2017 que regulan la prostitución?.....	10
¿Hay alguna investigación que compare los efectos de la prostitución legal con los de la ilegal?	13
¿Por qué hemos realizado esta investigación?	13
¿Qué tiene que ver la masculinidad con la prostitución legal?	14
¿Cuáles fueron los métodos y el protocolo de investigación utilizados en este estudio?	16
Formación y apoyo a los entrevistadores	17
Reacciones de los entrevistadores al realizar entrevistas de investigación con compradores de sexo en Alemania y otros países.....	17
Reclutamiento de los entrevistados	18
Resumimos los datos que recogimos de las entrevistas con 763 compradores de sexo en 6 países de varias maneras	20
Información demográfica sobre los compradores de sexo alemanes que entrevistamos para esta investigación.....	21
¿Los hombres compran sexo porque no tienen una pareja sexual actual?	22
¿Existe relación entre el número total de parejas sexuales en la vida de un hombre y la coerción sexual, incluida la violación?	22
¿Qué edad tienen los compradores de sexo cuando compran sexo por primera vez?	23
¿Cuál es el número medio de mujeres utilizadas en la prostitución por los compradores de sexo en 6 países?	23
¿Está la compra de sexo asociada a la coerción sexual, incluida la violación?	23
¿Con qué frecuencia compran sexo los hombres de 6 países?.....	23
¿Dónde compran sexo los hombres? ¿En el interior? ¿Al aire libre?	24
¿Qué nos han enseñado los compradores de sexo sobre la trata, el proxenetismo y el crimen organizado?.....	25
¿Tienen los compradores de sexo en Alemania y en otros países un amplio conocimiento de las tácticas de captación y el control coercitivo que emplean los proxenetas miembros o asociados a grupos de delincuencia organizada? ...	27
¿Son los compradores de sexo conscientes de los daños psicológicos que causa la prostitución?	30
¿Son racistas los compradores de sexo alemanes (y de otros países) a la hora de elegir a las mujeres en la prostitución?	35
¿Cómo funcionan la cosificación sexual y la deshumanización como antecedentes de la violencia sexual de la prostitución?.....	36
¿Cómo afecta la falta de empatía por parte de los compradores de sexo a la objetivación y deshumanización de las mujeres en la prostitución?	38
¿Es la prostitución intergeneracional?	40
¿Qué aprendimos de los compradores de sexo sobre los mitos de la prostitución, los mitos de la violación, la masculinidad hostil y la agresión sexual?	41
¿El uso de la pornografía por parte de los compradores de sexo tiene un impacto en la compra de sexo u otros comportamientos sexualmente agresivos?	44
¿Los compradores de sexo participan en actividades delictivas fuera de la prostitución?	46
¿Qué disuadiría a los hombres de comprar sexo?	49
Reflexiones finales	51
Limitaciones de esta investigación.....	51
Implicaciones políticas de esta investigación	51
Referencias	54

Tabla 1: Compradores de sexo describen la prostitución legal en Alemania

La prostitución es como lavar coches o un trabajo en la panadería.

Cuando los hombres pagan dinero por las prostitutas, algunos piensan que pueden hacerle cualquier cosa.

La prostitución es una relación comercial. El hombre se desahoga sobre la mujer y paga dinero por ello.

Ella fue forzada. Lo pude ver en su comportamiento: no tenía voluntad. Estaba allí como una máquina sexual. Aún así tuve sexo con ella porque pagué por ello.

La prostituta está bajo el control del proxeneta. Ella es su propiedad.

Nadie hace esto voluntariamente.

Las rumanas y las asiáticas son estafadas en un 100%.

Ella era como una buena novia que me escuchaba.

Si un hombre no está satisfecho, entonces se vuelve violento.

La sociedad necesita la salida. La prostitución es una salida para toda posible agresión.

Les dices lo que quieres. No tienes emociones. Sé exactamente lo que quiero. Tengo una regular. Ella sabe exactamente lo que quiero. Entro, no le digo nada, ella sabe que hacer: me lame todo el cuerpo. Después de eyacular, me voy. No le hablo jamás.

Nunca he visto a una prostituta que se viera feliz después de una conversación con el proxeneta.

La prostitución es una experiencia tan drástica para ellas y eso las cambia mucho. Creo que su experiencia con el lado malo más desagradable de los hombres quedará grabada en su psique.

Les cambiará para siempre, cambiará su capacidad de tener una relación sexual normal con cualquiera. Están dañadas por haber estado en la prostitución.

Una vez un proxeneta envió a una prostituta a la habitación y le gritó en checo, me di cuenta de que algo iba mal, y entonces un hombre musculoso entró en su habitación. No sé si la golpeó.

A las mujeres se les arrancaban las uñas si no pagaban al proxeneta, les quitaban la droga o las golpeaban tanto que tenían que ser hospitalizadas.... Las mujeres tenían miedo y nunca decían nada. Nunca recibían ningún tratamiento médico.

El proxeneta es el que manda. Cuando él dice "salta" ellas preguntan a qué altura.

Creo que la policía y el Estado trabajan juntos con los proxenetas y los traficantes. Los peores son los jueces y los políticos, tienen tanto poder, que le encubren todo a los proxenetas.

En Alemania, las leyes no son tan efectivas; casi que puedes hacer lo que quieras. Parece que todo está en su sitio, pero son sólo palabras.

Resumen ejecutivo

Los hombres que pagan por sexo en Alemania y lo que nos enseñan sobre el fracaso de la prostitución legal: un informe de 6 países sobre la industria del sexo desde la perspectiva de los puteros que son socialmente invisibles.

Esta investigación es resultado de un estudio realizado en 6 países (Alemania, Camboya, EE.UU., Escocia, Reino Unido e India) con entrevistas presenciales de una hora y media a 763 compradores de sexo, incluyendo a 96 puteros en Alemania. En estas entrevistas anónimas, los compradores de sexo proporcionaron información sincera sobre la prostitución y la trata que reflejaba décadas de testimonios de supervivientes de la prostitución.

Utilizando los amplios datos cuantitativos y cualitativos recogidos para esta investigación, queremos enfocarnos sobre algunas cuestiones cruciales sobre la prostitución. ¿La prostitución legal hace que la prostitución sea más segura? ¿Reduce la prostitución legal la violencia contra las mujeres en la prostitución? ¿Reduce la prostitución legal la trata de personas con fines de explotación sexual? ¿Reduce la prostitución legal el control del crimen organizado sobre la industria del sexo? ¿Es más probable que los compradores de sexo denuncien la trata si la prostitución es legal? ¿Previene o reduce la prostitución legal las violaciones?

¿Se asocia la compra de sexo con la coerción sexual, incluida la violación?

Sí. Los hombres de los 6 países que declararon tener mayores tasas de compra de sexo también declararon haber cometido un número significativamente mayor de actos de coerción sexual, incluida la violación.

¿Qué nos han enseñado los compradores de sexo sobre la trata, el proxenetismo y el crimen organizado?

El 55% de los compradores de sexo alemanes admitieron haber observado o pagado a un proxeneta o tratante. Según los compradores de sexo, los proxenetes en Alemania cometen habitualmente actos violentos que se ajustan a las definiciones internacionales de tortura. Por ejemplo: *"Hubo uno que realmente golpeó a una de sus mujeres. Muy fuerte. Con el puño dos o tres veces en la cara y la lanzó contra la pared"*.

"Cuando las mujeres no pagaban lo suficiente al proxeneta, les arrancaban las uñas, o los proxenetes les quitaban la droga, o les daban una paliza. Las mujeres tenían miedo y nunca decían nada. Tenían la nariz ensangrentada, pero nunca recibieron atención médica".

¿Los compradores de sexo alemanes denuncian la trata a las autoridades?

Muy raramente. Los compradores de sexo alemanes reconocen que han sido testigos de la trata de personas con fines de explotación sexual en un porcentaje significativamente mayor que en otros países occidentales, pero denuncian la trata con mucha menos frecuencia que otros compradores de sexo. Sólo el 1% de los 96 compradores de sexo alemanes había denunciado la sospecha de trata a las autoridades.

¿Los compradores de sexo son conscientes del daño psicológico que causa la prostitución?

Sí. Los Freiers nos informaron de muchos ejemplos detallados de malestar psicológico. Al observar con precisión los síntomas disociativos de las mujeres, los compradores de sexo dijeron a los entrevistadores que creían que la capacidad de separarse o "desconectarse" diferenciaba a las mujeres en prostitución de otras mujeres. Un freier explicó: *"A veces notas que no lo hacen voluntariamente, parecen ausentes"*.

"El proxeneta se encarga de violar psicológicamente a la mujer".

"Quizá se siente vendida e insegura".

"Su cuerpo tiene que estar ahí para todos: es absolutamente perjudicial para ellas".

"He visto moratones y desgano".

"Tiene el cuerpo y el alma demacrados. Ya no podía sentir nada".

Entendiendo que el pago de dinero era el medio de coerción a la prostitución, un freier explica: *"El dinero excluye la posibilidad de que sea voluntario".*

¿Los compradores de sexo alemanes (y de otros países) son racistas a la hora de elegir a las mujeres que están en la prostitución?

Sí. La mitad de los compradores de sexo en esta investigación seleccionaron a una mujer en la prostitución sobre la base de estereotipos raciales o étnicos. Una lista de las preferencias étnicas o raciales de los compradores de sexo alemanes indica que éstos eligen a las mujeres en función de lo clara o oscura que sea su piel, utilizando una jerarquía racista del tono de la piel. La misma tendencia racista se observa en Estados Unidos, Reino Unido y Camboya.

¿La preferencia por el sexo impersonal acompaña a la agresión sexual?

En los seis países de nuestra investigación, una gran mayoría de los compradores de sexo (77%) declararon una preferencia por el sexo impersonal, que es uno de los varios factores de interacción utilizados para predecir la agresión sexual. Los compradores de sexo que declararon una preferencia por el sexo impersonal nos dijeron que podrían violar a una mujer si pudieran salirse con la suya, y declararon tener un historial más extenso de cometer actos de coerción sexual.

¿Influye la falta de empatía de los compradores de sexo en la deshumanización de las mujeres en la prostitución?

Sí. La falta de empatía es un antecedente para deshumanizar a una mujer, lo que facilita la agresión sexual de los hombres. Los hombres que compran sexo tienden a tener poca empatía. Los compradores de sexo en esta investigación dieron muchos ejemplos de su objetivación de las mujeres: *"Es como tomar una taza de café, cuando terminas la tiras".*

"Es como alquilar un órgano durante 10 minutos".

¿Qué aprendimos de los compradores de sexo sobre los mitos de la prostitución, los mitos de la violación, la masculinidad hostil y la agresión sexual?

Los mitos de la prostitución son nociones culturales sobre la prostitución que no son ciertas pero que justifican la compra de sexo por parte de los hombres. Los mitos de la violación son nociones culturales sobre la violación que no son ciertas pero que justifican la violación. Cuanto más aceptan los mitos de la prostitución los puteros alemanes, más probable es que también acepten los mitos culturales sobre la violación. La aceptación de los mitos sobre la violación está asociada a la agresión sexual.

En lugar de que la prostitución disminuya las violaciones, nuestros resultados sugieren que es probable que ocurra lo contrario. En 6 países, encontramos que el uso frecuente de mujeres prostituidas por parte de los hombres estaba correlacionado con su probabilidad de violar. Los compradores de sexo alemanes y los hombres de otros 5 países que obtuvieron las puntuaciones más altas en nuestra medida de identificación masculina hostil, también tendían a informar de una mayor probabilidad de cometer una violación.

Todos los puteros – pero especialmente los puteros alemanes – suscriben el mito de que la prostitución evita las violaciones.

En comparación con los hombres de EE.UU., Reino Unido y Escocia, los compradores de sexo alemanes creían con más frecuencia que las mujeres en la prostitución son "inviolables" y que la prostitución evita las violaciones. El 39% de los compradores de sexo alemanes se sentían con derecho a hacer lo que quisieran a una mujer en la prostitución después de pagar por ella.

¿El uso de la pornografía por parte de los compradores de sexo tiene un impacto en la compra de sexo u otros comportamientos sexualmente agresivos?

Sí. El uso frecuente de pornografía contribuye a la agresión sexual, junto con otros factores. En 6 países, encontramos que los compradores de sexo que declararon un uso más frecuente de la pornografía también tendían a comprar sexo con más frecuencia. Los compradores de sexo que utilizaban con más frecuencia la pornografía tendían a ser los que cometían más comportamientos sexualmente coercitivos, incluida la violación.

¿Los compradores de sexo participan en actividades delictivas fuera de la prostitución?

Sí, los compradores de sexo tienden a participar en actividades delictivas no relacionadas con la prostitución. Comparamos todos los delitos por los que los hombres alemanes y estadounidenses habían sido detenidos o condenados. Los compradores de sexo alemanes cometieron más delitos en general que los hombres estadounidenses. Los puteros alemanes habían cometido más delitos de violencia contra las mujeres, más agresiones y lesiones, más homicidios, robos, hurtos, delitos contra la propiedad, venta y posesión de drogas. Por otro lado, los compradores de sexo estadounidenses declararon más infracciones relacionadas con armas, delitos contra la autoridad, alteración del orden público e infracciones al volante.

¿Qué podría disuadir a los hombres de comprar sexo?

Los compradores de sexo de los 6 países declararon que ser incluidos en un registro de delincuentes sexuales sería un elemento disuasorio muy eficaz. Otros elementos disuasorios son la exposición pública de su compra de sexo. Igualmente eficaz como elemento disuasorio de la compra de sexo es cualquier cantidad de tiempo en la cárcel. Un programa educativo sobre la prostitución fue el elemento disuasorio menos eficaz, según todos los entrevistados.

Basándonos en estos resultados de nuestra investigación, concluimos que la prostitución legal no hace que la prostitución sea más segura, no disminuye la violencia contra las mujeres prostituidas, no reduce la trata con fines de explotación en la prostitución y otras formas de explotación sexual, ni el control del crimen organizado sobre el la industria del sexo. Es poco probable que los compradores de sexo denuncien la trata. La prostitución legal no previene ni reduce las violaciones.

Agradecimientos

Agradecemos a nuestros colaboradores y patrocinadores fiscales

Superviviente anónimo de la prostitución
Atlas Free
Butler Family Foundation
DoTERRA Europe
National Center on Sexual Exploitation
Jensen Project

Los entrevistadores hicieron importantes contribuciones a este Informe, en entrevistas estructuradas entre 1 y 2 horas con 96 compradores de sexo. Los entrevistadores incluyeron sus notas y observaciones sobre cada comprador de sexo.

Liane Bissinger, Katharina Bracher, Melissa Farley, Margit Fink-Heitz, Wendy Freed, Dawn Hawkins, Inge Kleine, Ingeborg Kraus, Marie Merklinger, Kerstin Neuhaus, Sandra Norak, Silas Schulz, Renate van der Zee.

Sona Hähnel formó parte del equipo de Múnich. Contestó y gestionó las llamadas telefónicas entrantes y los horarios de 12 entrevistadores.

Alida Gerlich, de la EineWeltHaus de Múnich, recibió a los entrevistadores y facilitó nuestro trabajo allí.

Los traductores contribuyeron de forma significativa al informe. Las palabras y conceptos traducidos abarcaron desde el lenguaje académico hasta la jerga callejera en 3 idiomas.

Ana Julia Di Lisio, Anne Ehrlich, Drisha Fernandes, Rita Hernandez, Inge Kleine, Saskia Nitschman

Mara Schütz se encargó del diseño gráfico del contenido del Informe, de la maquetación de los gráficos y tablas y de la contraportada.

Irene Delfanti diseñó la portada del Informe.

Jacqueline M. Golding ha trabajado con nuestra base de datos de compradores de sexo durante muchos años, y fue coautora de 4 informes de países que también formaron parte de esta investigación.

Dos abogados contribuyeron a la categorización de los delitos cometidos por los compradores de sexo en Alemania y EE.UU.

Margaret A. Baldwin es la antigua directora ejecutiva de Refuge House, Tallahassee, Florida, y antigua profesora asociada de Derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad Estatal de Florida. Es autora de una ley del estado de Florida sobre la prostitución que prevé recursos civiles por los daños infligidos por los compradores de sexo y los proxenetas a las mujeres prostituidas.

Alice Vachss es ex jefa de la Oficina de Víctimas Especiales de la Fiscalía de Queens (Nueva York) y ex fiscal especial de delitos sexuales de la Fiscalía del Condado de Lincoln (Oregón). Es una experta internacionalmente reconocida en la persecución de la violencia contra las mujeres.

Manfred Paulus y Helmut Sporer son expertos internacionales en crimen organizado, prostitución y trata de personas. Cada uno de ellos nos permitió generosamente entrevistarlos.

Agradecimientos (continuación)

Manuela Schon proporcionó información útil sobre las zonas de prostitución legal en Wiesbaden y sobre las muertes de mujeres prostituidas en Alemania.

Ben Walker proporcionó información útil sobre los burdeles ilegales de acompañantes en Stuttgart.

Rose Brugger realizó las traducciones de la primera fase.

Livia Arianna Belfiori tradujo los cuestionarios.

Elly Arrow contribuyó a la introducción de datos y a la codificación.

Sommer Porter y un equipo de becarios del National Center on Sexual Exploitation contribuyeron a la introducción de datos.

Melissa Holland ayudó con la logística en Múnich.

Ann Cotton proporcionó asesoramiento y apoyo en relación con los análisis estadísticos a lo largo de los años.

INTRODUCCIÓN

En 2003, Prostitution Research & Education y muchos socios publicaron un estudio de investigación sobre la violencia contra las mujeres en la prostitución en 9 países y sus posteriores síntomas de trastorno de estrés postraumático (TEPT). Entrevistamos a 854 personas prostituidas en Alemania, Canadá, Colombia, Estados Unidos, México, Sudáfrica, Tailandia, Turquía y Zambia, pidiendo a las entrevistadas que nos enseñaran sobre la experiencia politraumática de la prostitución. De estas 854 personas, en su mayoría mujeres: el 71% fue agredida físicamente en la prostitución; el 63% fue violada; el 89% quería escapar de la prostitución pero no tenía otras opciones para sobrevivir; el 75% había estado sin hogar en algún momento de su vida; el 68% cumplía los criterios para un diagnóstico de TEPT. Concluimos:

“Nuestros hallazgos contradicen estos mitos comunes sobre la prostitución: la suposición de que la prostitución callejera es el peor tipo de prostitución, que la prostitución de hombres y niños es diferente de la prostitución de mujeres y niñas, que la mayoría de los que están en la prostitución consienten libremente estar en ella, que la mayoría de las personas están en la prostitución debido a la adicción a las drogas, que la prostitución es cualitativamente diferente de la trata, y que legalizar o despenalizar la prostitución disminuye su daño.” (Farley, et al., 2003).

Poco después de la publicación del estudio internacional sobre las experiencias de las supervivientes de la prostitución, cambiamos el enfoque de nuestra investigación hacia la demanda de prostitución por parte de los hombres, porque queríamos saber más sobre las raíces de la extrema violencia perpetrada contra las mujeres en la prostitución. Queríamos aprender todo lo posible sobre los hombres que compran sexo, también llamados *freiers*, *puteros*, *johns*, *punters*. Nos preguntamos: ¿Qué piensan los hombres sobre la prostitución? ¿Cómo llegan a la decisión de comprar un ser humano para utilizarlo en su fantasía sobre el sexo? ¿Está la prostitución relacionada con las ideas sobre la masculinidad? Más de una década después, hemos realizado entrevistas en persona a 763 compradores de sexo en 6 países: Camboya, Reino Unido, Alemania, India, Escocia y Estados Unidos. Algunos de los resultados de estos proyectos de investigación transcultural se han publicado anteriormente, pero nuestros hallazgos sobre los compradores de sexo alemanes se presentan aquí por primera vez. Preguntamos a los hombres sobre los correlatos actitudinales y conductuales de la violencia contra las mujeres, su disposición a violar si no son detectados, la empatía, el uso de la pornografía, el derecho sexual, la identidad masculina, la frecuencia de la compra de sexo, dónde se pagó por el sexo, el trauma en la infancia, y otros temas. A través de nuestras entrevistas en persona con los compradores de sexo, también tratamos de responder a la pregunta: ¿hasta qué punto la prostitución, independientemente de su estatus legal, está asociada a la violencia contra las mujeres? La mayor parte de las investigaciones sobre la prostitución se han centrado en las personas que han sufrido daños o han sido víctimas de la prostitución, o en la política pública relativa a la prostitución. Si bien esto es importante, también nos parece importante investigar las actitudes y comportamientos de los hombres que son la fuerza motriz de la institución de la prostitución: los hombres que demandan acceso sexual a las mujeres y que pagan por el sexo. Nos centramos aquí en los datos obtenidos de los propios compradores de sexo para aprender más sobre cómo las ideas de los hombres sobre las mujeres, la prostitución y la violencia sexual crean y mantienen los sistemas de prostitución. Investigamos las similitudes y diferencias en las actitudes y comportamientos de 763 compradores de sexo en 6 países: Alemania, Estados Unidos, India, Escocia, Inglaterra y Camboya. A lo largo de los años, ha quedado claro que las supervivientes de la prostitución que han salido de ella son las expertas que han presentado una perspectiva abolicionista de la industria del sexo. Una vez eliminado el camuflaje, la prostitución se describe con mayor precisión como violación pagada, o esclavitud voluntaria, o sexo no deseado, o la elección que no es una elección. Como escribe Huschke Mau

Tuve clientes que querían follar conmigo en la ventana de un edificio alto y después me escupían, me hacían arrastrarme a cuatro patas y me eyaculaban en la cara. Tuve clientes -muchos de ellos- que preguntaban: "¿Cuánto cuestas?" - admitiendo con esa pregunta que no estaban comprando sólo sexo, sino una mujer. Tuve clientes que me sonreían de forma repugnante cuando veían que me dolía (mi primer cliente era así). Tuve clientes que traían drogas para consumirlas conmigo. Tuve clientes a los que les encantaba violar mis límites e ir más allá de lo

acordado. Hubo puteros que deseaban mostrarme su armario lleno de armas, cuando estaban solos conmigo y sus dos enormes perros en una casa solitaria en el bosque (rodeada por una valla de dos metros de altura y sin conexión de teléfono móvil), que disfrutaban preguntarme una y otra vez: "¿Ya tienes miedo?" Algunos eran totalmente conscientes de que no estaba consintiendo, pero continuaban pensando que sí.

No puedes evitar la sensación de que no se trata de sexo, sino de atormentar y torturar a alguien, a una mujer. Una y otra vez te hacen preguntas sobre lo "resiliente" que es la mujer, cuánto sexo anal puede aguantar, cuánto semen puede tragar sin tener náuseas, cuánto puede aguantar y seguir callada. (Mau, 2016).

Una mujer de Estados Unidos también escribió sobre los compradores de sexo:

Todos los días fui testigo de lo peor de los hombres. Su despreocupación y su gran derecho. La forma en que pueden desconectarse tan profundamente de aquello con lo que están teniendo sexo, la forma en que se creen dueños del mundo, ver cómo compran a una mujer. Fui testigo de sus profundos delirios. Bebés mimados todos ellos, como muchos de ellos llamaban [telefónicamente] a las prostitutas, pensé que tal vez todos los hombres llamaban a las prostitutas. Eso era un pensamiento terrible, pero realmente, qué me importaba. Había un sistema que era más antiguo y más fuerte de lo que yo podía imaginar. ¿Quién era yo? Sólo era una chica. ¿Qué iba a hacer al respecto? Si tuviera algún poder, haría que nadie fuera comprado o vendido o alquilado. (Tea, 2004)

El lenguaje abstracto no permite entender qué es exactamente la prostitución. El lenguaje crudo es necesario para saber aunque sea un poco sobre la prostitución. He aquí una lista de los actos sexuales que se venden en la mayoría de los burdeles legales alemanes, tal y como los resume la psicóloga Ingeborg Kraus. Quien no haya estado en prostitución debe preguntarse: ¿realizaría alguno de estos actos sexuales con desconocidos si tuviera los recursos para evitarlo? Si su respuesta es no, entonces se debe reconocer la coerción que impulsa a casi toda la prostitución. Estos actos sexuales pagados por puteros son lo que realmente es la prostitución. Los siguientes actos están a la venta en los burdeles alemanes: Un cliente puede pagar para que una mujer prostituida acepte semen en la boca sin preservativo, se puede pagar para que le bese con la boca llena de semen, puede "jugar" sobre su cuerpo con sus heces y con su semen. Puede participar en "deportes de sangre", incluyendo cortarse a sí mismo y a ella. Puede hacerse lamer los testículos y el ano. Puede realizar una violación en grupo con sus amigos, todos los cuales le eyaculan en la cara, los ojos y la nariz. La mujer en prostitución suele llorar durante este ritual humillante, lo que excita sexualmente al golpeador. Se puede comprar el derecho a que una mujer defeca sobre él o él pueda defecar sobre la mujer que compra. El cliente puede pagar para que una mujer orine sobre él o él pueda orinar sobre ella. Puede pagar para que una mujer beba su orina o puede beber la de ella. Por un precio mayor, todos estos actos sexuales pueden realizarse sin preservativo.

¿Cuáles son las leyes alemanas de 2002 y 2017 que regulan la prostitución?

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta 2002, la prostitución en Alemania fue clasificada legalmente como "no prohibida pero... inmoral" (OLG Hamm, 1989; OLG Düsseldorf, 1999). Coexistiendo con estas políticas paradójicas había leyes contra la trata y la prostitución infantil (Strafgesetzbuch, 1973).

En 2002, la Ley de Regulación de las Relaciones Legales de las Prostitutas (ProstG) legalizó la prostitución como forma de trabajo que incluía contratos laborales. La ley de 2002 estableció una asociación entre los proxenetas legales y el Estado alemán: los proxenetas tenían la obligación legal de pagar impuestos sobre sus ingresos procedentes de la prostitución. Muchos, incluidas las autoras de este informe, consideran que estos fondos son impuestos de sangre obtenidos por un Estado proxeneta.

La ley de 2002 otorgaba a las mujeres prostituidas una pensión (Einkommenssteuergesetz, 2009) que exigía que la mujer se registrara en el Estado. Dado a que la mayoría de las mujeres en la prostitución lo hacen como una maniobra de supervivencia de última hora que preferirían evitar, muy pocas mujeres en la prostitu-

ción legal alemana están registradas (Neller, 2014). La publicidad de la prostitución está permitida en Alemania desde el 2002. La ley también permite que las ciudades restrinjan la prostitución a las zonas de tolerancia, pero su aplicación ha sido escasa. La ley del 2002 dio a los empresarios el derecho a definir el "trabajo sexual" como cualquier otro tipo de trabajo. Helmut Sporer describió las devastadoras consecuencias de la ley de 2002:

La Ley de Prostitución de 2002 hizo que las mismas acciones, las mismas normas establecidas por los operadores de burdeles y los proxenetas, pasaran de ser delitos punibles a ser prácticas legales, de la noche a la mañana. La nueva ley les otorgó un "derecho de dirección" [Weisungsrecht, el derecho de los empleadores legales a ejercer autoridad sobre los empleados y a dar instrucciones vinculantes]. Ahora podían dar órdenes legalmente a las mujeres... Las mujeres ya no estaban suficientemente protegidas de esta gente, y por razones legales, la policía ya no podía intervenir. Esto es precisamente lo que tuvimos que experimentar en el curso de las investigaciones contra un burdel regentado en Augsburgo hace unos años. Descubrimos que las mujeres habían sido sometidas a normas y reglamentos muy estrictos por parte de los explotadores del burdel. Por ejemplo, tenían que estar a disposición de los clientes durante 13 horas seguidas; no se les permitía salir del burdel, tenían que andar completamente desnudas... los precios estaban unificados y fijados. En ocasiones, se les exigía mantener relaciones sexuales sin protección. Además, debían pagar multas al burdel por infringir cualquiera de estas normas. Estas condiciones son degradantes y, por supuesto, incompatibles con la dignidad humana. Pero el tribunal declaró que todo esto era legal, debido a la Ley de Prostitución de 2002, que ha llevado a una erosión masiva de los derechos de las mujeres. Lo que se ha desarrollado es una relación legalmente instituida de superioridad y subordinación que está siendo explotada por los especuladores del comercio sexual. Se podría decir, por tanto, que es una nueva forma de esclavitud, bajo la supervisión del Estado. (Sporer, 2013)

En los Países Bajos, un defensor de la prostitución se quejó de una ley similar: "...antes de que la prostitución fuera legal, las mujeres tenían en realidad más autonomía sobre sí mismas y su trabajo; ahora, tienen menos libertad. Son fácilmente controladas, no sólo por los proxenetas... sino por el propio sistema [legal]". (Cruz y Van Iterson, 2010).

Aunque el objetivo era hacer más segura la prostitución y disminuir el crimen organizado, la ley del 2002 fue en realidad un regalo para los proxenetas y los grupos de crimen organizado. Sus requisitos vagos y subjetivos han dificultado la persecución de la trata de personas con fines de explotación sexual (Fokus, 2014). La definición de proxenetismo legal se funde perfectamente con el delito de trata de personas. La normalización social del proxenetismo en Alemania lo ha convertido en un país de destino popular para la trata de personas (Fokus, 2015), transformando de hecho a Alemania en el burdel de Europa y en un país de destino para las mujeres víctimas de la trata procedentes de Europa del Este, especialmente de Ucrania como consecuencia de la guerra (Abé, 2022), África, América Latina y Asia (Fokus, 2015). El delito de "promoción de la prostitución" ha sido sustituido por el de "explotación de prostitutas", que requiere una "dependencia personal o económica" que dificulta la persecución legal. El delito de proxenetismo se redujo drásticamente con la ley de 2002, ya que la "contratación de servicios sexuales" se convirtió en una actividad legal.

La cuestión de la prostitución legal saltó a la palestra en el 2005, cuando a una camarera alemana de 25 años que buscaba trabajo se le comunicó que se enfrentaba a la pérdida de sus prestaciones de desempleo por haber rechazado un trabajo en un burdel. La mujer estaba desesperada por trabajar, aunque no en un burdel. En virtud de una ley alemana de buena voluntad destinada a reincorporar a los desempleados de larga duración a la población activa, las mujeres menores de 55 años que lleven más de un año sin trabajo deben aceptar cualquier empleo que se les ofrezca, o renunciar a las prestaciones por desempleo (dePommereau, 2005). "Ahora no hay nada en la ley que impida que las mujeres sean enviadas a la industria del sexo", declaró Merckthild Garweg, abogada de Hamburgo, al periódico alemán Die Tageszeitung. "La nueva normativa dice que trabajar en la industria del sexo ya no es inmoral, por lo que no se pueden rechazar los trabajos sin riesgo a perder las prestaciones". No obstante, el caso llevó al país a reexaminar las dificultades relacionadas con una de las piezas de legislación social más controvertidas que ha creado Alemania.

Tras la publicación de un informe gubernamental sobre las consecuencias negativas de la ley del 2002, Alemania concluyó que el intento de regular la prostitución había fracasado (Bundesministerium für Familie, Senioren, Frauen und Jugend, 2007). Algunas ciudades designaron zonas que prohibían la prostitución, transformando así otras áreas de esas ciudades en zonas de tolerancia. En 2017 se aprobó un nuevo conjunto de políticas para regular la prostitución, la Ley de Protección de las Prostitutas (ProstSchG). La ley de 2017 introdujo requisitos tanto para las personas prostituidas como para los proxenetas de los burdeles, pero estos requisitos rara vez se cumplen. Las mujeres prostituidas están obligadas a registrarse como "prostitutas", pero pocas lo hacen. (ProstSchG, 2017). La gran mayoría de las mujeres prostituidas no están registradas (Neller, 2014). Los burdeles están obligados a obtener licencias, pero eso también ocurre raramente. Un cambio implementado por la ley de 2017 eliminó los derechos de los "proxenetas/empleadores" a dar órdenes a las prostitutas sobre los tipos y el alcance de las actividades de su "trabajo." La ley de 2017 exige a los compradores de sexo el uso de preservativos, pero no proporcionó financiación ni métodos para hacer cumplir esta política. En la actualidad, muchos actos sexuales sin preservativo se venden en burdeles legales y numerosos elementos de la ley no se aplican. Por ejemplo, la prostitución de mujeres embarazadas, aunque está prohibida, se anuncia en los foros de compradores de sexo alemanes (Arrow, 2018). Muchas mujeres en la prostitución denuncian haber sido agredidas física y/o sexualmente por los compradores de sexo, pero esto tampoco suele denunciarse ni perseguirse penalmente (Zumbeck, 2001). La explotación "a sabiendas" de una víctima de la trata es ilegal (Strafgesetzbuch, 2021), pero es imposible demostrar legalmente lo que un putero o un proxeneta sabía o no sabía de antemano. Los juristas suelen estar de acuerdo en que una ley que exige la prueba de la intención es una ley débil. Muchas leyes están redactadas de forma que la intención es irrelevante, como las leyes que prohíben ignorar un semáforo en rojo. Hay formas de denunciar los casos de sospecha de trata de forma anónima, lo que libera al tratante del castigo por explotar a la mujer, pero la mayoría de los clientes no tienen interés en denunciar, incluso cuando hablan abiertamente en los foros de los clientes sobre las mujeres que conocen o sospechan que son víctimas de la trata (Arrow, 2021). Muchos de los entrevistados en nuestra investigación en Alemania vieron pruebas de coerción, terror y moratones en las mujeres por las que pagaban en la prostitución legal, pero sólo el 1% de los puteros había denunciado a las autoridades pruebas de trata.

La disminución de las tasas de condena por violación en Alemania refleja esta falta de claridad jurídica en lo que respecta al proxenetismo, el control coercitivo y la violencia. La definición de la prostitución como trabajo cotidiano ha dado lugar a devastadores fracasos legales para proteger a las mujeres de la violencia. Por ejemplo, las experiencias de una joven de agresión sexual, violación, secuestro, prostitución, trata y proxenetismo fueron legalmente desaparecidas y redefinidas como un "accidente de trabajo" por un tribunal de Hamburgo (Sozialgericht, 2016). En 2016, una joven de Europa del Este resultó gravemente herida cuando intentó escapar de sus proxenetas saltando desde la ventana de un tercer piso de un burdel. El Tribunal de Derecho Social de Hamburgo declaró que estos hechos podían calificarse como "accidente laboral" (Demanda Judicial de Hamburgo, 2016). La joven no tenía permiso de trabajo en Alemania, lo que la hacía vulnerable al control manipulador de su proxeneta. El proxeneta la controlaba en condiciones que han sido definidas como de esclavitud en cualquier otro contexto: controlaba todas sus actividades, incluido el encierro en un apartamento durante varios días, la violaba, retenía sus documentos legales, le exigía estar disponible para ser prostituida en todo momento, le exigía pagar el alquiler de las habitaciones alquiladas para la prostitución y le exigía la mitad de sus ganancias. Al parecer, el tribunal se puso del lado del proxeneta y evitó utilizar la palabra violación, que habría requerido una investigación judicial. Evitando una respuesta directa a su secuestro y violación, el Juzgado Social se centró en cambio en si la mujer debía ser catalogada como contratista independiente o empleada. La decisión del tribunal de imponer el pago del seguro de accidentes por las lesiones de la mujer fue alabada por los defensores de la prostitución. Pero se eliminó la responsabilidad legal y la justicia desapareció frente a las graves violaciones de derechos humanos sufridas por la joven. La prostitución se camufló bajo su descripción como "trabajo" gravado por el Estado. Los impuestos recaudados por un Estado proxeneta en este contexto de coerción, violación y trata, deben entenderse como dinero producido con sangre.

Desde la legalización de la prostitución en el 2002, han disminuido las condenas por violación, que alcanzaron un mínimo histórico del 7.5% en 2016, y el 85% de las violaciones no se denuncian (Pfeiffer, 2019). La reticencia a definir la "coerción" o la "fuerza" ha obstaculizado los juicios por violación y trata. Este pensamiento misógino se puso de manifiesto durante la ratificación por parte de Alemania del Convenio de Estambul, que es un acuerdo internacional sobre la prevención de la violencia contra las mujeres. Las leyes alemanas sobre la violación no cumplían los requisitos mínimos del Convenio de Estambul, que establece que "el consentimiento debe darse voluntariamente como resultado de la libre voluntad de la persona evaluada en el contexto de las circunstancias circundantes" (Consejo de Europa, 2011). El consentimiento es un oxímoron cuando el contexto es el proxenetismo de una mujer en un burdel legal. Un Estado que acepta y grava la prostitución como modelo de negocio tiene dificultades para rechazar legalmente la violación.

¿Hay alguna investigación que compare los efectos de la prostitución legal con los de la ilegal?

En una revisión de 150 países, los economistas descubrieron que cuando la prostitución era legal, el proxenetismo o la trata aumentaban (Cho, Dreher, Neumayer, 2013). Otro estudio exploró el impacto de vivir en una región donde existe la prostitución legal comparando a los hombres que se encuentran en zonas de prostitución legal o cerca de ellas con los que no viven en estas regiones. Cuando se comparó a hombres jóvenes en edad universitaria de Nevada con hombres jóvenes similares en regiones de Estados Unidos donde la prostitución no era legal, quedó claro que el apoyo del estado a la prostitución en Nevada tenía un efecto significativo en las actitudes y el comportamiento de los hombres hacia las mujeres. Los estudiantes universitarios de Nevada apoyaron un mayor número de mitos sobre la prostitución que justificaban la violencia sexual, y eran significativamente más propensos que los estudiantes de fuera de Nevada a utilizar a las mujeres en la prostitución, a ir a clubes de striptease y salones de masaje, y a consumir pornografía. Influidos por el apoyo por parte del Estado a la prostitución, los hombres de Nevada normalizaron la prostitución tanto para sus hijos como para ellos mismos. Consideraban aceptable que sus futuros hijos fueran prostitutas y que sus futuras hijas estuvieran en prostitución. No veían la prostitución como una explotación sexual y, al mismo tiempo, justificaban los actos de violencia sexual contra las mujeres en la prostitución. Por ejemplo, asumían que no era posible violar a una acompañante. Estas actitudes deshumanizadas ponen a las mujeres prostituidas en peligro (Farley, Stewart y Smith, 2007). Esperábamos encontrar consecuencias similares de la prostitución legal en Alemania.

¿Por qué hemos realizado esta investigación?

En Alemania, al igual que en otras culturas, existen percepciones muy variadas sobre los compradores de sexo. Las motivaciones de los compradores de sexo son respaldadas por algunos escritores que ven a los hombres como "románticos decepcionados" que sufren por las carencias sexuales de sus esposas. Los compradores de sexo pueden ser vistos como aventureros liberales o valientes hedonistas (Grenz, 2007). Esta visión ha continuado en los medios de comunicación alemanes, donde el putero puede ser visto como un tonto o él mismo una víctima de los proxenetes, pero nunca peligroso. Marz (2016), por ejemplo, romanzó el acoso en lugar de entenderlo como una amenaza violenta. En su relato, un putero se enamoró de una mujer prostituida, fantaseó con una relación con ella, le envió mensajes de texto de forma agresiva y exigió reunirse con ella para ducharse con ella. Al escribir sobre el comprador de sexo como un "simpático idiota", o como un tonto estafado por una prostituta, el periodista no analizó el comportamiento del comprador de sexo como un acoso, una forma de violencia que es una amenaza a la que se enfrentan regularmente las mujeres en la prostitución.

Otra narrativa de la prostitución se puso de manifiesto en los informes de los medios de comunicación sobre el asesinato de una mujer rumana a manos de un putero "habitual" frente a un burdel de Stuttgart. Los hombres de un chat minimizaron su muerte como un "drama de relación que acabó en asesinato". (Abendzeitung, 2016; SWR, 2016; Frankfurter Allgemeine, 2016). El asesino era un "hombre de familia" de 53 años que estaba enfadado porque, razonaba, había gastado mucho pagando por ella y, por tanto, se sentía con derecho a tener una relación con ella. Se sabe que a ella le desagradaba intensamente, y que prefería caminar 80 km para volver al burdel en lugar de pasar la noche en un hotel con él. La comunidad de com-

pradores de sexo y el periódico Bild describieron el asesinato como un "drama de relación" más que como el asesinato de una mujer prostituida por un comprador de sexo enfurecido y con sensación de privilegio.

Mientras que los comportamientos de estos hombres piden ser analizados desde una perspectiva que dé cuenta de la dominación masculina, el racismo, la pobreza y la agresión sexual, algunas investigaciones sobre los compradores de sexo sólo han insinuado las raíces del comportamiento dañino de los compradores de sexo hacia las mujeres en la prostitución, documentando a menudo simplemente el tipo de acto sexual buscado y el precio pagado por él en un mercado de sexo local. Incluso hoy en día, la investigación sobre los daños de la prostitución a menudo se centra sólo en la prevención de las ITS en lugar de incluir la prevención de las ITS como un elemento de la prevención de la violencia contra las mujeres. Doring y sus colegas (2022) presentaron datos sobre los compradores de sexo de una gran muestra aleatoria de hombres en Alemania: el 27% de los hombres alemanes declararon haber pagado por sexo. Los compradores de sexo de su muestra también declararon tener un gran número de parejas sexuales, lo que constituye un riesgo bien documentado de contraer el VIH y las ITS. Gerheim (2012) analizó los motivos de los compradores de sexo: evitar el rechazo, la soledad, el desprecio por las mujeres, la crisis emocional y el disfrute de actividades riesgosas.

Algunas investigaciones han aportado pruebas de la conexión entre la prostitución y la violencia contra las mujeres. En muestras de más de 1.000 hombres en Chile, Croacia, India, México y Ruanda, los hombres que habían comprado sexo alguna vez eran significativamente más propensos a perpetrar violaciones (Heilman, Herbert y Paul-Gera, 2014). En los resultados de la investigación de Corea del Sur que apoyaron la conexión entre la prostitución y los delitos sexuales como la violación y la agresión sexual en la infancia, Cho (2018) encontró que cuanto más a menudo un delincuente sexual condenado había pagado por sexo, más probable era que cometiera un delito sexual. Señalando que "Esta evidencia empírica indica que un tipo de conductas sexuales de riesgo -comprar sexo- intensifica la propensión de uno hacia conductas sexuales más violentas y de mayor riesgo, como la violación, lo que apoya la predicción teórica de la relación complementaria entre la prostitución y los delitos sexuales." Cho llegó a la conclusión de que la compra de sexo podría considerarse un catalizador de comportamientos sexuales más violentos, y que la legalización de la prostitución exacerba los delitos sexuales en lugar de limitarlos.

Otro grupo de investigaciones ha analizado los foros online de compradores de sexo (Alves & Cafigliere 2020; Blevins y Holt, 2009; Rosario Sánchez, 2016; Ging, 2017). En los foros se intercambia información sobre las mujeres en la prostitución y los nuevos compradores de sexo aprenden consejos para convertirse en puteros. Un estudio de investigación analizó cientos de mensajes en línea de compradores de sexo y observó que los hombres constituían una comunidad en línea de "cazadores" que se declaraban víctimas de las mujeres. Estos "cazadores" se ayudaban mutuamente para evitar convertirse en "presas" de las mujeres en la prostitución. Los compradores de sexo veían a sus objetivos como mujeres prostituidas que eran cazadas y de las que se desconfiaba (Bounds et al., 2017).

¿Qué tiene que ver la masculinidad con la prostitución legal?

La construcción social de la masculinidad está ligada a la agresión e incluye la dominación de las mujeres (White & Kowalski, 1998; Trevino, 2017). La construcción de la compra de sexo por parte de los hombres es la forma en que algunos intentan compensar su fracaso autopercebido como "hombres de verdad" (Alschech et al. 2020; Birch et al., 2017; Busch et al., 2002; Joseph & Black, 2012; Monto & Milrod, 2014). El investigador sueco de la industria del sexo, Sven-Axel Mansson (2004) señaló que para muchos hombres europeos y norteamericanos, la ampliación de la igualdad de derechos para las mujeres se ha experimentado como una pérdida de la supremacía masculina. Algunos hombres se aferran con fuerza a visiones arcaicas del dominio del hombre sobre la mujer, como la prostitución. Bernstein (2001), un defensor del "trabajo sexual", describió la prostitución como algo que proporciona a los hombres que pagan por sexo "mujeres serviles". En las revisiones de los foros de compradores de sexo en línea, Senent (2019) describió la prostitución legal como "la legitimación de la promulgación del poder económico de los hombres para comprar una fantasía de potencia sexual masculina basada en condiciones no igualitarias que apoya y perpetúa la violencia contra las mujeres a mayor escala." En una sincronía del pensamiento psicoanalítico y la teoría feminista,

Stoller (1975) categorizó la prostitución como "odio erótico" hacia las mujeres, lo que hace eco del análisis de Dworkin (1997): "Cuando los hombres utilizan a las mujeres en la prostitución, están expresando un odio puro hacia el cuerpo femenino. Es tan puro como cualquier cosa en esta tierra lo es o lo ha sido. Es un desprecio tan profundo, tan profundo, que toda una vida humana se reduce a unos pocos orificios sexuales, y él puede hacer lo que quiera". La dominación masculina es un elemento central de la prostitución. Un putero alemán explicó,

"Era especial si alguien [en la prostitución] era fuerte y de aspecto dominante, me excitaba si conseguía que se sometiera a mí e hiciera lo que yo quería. Por ejemplo, si decían que no hacían sexo anal y entonces podía conseguir que lo hicieran. Era como si hubiera ganando".

Otro putero entrevistado para este estudio dijo:

"La prostitución sólo funciona porque los hombres son dominantes. El momento en el que la mujer está disgustada y el hombre sabe que la mujer no puede escapar, le excita aún más. El mejor ejemplo es la mamada. La dominación entre el hombre y la mujer es muy fuerte cuando la mujer se arrodilla en el suelo y siente asco".

La opinión favorable de los hombres sobre la prostitución forma parte de un conjunto de actitudes y opiniones que fomentan y justifican la violencia contra las mujeres (Flood y Pease, 2009; Koss y Cleveland, 1997). Los comportamientos violentos contra las mujeres están relacionados con actitudes que promueven la creencia de los hombres de que tienen derecho a acceder sexualmente a las mujeres, son superiores a ellas y tienen licencia para ser agresores sexuales.

En este estudio se investigaron las actitudes masculinas de dominación, privilegio y agresión sexual normalizada. Muchas de estas actitudes y conductas de riesgo se describen en el Modelo de Confluencia de la Agresión Sexual, un marco empírico para una integración multifactorial de las características de los hombres propensos a cometer agresiones sexuales (Malamuth, Sockloskie, Koss y Tanaka, 1991). Hay muchas pruebas de una serie de factores que interactúan y que contribuyen a la agresión sexual de los hombres contra las mujeres, incluyendo el uso frecuente de la pornografía, la promiscuidad/el sexo impersonal, la identificación masculina hostil, una historia de violencia familiar, el narcisismo, la delincuencia en la adolescencia y las actitudes que apoyan la agresión (Malamuth y Pitpitan, 2007; Malamuth y Hald, 2017). Las señales de comportamiento descritas como signos de advertencia de violación son comportamientos exhibidos por los compradores de sexo en otras investigaciones: una actitud de privilegio al acceso sexual, tocamientos no deseados, persistencia y aislamiento social (Senn et. al., 2015). Existe una correlación positiva entre haber comprado sexo alguna vez y encontrar la violación generalmente "atractiva" (Sullivan & Simon, 1998; Brewer, Potterat et al., 2007; Lebreton et al., 2013).

Los estudiantes universitarios sexualmente agresivos demuestran una mayor hostilidad hacia las mujeres, una mayor inclinación hacia la dominación en las relaciones y una mayor aceptación de los mitos de la violación, todos ellos factores del Modelo de Confluencia (Abbey, Jacques, Tiura y LeBreton, 2011; DeGue y DiLillo, 2005; Koss y Dinero, 1988; Wheeler, George y Dahl, 2002). En un seguimiento de 10 años, el Modelo Confluencia predijo con éxito la agresión sexual a través de la evaluación de la masculinidad hostil y el sexo impersonal (Malamuth, Linz, Heavey, Barnes y Acker, 1995). En un estudio, los niveles más altos de agresividad sexual fueron evidentes entre hombres que puntuaban más alto en masculinidad hostil y sexo impersonal (Logan-Greene & Davis, 2011). Estos dos componentes relativamente independientes del Modelo de Confluencia -la masculinidad hostil y el sexo impersonal- se consideran los predictores más fuertes de la agresión sexual (Malamuth, Hald y Koss, 2012; Malamuth et al., 1995).

La masculinidad hostil es un perfil de personalidad que combina una orientación hostil/desconfiada, especialmente hacia las mujeres, con actitudes que apoyan la agresión contra las mujeres, como la aceptación del mito de la violación y la gratificación sexual a través de la dominación de las mujeres. La masculinidad hostil incluye la hipersensibilidad al rechazo de las mujeres. En consonancia con este concepto, los compradores de sexo australianos que visitaban burdeles se sentían más incómodos y menos seguros que los no compradores de sexo en una escala que medía la eficacia social-sexual (Xantidis y McCabe, 2000).

Los estudios anteriores no han investigado las asociaciones de la masculinidad hostil con el hecho de que un hombre compre o no sexo. Los hombres que puntúan alto en sexo impersonal prefieren las relaciones sexuales frecuentes y casuales a las relaciones monógamas a largo plazo (Malamuth, 2003). Un alto número de parejas sexuales se considera indicativo de una preferencia por el sexo impersonal (Abbey et al., 2011; O'Connell-Davidson, 1998). Aunque la preferencia por el sexo impersonal o no relacional tiende a estar relacionada con la sexualidad de los hombres en general (Levant et al., 2003), los hombres con altas puntuaciones en las medidas de sexo impersonal y masculinidad hostil también tienen un mayor riesgo de agresión sexual que otros hombres (Malamuth y Hald, 2017).

Los compradores de sexo tienen una orientación más impersonal hacia la sexualidad que los no compradores de sexo (Monto & McRee, 2005; Monto & Milrod, 2014). Los compradores de sexo que participaban en una subcultura online que promovía la prostitución (Blevins & Holt, 2009) tenían muchas más parejas sexuales que una muestra nacional de hombres o una muestra de hombres detenidos por comprar sexo (Milrod & Monto, 2012; Milrod & Weitzer, 2012). El Modelo de Confluencia predice que medir altamente el sexo impersonal por sí solo no es probable que sea predictivo del riesgo de agresión sexual, pero los hombres que combinan la sexualidad impersonal con la masculinidad hostil tienen un alto riesgo de cometer agresiones sexuales.

En nuestra investigación sobre los compradores de sexo en Alemania y otros 5 países, investigamos algunas de las variables que Malamuth y sus colegas han encontrado asociadas a la agresión sexual: el uso frecuente de pornografía, la aceptación del mito de la violación, la autoidentificación masculina hostil, el sexo impersonal y un elevado número de parejas sexuales. En una serie de investigaciones destinadas a comprender las raíces de la violencia contra las mujeres, Martha Burt planteó la hipótesis de que "la violación es la extensión lógica y psicológica de una cultura dominante-sumisa, competitiva y estereotipada en cuanto a los roles sexuales" (Burt, 1980, p. 229; Burt, 1983). La escala de mitos de la violación de Burt ha sido ampliamente utilizada, incluso en esta investigación.

¿Cuáles fueron los métodos y el protocolo de investigación utilizados en este estudio?

Nuestros cuestionarios se diseñaron para conocer las percepciones de los hombres sobre las mujeres en general y sus actitudes y comportamientos hacia las mujeres prostituidas en particular. Los cuestionarios estandarizados y validados arrojaron datos cuantitativos y cualitativos. A lo largo de los años, ampliamos el cuestionario a medida que aprendíamos más sobre los compradores de sexo. El diseño de la investigación se basa en conceptos, metodología y principios éticos del campo de la psicología, un enfoque diferente de los paradigmas de la sociología que han tendido a dominar la investigación sobre la prostitución (Munro y Della Giusta, 2008, p7).

Los compradores de sexo en esta investigación se definieron como hombres que, en respuesta a una pregunta de un examinador, reconocieron que habían comprado sexo a una mujer u hombre en la prostitución, o a un acompañante tipo "escort", trabajador sexual o trabajador de un salón de masajes, o que habían intercambiado algo de valor, como comida, drogas o alojamiento, por un acto sexual.

Las mediciones utilizadas en esta investigación incluyeron un cuestionario de 100 ítems que preguntaba sobre las actitudes de los compradores de sexo hacia la prostitución (Farley, Becker, Cotton et al., 1998), la aceptación de los mitos de la violación (Burt, 1980), los comportamientos sexuales, el uso del preservativo, el uso de la pornografía, la probabilidad de violar (Briere & Malamuth, 1983), las características demográficas y la Escala de Experiencias Sexuales (Koss & Oros, 1982), que es una medida de autoinforme de agresión sexual. Se evaluó la aceptación por parte de los hombres de una autoidentidad masculina hostil, definida por una escala de 34 ítems que indagaba sobre sus creencias sexuales adversas, la masculinidad negativa y la dominación como elemento central de las relaciones amorosas (Malamuth et al., 1991, Malamuth y Thornhill, 1994). Los entrevistadores también utilizaron una entrevista estructurada de 150 preguntas para obtener datos cuantitativos y cualitativos que permitieron recoger información sobre la historia de los hombres en cuanto a la utilización de mujeres en la prostitución, incluyendo sus evaluaciones y percepciones de las mujeres en la prostitución y de las que no están en prostitución, las relaciones proxeneta-mujer prostituida, la conciencia de coerción y la trata, cómo hablaban de la prostitución con sus amigos y los ele-

mentos de disuasión de la prostitución. Se incluyeron preguntas sobre el tipo de pornografía utilizada (en función de la actividad mostrada en ella), la edad de la persona con la que se actúa y el origen étnico de las personas que aparecen en la pornografía.

La prostitución causa graves daños que con frecuencia son perpetrados por los compradores de sexo. En esta serie de estudios, intentamos aprender sobre los autores de esos daños, cómo observaron y entendieron los mismos daños que han descrito las supervivientes alemanas Huschke Mau, Marie Merklinger, Sandra Norak, Ronja Wolf, Viktoria y muchas otras. Prostitution Research & Education, una organización sin ánimo de lucro con sede en Estados Unidos, se asoció con otras organizaciones para llevar a cabo esta investigación: Sanjog, Roop Sen y Pinaki Roy en Calcuta, Chicago Alliance Against Sexual Exploitation, Glasgow Women's Support Project, POPPY Project of Eaves, en Londres, Kien Serey Phal y Cambodian Women's Crisis Center en Phnom Penh. Las mujeres afiliadas a KOFRA en Múnich participaron en las entrevistas de la investigación en Alemania. En cada lugar se entrevistó a una muestra de aproximadamente 100 compradores de sexo y se obtuvieron datos descriptivos. A medida que la investigación avanzaba de un país a otro y a medida que íbamos aprendiendo más, añadíamos más preguntas a la entrevista semiestructurada. Intentamos que las distintas versiones del cuestionario fueran culturalmente relevantes.

En los casos en los que el inglés era un idioma secundario, los cuestionarios se tradujeron al bengalí, al alemán o al khmer. Se recurrió a la traducción inversa para garantizar que la traducción fuera adecuada para las personas que estábamos entrevistando. Una vez finalizadas las entrevistas, se tradujeron al inglés. La introducción de datos fue supervisada por los coordinadores de la investigación en cada lugar y por el investigador principal. Se han publicado informes sobre compradores de sexo en EE.UU. (Chicago y Boston), Escocia (Glasgow y Edimburgo), Reino Unido (Londres) y Camboya (Phnom Penh) (Durchslag & Goswami, 2008; Farley, Bindel, y Golding, 2009; Farley, Freed, Kien, Golding, 2012; Farley, Macleod, Anderson, & Golding, 2011; Farley, Schuckman, Golding, Houser, K., Jarrett, Qualliotine, Decker, 2011).

Formación y apoyo a los entrevistadores

Se pidió a los entrevistadores que se unieran al equipo de investigación, basándose en las recomendaciones de colegas y ONG locales. Los entrevistadores recibieron una formación de 2 a 5 días para comprender el objetivo de la investigación, desarrollar las habilidades de entrevista y familiarizarse con los cuestionarios. Se incluyó formación sobre metodología de investigación, toma de notas y ética. La formación incluyó entrevistas observadas, entrevistas de práctica y comentarios sobre cómo hacer preguntas abiertas. Se animó a los entrevistadores a procesar sus reacciones emocionales al material de investigación, aprendieron sobre las reacciones comunes al escuchar material perturbador y aprendieron estrategias de autocuidado. No se grabó ninguna de las entrevistas de la investigación. Las entrevistas se realizaron en lugares públicos, como cafeterías, bibliotecas o las oficinas de las ONG. Durante la formación, se desarrolló un proceso de trabajo colaborativo y de apoyo que continuó a lo largo del proceso de recopilación y sistematización de datos de la investigación. En la medida de lo posible, creamos grupos de apoyo para los entrevistadores. Estas sesiones sirvieron para trabajar la resolución de problemas para los entrevistadores y también proporcionaron apoyo emocional, debido a que la investigación sobre violencia sexual es estresante (Mattley, 1997; Zurbriggen, 2002).

Reacciones de los entrevistadores al realizar entrevistas de investigación con compradores de sexo en Alemania y otros países

Los retos éticos y metodológicos que plantea el estudio de los hombres que cometen actos de violencia contra las mujeres son abrumadores (Miller, 1997). Quienes investigamos la violencia sexual, nos enfrentamos a ella en el curso de su estudio (Stanko, 1997). Los entrevistadores de este proyecto eran mujeres y hombres que se dedican a poner fin a la violencia contra las mujeres, pero para llevar a cabo la parte cualitativa de esta investigación fue necesario que los entrevistadores establecieran una relación amistosa y sin prejuicios con hombres que frecuentemente eran profundamente misóginos y a veces abiertamente violentos. Muchos entrevistadores sintieron la crueldad del sexismo de los hombres no sólo contra las mujeres compradas por ellos, sino también contra ellos mismos. El sexismo de los hombres abarcaba desde sus suposiciones decla-

radas de que todas las entrevistadoras eran prostitutas hasta la solicitud sexual de entrevistadoras, pasando por el detalle sádico de la brutal violencia racista y misógina. En ocasiones, se trataba de una pesadilla, como en el caso del comprador de sexo estadounidense que describió su experiencia de "golpear" a los niños prostituidos en el sudeste asiático.

Otros investigadores han descrito el acoso sexual durante procesos de investigación sobre las actitudes de los hombres hacia la violencia sexual (Mattley, 1997, Huff, 1997, Zurbriggen, 2002).

Los entrevistadores que han trabajado en esta investigación con compradores de sexo, han informado que se vieron profundamente afectados por los puteros. Un entrevistador explicó: "Me sorprendió cómo una persona puede ver tanto sufrimiento y conocerlo y, aun así, aprovecharse de la oferta de la prostitución. Me sentí mal durante la entrevista. Después lloré. No puedo entender una falta de empatía tan extrema."

Otra entrevistadora dijo: "El putero entendía todo sobre la situación de las mujeres en la prostitución. Pero lo hacía de todos modos. Me pareció repugnante".

Los entrevistadores también se sintieron invadidos, tristes, incómodos y temerosos. Varias entrevistadoras describieron las violaciones de sus límites personales por parte de los puteros, que intentaban tocarlas físicamente, les hacían preguntas sobre su vida personal o les hacían comentarios sexualizados: "Cuando le pregunté qué buscaba cuando iba a un burdel, me describía a mí... intentaba sacarme de mi papel de entrevistadora y convertirme en una mujer que él compraría".

Después de las entrevistas, muchas entrevistadoras describieron un cambio en su percepción de los hombres. Observaron que muchos de los puteros reconocían los daños de la prostitución pero no cambiaban su comportamiento. "No sentían vergüenza. Eso me impactó".

Después, algunas entrevistadoras se preguntaron sobre los hombres con los que compartían sus vidas. Los hombres de su lugar de trabajo, de su familia, de sus amigos, ¿podrían ser compradores de sexo? "No quería enfrentarme a la posibilidad de que hombres reales pagaran por sexo. No se trataba de clientes sin rostro, sino de personas reales frente a mí".

Las entrevistadoras dijeron sentirse enfadadas, frustradas y a veces impotentes ante el sistema legal alemán que legitima la compra de sexo.

Ninguna entrevistadora quedó al margen de las actitudes de los hombres hacia las mujeres. Las entrevistadoras dijeron sentirse escépticas ante la ignorancia que algunos hombres profesaban sobre los sentimientos y la sexualidad de las mujeres prostituidas, enfadadas por la crueldad de los hombres hacia las mujeres, temerosas ante la posibilidad de ser acosadas por los entrevistados, físicamente revueltas, con recuerdos de sus propias experiencias anteriores de violencia sexual, cuestionando algunos aspectos de sus propias relaciones con los hombres de su vida, y a veces sintiendo la inclinación a disociar o a beber alcohol para adormecer las dolorosas reacciones emocionales a las entrevistas.

Reflejando los sentimientos de varias otras entrevistadoras, una investigadora describió algunos de sus sentimientos durante y después de las entrevistas de la investigación:

"Varias personas me han dicho que no saben cómo he podido entrevistar a estos hombres; cómo he podido soportarlo y que no creen que ellos hubieran podido hacerlo. La gente me lo dice con respeto, como si me admirara por haber podido hacer este trabajo. Yo no siento que sea algo digno de admiración y a veces me preocupa que pueda hacerlo. ¿Qué dice eso de mí? ¿Cómo conseguí entrevistar a tantos hombres y no perder los nervios, no reaccionar con rabia o indignación con ellos? Me reconforta saber que ahora sí siento rabia, y que la sentí después de las entrevistas. Me reconforta saber que algunas de las cosas que dijeron me hirieron. Me tranquiliza saber que no soy un individuo de corazón duro que se siente a gusto oyendo hablar de los abusos a las mujeres."

Reclutamiento de los entrevistados

En todos los lugares, primero anunciamos el proyecto de investigación y luego utilizamos una técnica de muestreo llamado Bola de nieve. Se entregó el consentimiento informado y se respondió a las preguntas de los entrevistados sobre la investigación. Los entrevistados fueron anónimos y no se recogió ninguna información de identificación. Las entrevistas no se grabaron. Los participantes en la investigación recibieron

honorarios en agradecimiento por su tiempo y su transporte. En cada uno de los lugares donde se llevó a cabo la investigación, se proporcionó a los entrevistados la información de contacto de un profesional de la salud mental local que estaba disponible para apoyar en caso de que cualquier parte de la entrevista de investigación les causara angustia. Se informó a los entrevistados de que podían optar por no responder a ninguna pregunta y de que eran libres de interrumpir las entrevistas en cualquier momento. Ninguno de los entrevistados interrumpió las entrevistas. Ninguno solicitó una reunión con un profesional de la salud mental. El protocolo de investigación fue revisado por el Comité de Revisión Ética de la Investigación y Educación sobre la Prostitución y por la Junta de Revisión Institucional de la Escuela de Postgrado del Pacífico. Se revisó una primera versión del cuestionario y la Junta de Revisión Institucional de la Universidad de Nevada, Reno, aprobó un protocolo de administración en grupo.

En Londres, cuatro de los entrevistadores tenían experiencia previa en el uso de los mismos cuestionarios para entrevistar a hombres que compraban sexo en otros países (India, Escocia, Estados Unidos). Se recibieron cientos de llamadas telefónicas en respuesta a los anuncios de los periódicos londinenses. No se devolvieron todas las llamadas debido al elevado volumen de las mismas. Todas las personas con las que se habló por teléfono fueron aceptadas para las entrevistas de investigación a menos que: 1) declararan que no habían utilizado a una mujer en la prostitución, 2) buscaran sexo con la persona que respondía al teléfono o 3) buscaran una segunda entrevista después de haber sido ya entrevistados. Los hombres de Londres fueron entrevistados en un lugar público y se les dijo que no debían dar sus nombres a nadie que trabajara en el proyecto de investigación y que si utilizaban un nombre real, éste no se utilizaría para identificarlos en los protocolos de investigación. Algunos hombres revelaron que no habrían participado si se les hubiera identificado. Por ejemplo, "Nunca le he dicho a nadie que he estado con una prostituta, y nunca lo haré. Es como un secreto sucio" y "Es algo que no revelaría, estoy hablando con usted porque es un extraño". Un tercer hombre afirmó que en las conversaciones con otros, "nunca dejaría entrever que sé algo al respecto".

En Glasgow y Edimburgo, utilizamos una serie de enfoques para reclutar entrevistados. Distribuimos folletos entre los taxistas y en los establecimientos de sauna donde la prostitución es habitual. En el centro de Glasgow distribuimos tarjetas que describían la investigación. Pedimos a los empleados que pudieran encontrar a los clientes en las clínicas de salud o en las redes universitarias que hablaran a otros hombres sobre la investigación. Estos métodos sólo dieron lugar a pocas entrevistas. La mayoría de nuestros entrevistados respondieron a un anuncio en el periódico o en Internet que decía

¿HA SIDO ALGUNA VEZ CLIENTE DE UNA PROSTITUTA?
El equipo de investigación internacional desea conocer su opinión
Se pagarán unos honorarios. Confidencialidad garantizada. Por favor, llame a

Algunos periódicos se mostraron recelosos sobre si estaban o no haciendo publicidad de la prostitución al publicar el anuncio de esta investigación. Por ejemplo, el Scottish Sun se negó a publicar nuestro anuncio, alegando que la palabra "prostituta" podría ofender a sus lectores.

En Phnom Penh, los entrevistados fueron reclutados mediante una técnica de muestreo de bola de nieve. Los ocho entrevistadores reclutaron al primer grupo de hombres preguntando a sus vecinos y conocidos si querían participar en una encuesta sobre actitudes sexuales. A continuación, el coordinador de la investigación entrevistó a los hombres por teléfono para comprobar si habían comprado mujeres para la prostitución.

En la India, primero tratamos de entrevistar a los compradores de sexo cerca de la ciudad-burdel de Sonagachi, en Calcuta. Sonagachi es la mayor zona de prostitución de Asia, donde viven entre 10.000 y 60.000 mujeres y niñas prostituídas. Aunque no entramos en los burdeles, los proxenetas sospecharon y luego se enfadaron por nuestra presencia, y amenazaron físicamente a los entrevistadores. Fue necesario dejar de entrevistar en Calcuta y trasladar el programa de investigación a otra ciudad, Murshidabad. La alfabetización era limitada entre los entrevistados de ambas ciudades. Nuestros métodos de captación incluían

la colocación de un cartel en la ventanilla de los taxis con nuestro número de teléfono e instrucciones muy sencillas sobre la participación en la investigación. Sin embargo, después de reclutar a varios hombres, les animamos a que se lo contaran a sus amigos, y pudimos entrevistar a 102 hombres que habían utilizado a mujeres en la prostitución.

Los participantes en la investigación de Chicago fueron reclutados mediante un anuncio publicado semanalmente en el Chicago Reader y en Chicago After Dark (publicaciones informativas gratuitas). El anuncio también se publicaba a diario en la sección "Servicios eróticos" de Craigslist, ya que sabíamos que los compradores de sexo visitaban ese sitio web.

En Múnich y en Karlsruhe, 12 entrevistadores entrevistaron a 96 hombres. Al igual que en otros países, nos anunciamos en periódicos locales gratuitos, en periódicos nacionales de mayor tirada y en foros en línea para compradores de sexo. Hicimos un seguimiento de las respuestas a nuestros anuncios en los foros en línea. Al principio, los compradores de sexo desconfiaban de nuestras intenciones. Sin embargo, uno de los entrevistados informó al foro de que había sido tratado con respeto por su entrevistador y de que mantuvimos nuestro acuerdo de proporcionar honorarios por la entrevista de 90 minutos. Cuando se le preguntó por su reacción a la entrevista de investigación, un putero dijo: "Se adentra en las profundidades del alma del hombre, preguntando por cosas que a uno no le gusta admitir. Algunas preguntas son muy confrontadoras. Algunas preguntas te hacen pensar en ti mismo. Nunca he tenido una conversación así con nadie".

Leímos todos los cuestionarios en voz alta a la mayoría de los entrevistados para excluir la analfabetización como factor de confusión. Debido a las diferencias de alfabetización y educación entre los países dominantes y los no dominantes, creemos que los hombres indios y camboyanos pueden haber tenido menos conocimientos sobre la realización de exámenes. Por lo tanto, es posible que estuvieran menos inclinados a basar sus respuestas en la apariencia de deseabilidad social, un sesgo común en la realización de pruebas que se traduce en una disminución de la aprobación de las preguntas que admiten la realización de conductas socialmente indeseables, como la violación o el maltrato a la esposa. Esto puede haber dado lugar a respuestas más sinceras o, por el contrario, a una mayor dificultad para responder debido a la incertidumbre de las palabras. Para algunos de nuestros análisis, comparamos Alemania con el Reino Unido, Estados Unidos y Escocia solamente.

Resumimos los datos que recogimos de las entrevistas con 763 compradores de sexo en 6 países de varias maneras.

Utilizamos datos cuantitativos recogidos durante esta investigación para proporcionar estadísticas descriptivas sobre los hombres alemanes, con estadísticas comparables sobre los hombres de otros cinco países. Realizamos análisis bivariados, comparando a los compradores de sexo alemanes con los compradores de sexo de tres países occidentales (Reino Unido, Estados Unidos y Escocia) que son más parecidos a Alemania. También comparamos las relaciones entre una serie de variables, como la frecuencia de ver pornografía y la coerción sexual. A veces, a medida que aprendíamos más de estas entrevistas con los compradores de sexo, una determinada pregunta evolucionaba y se añadía a nuestro cuestionario. Utilizamos la regresión múltiple para comparar a los compradores de sexo alemanes con los de otros países. La regresión múltiple predice un único resultado utilizando múltiples predictores. Una de las ventajas de este enfoque es que el impacto de varios factores en un resultado puede examinarse conjuntamente, lo que proporciona una comprensión más clara de las relaciones entre esas variables y el resultado. Los resultados de estas estadísticas nos ayudaron a explorar si existen diferencias entre las actitudes y comportamientos de los compradores de sexo alemanes y no alemanes hacia las mujeres.

Para las preguntas cualitativas, los entrevistadores tomaron notas mientras los compradores de sexo respondían a unas 40 preguntas abiertas. Sus respuestas se recopilaron en documentos separados para cada pregunta, cada uno de los cuales fue revisado por varios investigadores. Los datos cualitativos se revisaron y analizaron en busca de tendencias. Muchas respuestas se citaron directamente.

Información demográfica sobre los compradores de sexo alemanes que entrevistamos para esta investigación.

Edad

La media de edad de los 96 hombres alemanes que entrevistamos era de 45 años (SD 16, mediana 47, y oscilaba entre 18 y 89 años. Los hombres alemanes eran ligeramente mayores que los compradores de sexo entrevistados en EE.UU. (41, Farley, Golding et al., 2015), Reino Unido (38, Farley, Bindel & Golding, 2009), Escocia (37, McKeganey, 1994), o en otra muestra estadounidense (39, Busch, Bell et al., 2002). La media de compradores de sexo en la República Checa era de 35 años (Ondrášem, Řimnáčová, & Kajanová, 2018).

Tabla 2: Las edades de los hombres entrevistados para esta investigación

18-35	33%
36-54	34%
55-89	32%

Identidades étnicas

La mayoría de los hombres entrevistados (85%) se describen a sí mismos como alemanes, y el resto describe su identidad étnica como ex yugoslava (6%), rumana (3%), rusa (3%) o asiática (2%).

Tabla 3: Afiliación religiosa de los compradores de sexo alemanes

Católico	39%
Sin afiliación religiosa	35%
Protestante	12%
Musulmán	6%
Ortodoxo	6%
Judío	2%

Orientación sexual

Casi todos los compradores alemanes (96%) se identificaron como heterosexuales, y el 4% restante como homosexuales o bisexuales. Esto se compara con el 89% de los compradores de sexo de Estados Unidos y el 88% de los compradores de sexo de Londres que se identificaron como heterosexuales. Ninguno de los hombres alemanes se identificó como transgénero o no binario.

Ingresos familiares

Tres cuartas partes (68%) de nuestros entrevistados declararon sus ingresos. Casi un tercio (31%) tenía unos ingresos familiares de entre 35.001 y 52.500 euros. El 21% declaró que recibía asistencia social o financiera (Hartz4). Otro 21% declaró unos ingresos superiores a 52.500 euros.

Tabla 4: Ingresos familiares de los compradores de sexo alemanes

Ingresos familiares	Porcentaje de compradores de sexo alemanes
€ 8000 o Hartz4	21%
€ 17,500-35,000	10%
€ 35,001-52,500	31%
52.501 euros o más	21%

Formación de los compradores de sexo alemanes

Casi la mitad (48%) de los hombres alemanes que entrevistamos tienen estudios de bachillerato, otro 28% ha realizado algunos cursos universitarios y el 21% se ha graduado en la universidad o ha obtenido un título de postgrado.

Tabla 5: La educación de los compradores de sexo alemanes

Educación	Compradores de sexo alemanes
Menos que un bachiller	2% (2)
Título de bachiller	48% (46)
Algo de estudios universitarios	28% (27)
Título universitario o de postgrado	21% (20)

Antecedentes educativos familiares de los compradores de sexo alemanes

Nuestros entrevistados nos dijeron que el 51% de sus padres y el 60% de sus madres habían terminado el bachillerato. El 27% de los padres y el 15% de las madres han obtenido un diploma universitario.

¿Los hombres compran sexo porque no tienen una pareja sexual actual?

Otros investigadores han descubierto que la decisión de los hombres de comprar sexo no se debe a que no tengan pareja sexual. El 66% de los compradores de sexo de Glasgow estaban casados o vivían con su pareja (McKeganey, 1994). El 50% de los compradores de sexo de Nueva Zelanda estaban casados o tenían pareja (Chetwynd y Plumridge, 1994).

Más de la mitad (56%) de los compradores sexuales que entrevistamos en Alemania tenían esposa o novia, un porcentaje comparable al del Reino Unido (52%), Escocia (52%) y EE.UU. (61%). Los compradores de sexo de India y Camboya declararon un mayor porcentaje de parejas actuales. Ver la Tabla 6.

Tabla 6: Porcentaje de compradores de sexo en 6 países que tiene una pareja actual

Total	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	Camboya (n=133)	India (n=102)
63 %	56 %	61 %	53 %	52 %	83 %	67 %

¿Existe relación entre el número total de parejas sexuales en la vida de un hombre y la coerción sexual, incluida la violación?

Un número elevado de parejas sexuales sugiere una preferencia por el sexo impersonal (Abbey et al., 2011; O'Connell-Davidson, 1998). Los hombres que califican alto en sexo impersonal prefieren las relaciones sexuales frecuentes y casuales a las relaciones monógamas a largo plazo (Malamuth, 2003). Aunque la preferencia por el sexo impersonal o no relacional tiende a estar ideológicamente relacionada con la sexualidad de los hombres en general (Levant, 2003), los hombres con puntuaciones altas en las medidas de sexo impersonal también tienen un mayor riesgo de sufrir violencia sexual (Malamuth y Hald, 2017).

Le preguntamos a los hombres por el número total de parejas sexuales que habían tenido. El 76% de los puteros de Alemania declararon haber tenido más de 10 parejas sexuales a lo largo de su vida. Más de la mitad (57%) declararon tener entre 11 y 50 parejas sexuales, el 11% declararon tener entre 51 y 100 parejas sexuales en su vida, y el 8% declararon tener más de 100 parejas sexuales. Ver la Tabla 6.

Del mismo modo, el 77% de los hombres del Reino Unido y el 85% de los escoceses que participaron en este proyecto de investigación habían tenido más de 10 parejas sexuales a lo largo de su vida, y el 29% de los hombres del Reino Unido declararon haber tenido más de 50 parejas sexuales. Una gran mayoría (83%) de los compradores de sexo de EE.UU. también declararon haber tenido más de 10 parejas sexuales a lo largo de su vida, y el 30% declararon tener más de 50 parejas sexuales. En otro estudio realizado en el Reino Unido, Ward (2005) descubrió que los hombres que pagaban por sexo eran propensos a declarar diez o más parejas sexuales en los últimos cinco años.

En los 6 países, descubrimos que el número total de parejas sexuales de los compradores de sexo estaba significativamente asociado con su comportamiento sexualmente coercitivo, incluida la violación ($r=0,19$, $p<0,001$).

Tabla 7: Número de parejas sexuales a lo largo de la vida declaradas por los compradores de sexo en 6 países

Número de parejas sexuales	Total (N=763)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	Camboya (n=133)	India (n=102)
Menor de 10	18 %	24 %	16 %	23 %	16 %	15 %	21 %
11 a 50	62 %	57 %	53 %	49 %		50 %	
51 a 100	12 %	11 %	19 %	11 %	85 %	20 %	80 %
100 o más	8 %	8 %	11 %	17 %		15 %	

¿Qué edad tienen los compradores de sexo cuando compran sexo por primera vez?

En los 6 países, los hombres informaron que su primera compra de sexo fue entre las edades de 19 a 23 años. Véase el cuadro 8. La edad de la primera compra de sexo es importante con respecto a la prevención: la investigación de Escocia descubrió que si un hombre no había pagado por sexo a la edad de 25 años, era menos probable que lo hiciera en el futuro (Groom & Nandwani, 2006).

Tabla 8: Edad media de los compradores de sexo cuando pagaron por primera vez por sexo

	6-media del país (N=763)	Alemania (n=96)	EEUU (n=210)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	Camboya (n=133)	India (n=102)
Media de edad	21	22	21	23	23	21	19
rango de edad	10-70	14-70	10-52	12-58	14-49	14-40	12-35

¿Cuál es el número medio de mujeres utilizadas en la prostitución por los compradores de sexo en 6 países?

Los compradores de sexo alemanes declararon haber pagado una media de 55 mujeres prostituidas a lo largo de su vida, lo que supone un número mayor de mujeres utilizadas en la prostitución que en EE.UU. (47), Escocia (32) y Camboya (45). En Reino Unido (85) e India (76), los hombres declararon haber comprado sexo a un número medio de mujeres prostituidas mayor que los compradores de sexo alemanes. Ver Tabla 9.

Tabla 9: Número medio de mujeres prostituidas utilizadas por los compradores de sexo

6-media del país (N=763)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	Camboya (n=133)	India (n=102)
55	55	48	85	32	45	76

¿Está la compra de sexo asociada a la coerción sexual, incluida la violación?

En los 6 países de esta investigación, los hombres que declararon mayores tasas de compra de sexo también declararon haber cometido un número significativamente mayor de actos de coerción sexual ($r=0,10$, $p=0,01$). Nuestra conclusión es similar a la del estudio de Heilman sobre 5 países, que descubrió que en muestras de más de 1.000 hombres en Chile, Croacia, India, México y Ruanda, los hombres que habían comprado sexo alguna vez eran significativamente más propensos a cometer violaciones (Heilman, Herbert y Paul-Gera, 2014).

¿Con qué frecuencia compran sexo los hombres de 6 países?

El 40% de los compradores de sexo pagaban por mujeres entre varias veces al mes y una vez al mes, y otro 42% de los compradores de sexo pagaban por sexo cada 2 meses o con menos frecuencia. El 17% de los compradores de sexo compraron mujeres en la prostitución una vez a la semana o más a menudo. Los compradores de sexo de la India y Camboya pagaron por sexo con más frecuencia que los otros cuatro países. Véase el cuadro 10.

Tabla 10: Frecuencia de compra de sexo en Alemania y otros 5 países

Frecuencia	6-media del país (n=688)	Alemania (n=74)	EEUU (n=195)	Reino Unido (n=104)	Escocia (n=110)	Camboya (n=113)	India (n=92)
Una vez a la semana o más a menudo	17%	11%	14%	9%	14%	27%	33%
Varias veces al mes a una vez al mes	40%	41%	34%	34%	27%	65%	47%
Una vez cada dos meses o con menos frecuencia	42%	49%	52%	58%	58%	9%	20%

¿Cuál es el contexto social de la primera experiencia de los hombres en la compra de sexo?

Los compradores de sexo de Alemania, EE.UU., Reino Unido y Escocia más a menudo se pagaron por primera vez por sexo solos, mientras que los hombres de la India y Camboya pagaron por sexo la primera vez con un grupo de amigos. Los hombres de EE.UU. (15%) pagaron por primera vez con un familiar. Véase el cuadro 11.

Tabla 11: Contexto social de la primera experiencia de compra de sexo de los hombres en 6 países

Contexto social de la compra de sexo	6-media del país (N=763)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	Camboya (n=133)	India (n=102)
Con un grupo de amigos	55%	43%	43%	43%	41%	83%	79%
Por sí mismo	49%	63%	63%	79%	55%	14%	21%
Con un familiar	7%	3%	15%	4%	3%	9%	1%

¿Dónde compran sexo los hombres? ¿En el interior? ¿Al aire libre?

Aproximadamente la mitad (53%) de los hombres que entrevistamos en 6 países habían pagado por sexo en el interior de un establecimiento o casa. En Alemania, el 30% de los compradores de sexo declararon haber pagado por sexo en establecimientos, y la mayoría de esos hombres (87%) declararon haber recurrido a burdeles. Un tercio (33%) de los hombres alemanes también pagaron por sexo al aire libre, y la mayoría de ellos declararon haber comprado sexo en la calle (79%) o en un vehículo (72%).

En comparación con otros países, un mayor porcentaje de hombres en EE.UU. (71%) y en Alemania (38%) había pagado por sexo en clubes de striptease. Ver Tabla 12.

Tabla 12: Lugares donde los hombres compran sexo en Alemania y en otros 5 países

UBICACIÓN	6-media del país (N=763)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	Camboya (n=133)	India (n=102)
INTERIOR	53%	30%	59%	48%	55%	55%	62%
Los hombres que pagaron por sexo en el interior estaban en un:							
Burdel	71%	87%	45 %	59%	50%	98 %	92 %
Hotel o casa de huéspedes	55%	44 %	51 %	53 %	--	68 %	--
Bar	49%	45 %	77 %	20 %	34 %	59 %	27%
Sala de masajes	48 %	32 %	47 %	48%	66 %	55 %	11 %
Agencia de acompañamiento	42 %	20 %	62 %	32 %	20 %	55 %	50 %
Fiesta privada	39 %	28 %	67 %	20 %	--	35 %	--

Tabla 12: Lugares donde los hombres compran sexo en Alemania y en otros 5 países

UBICACIÓN	6-media del país (N=763)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	Camboya (n=133)	India (n=102)
INTERIOR	53%	30%	59%	48%	55%	55%	62%
Los hombres que pagaron por sexo en el interior estaban en un:							
Karaoke	38 %	13 %	7 %	--	--	73 %	--
Club de striptease	36 %	38 %	71%	23 %	18%	23 %	26 %
Sauna	25 %	26 %	19 %	27 %	56 %	11 %	0 %
Casa de la droga/ del crack	12 %	8 %	34 %	2 %	--	7 %	--
AL AIRE LIBRE	48 %	33 %	60 %	36 %	56 %	44 %	48 %
Los hombres que pagaron por sexo al aire libre estaban en:							
La calle	82 %	79 %	90%	--	--	74 %	--
En un parque	59 %	34 %	51 %	--	--	81 %	--
En un coche o vehículo	43 %	72 %	62 %	--	--	9 %	--

¿Qué nos han enseñado los compradores de sexo sobre la trata, el proxenetismo y el crimen organizado?

La mayoría de los compradores de sexo observan con atención la trata y el proxenetismo. "La prostitución es forzada, no siempre físicamente, pero sí mentalmente", dice un freier alemán.

Más de la mitad (55%) de los 96 compradores de sexo alemanes a los que entrevistamos habían observado a una mujer víctima de trata o proxenetismo controlada por su "manager". Además, los puteros alemanes estimaron que el 60% de todas las mujeres en la prostitución en Alemania son víctimas de la trata. Los hombres de Camboya observaron que muchas más mujeres (98%) eran víctimas de trata controladas por un proxeneta o "manager", una cifra que se acerca más a las estimaciones de la trata proporcionadas por expertos e investigadores. Los compradores de sexo de los otros cuatro países en esta comparación multinacional, informaron de estimaciones similares pero ligeramente inferiores de la trata. Véase el cuadro 13.

A pesar de que los compradores de sexo alemanes declaran tener una de las tasas más altas de testigos de la trata de personas con fines de explotación sexual, son los que menos intervienen para denunciar la trata a la policía. Sólo el 1% de los hombres alemanes entrevistados había denunciado alguna vez la sospecha de trata a las autoridades, a pesar de que la compra de sexo es legal en Alemania y de que la denuncia de una sospecha de trata no les supondría ningún riesgo legal. Aunque en EE.UU., Reino Unido y Camboya los índices de denuncia de la sospecha de trata son más elevados que en Alemania, sólo un pequeño número (11-17%) de compradores de sexo en esos países había denunciado algún caso de trata.

Comparamos los índices de trata declarados por los compradores de sexo alemanes, con los compradores de sexo de Estados Unidos, Reino Unido y Escocia. Estos cuatro países son culturalmente más similares entre sí que a India y Camboya. Los compradores de sexo alemanes declararon, en promedio, haber observado un número significativamente mayor de mujeres víctimas de la trata para la prostitución en comparación con observaciones similares de trata en EE.UU., Reino Unido y Escocia ($t = 5,3$, $df = 137$, $p < 0,01$). También comparamos las tasas de denuncia de la trata por parte de los compradores de sexo alemanes con las tasas de denuncia de la trata por parte de los compradores de sexo de EE.UU. y el Reino Unido. Encontramos que los compradores de sexo alemanes tenían una tasa significativamente menor de denuncia de trata que los compradores de sexo de EE.UU. y el Reino Unido ($\chi^2 = 8,9$, $df = 1$, $p < 0,01$). En conjunto, estos resultados indican que los compradores de sexo alemanes son testigos de la trata de personas con fines de explotación sexual en tasas significativamente más altas que en otros países occidentales, pero denuncian estos delitos con una frecuencia significativamente menor.

Existen pruebas similares en otros países de que la mayoría de los compradores de sexo son conscientes de la existencia de la trata, pero la mayoría decide no ayudar a las mujeres. Según una portavoz del Proyecto de Apoyo a las Mujeres de Glasgow (uno de los socios de esta investigación en Escocia), "los hombres son muy conscientes de las terribles circunstancias en las que se encuentran algunas de estas mujeres, pero deciden no hacer nada" (Naysmith, 2014). La línea telefónica escocesa de atención a la trata de personas sólo recibió tres llamadas de compradores de sexo en un año. En resultados similares, descubrimos que sólo 21 compradores de sexo (9%) de los 763 compradores de sexo en esta investigación, habían denunciado alguna vez la sospecha de trata a las autoridades.

Tabla 13: Porcentaje de compradores de sexo en 6 países que observaron, estimaron o informan la trata de personas

	6 países (N=763)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	Camboya (n=133)	India (n=102)
Observación de trata o proxenetismo	54 %	55 %	40 %	51 %	29 %	98 %	52 %
Estimación de la trata	51 %	62 %	41 %	41 %	41 %	50 %	40 %
Denuncia de la trata a las autoridades	9 %	1 %	17 %	14 %	N/A	11%	N/A

Varios puteros entrevistados en esta investigación describieron la relación entre los proxenetas y las mujeres prostituidas como marcada por la intimidación, la violencia, el abuso y la dependencia. Los puteros describieron con detalle la subordinación coercitiva que los proxenetas exigían a las mujeres. Un hombre explicó:

"Todo lo que el dueño del burdel les decía a las prostitutas que hicieran con los clientes, ellas nunca discutían, sino que seguían las órdenes sin importar si les gustaba o no. Todo el poder estaba en manos de los dueños de los burdeles. La mayoría de las mujeres prostituidas no se atrevían a hablar o discutir con los dueños del burdel".

Otro hombre dijo: *"Si las mujeres no salían [de sus habitaciones] los proxenetas entraban y las golpeaban, las encerraban en una habitación sin comida hasta que aceptaban y accedían a recibir clientes".*

"La prostituta está bajo el control del proxeneta. Es su propiedad".

"Para los proxenetas, las mujeres son sólo un medio para un fin. No les importa si la mujer está enferma o es mentalmente inestable."

En Alemania y en Nevada/Estados Unidos, las mujeres son controladas, abusadas y dañadas por al menos dos proxenetas. En primer lugar, están los proxenetas legales, protegidos por el Estado, que son dueños y controlan los burdeles. Pero también hay proxenetas ajenos al sistema de prostitución legal que reclutan y controlan a las mujeres, y que negocian tratos con los proxenetas legales. Una mujer que se había prostituido en la prostitución legal de Nevada explicó que si no ganaba la cuota de su proxeneta en su ciudad natal, Chicago, era trasladada a un burdel legal de Nevada como castigo por su proxeneta. Los proxenetas saben que las mujeres están cautivas en los burdeles legales de Nevada y que son objeto de abusos violentos si no obedecen a los proxenetas legales en cuanto a las cuotas.

Los compradores de sexo en los clubes de striptease alemanes observaron un control coercitivo similar por parte de los proxenetas sobre las mujeres prostituidas: *"En los clubes de striptease [de Múnich], las mujeres no actúan por su propia voluntad, hay proxenetas detrás de ellas, dirigiéndolas para que ganen más ingresos".* Otro freier observó sobre los clubes de striptease: *"Las mujeres tienen que desnudarse para provocar a los hombres y ganar dinero. Parece una relación de subordinación a la que las mujeres tienen que someterse".* Algunos de los hombres entrevistados hablaron de su propio temor a los proxenetas:

"A veces lo he pensado: ¿y si esta mujer no lo hace voluntariamente? Pero no puedo ayudarla como individuo. No puedo hablar con el proxeneta, me da miedo, no puedo decir simplemente: deja que la mujer se vaya, no va a funcionar. Entonces te golpean y no quiero eso".

Un comprador de sexo estadounidense hizo una observación similar. Aunque sostenía que la prostitución no tenía ningún efecto negativo en las prostitutas porque no tenían sentimientos, también dijo al entrevistador que nunca había intentado rescatar a una prostituta porque *"te pueden matar haciendo eso"*.

Los puteros alemanes describieron la extrema violencia perpetrada por los proxenetas. Nos contaron que vieron cómo los proxenetas abusaban verbalmente de las mujeres prostituidas, las empujaban, tiraban de ellas, las arrastraban y las golpeaban. Notaron el miedo y el terror en las mujeres a las que pagaban por tener sexo. Algunos puteros estaban al tanto de las violentas amenazas de los proxenetas contra las familias de las mujeres. *"La prostituta estaba atemorizada por el proxeneta; estaba indefensa"*.

"La golpeó hasta que le dio más (dinero)"

"Las prostitutas tenían los ojos morados y los dientes destrozados. "

Un freier alemán dijo: *"El proxeneta es el que manda. Cuando él dice "salta", ella pregunta a qué altura."* Un comprador del Reino Unido dijo: *"Es como si fuera su dueño"*. Las drogas se suministran a las mujeres que luego se vuelven dependientes de sus proxenetas. A veces, los proxenetas las drogaban a la fuerza porque las personas son más fáciles de controlar si son adictas. Un proxeneta explicó: *"Las drogas se dan para hacerlas más dóciles..."* Otro hombre dijo: *"Muchas prostitutas toman cocaína y heroína. Ciertamente, el 80% consume algún tipo de droga"*. Tal vez comprendiendo el estrés abrumador causado en la prostitución, otro freier dijo a su entrevistador: *"Las prostitutas tienen que tomar una pastilla. Posiblemente por el miedo o la violencia con la que la amenazaban"*.

Los siguientes ejemplos son métodos de tortura bien conocidos.

"Cuando las mujeres no pagaban lo suficiente al proxeneta, les arrancaban las uñas, o los proxenetas les quitaban la droga, o les daban una paliza. Las mujeres tenían miedo y nunca decían nada. Les sangraba la nariz, pero nunca recibían atención médica".

"Hubo uno que realmente golpeó a una de sus mujeres. Muy fuerte. Con el puño dos o tres veces en la cara y la lanzó contra la pared".

¿Tienen los compradores de sexo en Alemania y en otros países un amplio conocimiento de las tácticas de captación y el control coercitivo que emplean los proxenetas miembros o asociados a grupos de delincuencia organizada?

Muchas mujeres son engañadas para ser explotadas en la prostitución. Para reclutar a las mujeres, los proxenetas les mienten sobre lo que van a ganar. Luego les cobran alquileres desorbitados y altos costes de alimentación y otros productos básicos. Las mujeres se ven obligadas a endeudarse. Un proxeneta explicó,

Atraen a las chicas diciéndoles que pueden ganar dinero fácil porque hay cientos de chicos que vienen [al burdel] y pueden elegir a un buen chico que les guste. Los proxenetas les dicen a las chicas que pueden conseguir la habitación por 500 euros y que pueden ganar eso con tres chicos. Pero la realidad es que los hombres sólo pagan 25 euros por sexo oral y vaginal o 50 euros por sexo anal. Así que no pueden pagar el alquiler al proxeneta. Puedes contar cuántas personas tienen que pasar para devolverles el dinero. No se dan cuenta hasta que ya están endeudadas con el proxeneta. Y entonces tienen que trabajar para pagar la deuda.

Un putero describió el uso de la técnica de "love-bombing" utilizada por las sectas, a veces llamada "Romeo" o "loverboy pimping":

"También vi a un tipo que conseguía chicas en Hungría. Les decía que podían trabajar en un bar y que era un buen trabajo. Entonces cuando ellas venían, él les enseñaba el bar y les decía que el

trabajo ya no estaba disponible. Entonces las enamoraba. Traía una o dos chicas. Les decía que había que ganar dinero de alguna manera para reponer los gastos del viaje: 'Conozco a un amigo, podemos trabajar con él'. Le decía que podían arrendar un apartamento por 500 euros y ella caía en el ciclo. Después utilizaba las amenazas, porque tenía contactos en el pueblo de la chica en Hungría y la amenazaba con violentar a su familia. Ella quería huir, pero ellos la coaccionaban con simplemente violar a su familia".

"Los proxenetas están organizados de diversas maneras. Según el lugar de procedencia de un proxeneta, tiene que pagar dinero a la mafia de su país de origen. Los proxenetas se llevan el dinero de las mujeres, en parte para ellos mismos y otra para cualquier chantaje de protección. Las bandas criminales también extorsionan por la protección en los burdeles".

Los compradores de sexo de EE.UU., Reino Unido y Escocia hablaron de su conocimiento del proxenetismo, la explotación y la violencia en la prostitución. Por ejemplo, *"El proxeneta la controla y la obliga a hacer cosas que no está preparada o no quiere hacer"*.

"Definitivamente le tiene miedo. La abofetea si no hace lo que le dice".

"La controla golpeándola y jugando juegos mentales con ella".

"Es triste y obviamente explotador. Una persona se compromete a cosas que preferiría no hacer en beneficio de otra".

"El proxeneta es el dueño y la prostituta es la esclava que le gana el dinero".

(Farley, 2007; Farley, Bindel, & Golding, 2009; Farley, Macleod, Anderson, und Golding, 2011).

Las mismas cualidades que buscan los hombres que compran sexo en las mujeres son también factores de riesgo para la trata, por ejemplo, la juventud, los precios bajos, ser extranjera o "exótica" y la incapacidad de hablar el idioma local. Un cliente británico dijo que había pagado por mujeres con *"moratones, cortadas y acentos de Europa del Este en lugares donde hay muchas mujeres y niñas víctimas de la trata"*. Un entrevistado alemán que viajó a Ámsterdam para comprar sexo, dijo que supuso que una mujer era víctima de la trata *"por la forma en que se veía la situación, con un tipo grande parado afuera"*, y añadió que *"la mujer parecía menor de dieciséis años, y parecía polaca, rusa, albana o rumana"*.

Casi todos los hombres que entrevistamos en Camboya (98%) habían pagado por una mujer en la prostitución a sabiendas de que estaba controlada por un proxeneta, normalmente en un burdel. Un comprador de sexo estadounidense conocía a proxenetas que reclutaban mujeres en hospitales psiquiátricos. Muchos estudios de investigación e informes de expertos han demostrado que la trata y el control por parte de terceros, es frecuente en todas las formas de prostitución (Paulus, 2020; Farley, Franzblau, Kennedy, 2013).

Para la propia mujer prostituida es imposible diferenciar entre el proxenetismo (control físico y mental coercitivo) y la trata (control físico y mental coercitivo). El ex superintendente principal Helmut Sporer, de la Kriminalpolizei de Augsburg, explicó,

...la prostitución y la trata de personas están estrechamente relacionadas. No existe una prostitución "limpia" y "buena" que se sostenga por separado de las horribles realidades de la trata de personas y el proxenetismo (Sporer citado en Haggstrom, 2016).

Sigma Huda, la anterior Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos de las Víctimas de la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niñas señaló que la prostitución, tal y como se practica en el mundo, "suele satisfacer los elementos legales para la definición de trata" y, por lo tanto, la legalización de la prostitución "debe desalentarse". La Relatora Especial observó que "Al participar en el acto de comercio sexual, el usuario de la prostitución está... infligiendo directamente un daño adicional y

sustancial a la víctima de la trata, equivalente a la violación, por encima de los medios perjudiciales utilizados por otros para lograr su entrada o mantenimiento en la prostitución." (Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, 2006).

En un estudio realizado en 150 países, los economistas descubrieron que en los lugares en donde la prostitución es legal, la trata aumenta (Cho, Dreher, Neumayer, 2013). Este influyente estudio de investigación ha sido validado por numerosos informes en Alemania que comprueban sobre el gran número de mujeres víctimas de la trata que hay en los burdeles legales. Por ejemplo, un informe de 2016 descubrió que el 90% de las mujeres de los burdeles legales alemanes no son alemanas, sino que muchas de ellas proceden de Rumanía, Albania y Nigeria (PRIMSA, 2016).

En este estudio, las estimaciones de los compradores de sexo sobre la naturaleza y el alcance de la trata -una media del 51% en los 6 países- fueron inferiores a las estimaciones de compradores de sexo de otros países. Davidson (2003) informó que el 75% de los compradores de sexo en Japón eran conscientes sobre la trata de mujeres. Según estimaciones de 18 fuentes en otro estudio: una media del 84% de todas las mujeres adultas en la prostitución son controladas por proxenetas o víctimas de la trata. Las fuentes de esa estadística incluyen estudios de investigación e informes gubernamentales y no gubernamentales de Alemania, Estados Unidos, Reino Unido, Polonia, India, Irlanda, Italia, Países Bajos y España (Farley, Franzblau y Kennedy, 2013, FN#14). Los compradores de sexo, las mujeres en la prostitución, los proxenetas y los agentes de policía de Rumanía coincidieron en que a los compradores de sexo "no les interesa si las mujeres son realmente víctimas de la trata o no, sino que solamente están interesados en satisfacer sus necesidades sexuales" (Dragomirescu, Neclau y Simion, 2009). Saber que las mujeres en la prostitución han sido explotadas, coercionadas, controladas por proxenetas o víctimas de la trata no disuade a los compradores de sexo de no hacerlo. Un comprador dijo: "La chica está instruida para hacer lo que tiene que hacer. Puedes estar tranquilo, es su trabajo" (Farley, Bindel y Golding, 2009).

En una entrevista para este informe, Manfred Paulus explicó que aunque es obligación de los puteros denunciar a la policía las pruebas visibles de violencia, estas denuncias se producen muy raramente. Paulus declaró que no tenía conocimiento de ningún caso en el que el testimonio de un freier se utilizara en el enjuiciamiento de los tratantes. La delincuencia organizada se define en la legislación alemana como cualquier delito cometido por un grupo de tres o más personas con trabajo compartido. Para demostrar la existencia de la delincuencia organizada, la ley exige también "influencia política o económica", o una estructura altamente organizada de tipo empresarial (Bundeskriminalamt, 1990). La ambigüedad de esta definición dificulta enormemente la investigación y el enjuiciamiento de la delincuencia organizada. Debido a esta vaga definición, Helmut Sporer explicó a las autoras de este informe que en Alemania sólo se persiguen entre 20 y 25 casos de trata al año. Las ganancias económicas generadas de la prostitución son enormes. Hace más de 20 años, se calculaba que un millón de hombres al día compraban mujeres para uso sexual en los burdeles alemanes (Tagesspiegel, 2001). Para satisfacer la demanda de los freieres, los grupos de delincuencia organizada se asocian con proxenetas y empresarios legales para asegurarse de que satisfacen las exigencias de los empresarios en cuanto a sus ganancias.

La prostitución legal facilita a los criminales organizados el ocultamiento de las víctimas de la trata en burdeles y clubes de striptease. Los interminables debates sobre las víctimas de la trata en contraposición a las denominadas prostitutas voluntarias en los Estados favorables a los proxenetas, como Alemania, son una pérdida de tiempo y recursos. Centrarse en localizar a las víctimas de la trata en la prostitución legal tiende a descarrilar las iniciativas abolicionistas, enviándonos a todos a una búsqueda inútil, cuando en realidad la mayoría de los adultos en la prostitución legal o ilegal están bajo el control de proxenetas o tratantes. Las estimaciones sobre el control del proxenetismo/trata/delincuencia organizada realizadas por Manfred Paulus (2014) sugieren que más del 90% de las mujeres en la prostitución en Alemania están bajo la coerción de un proxeneta. El ex alcalde de Ámsterdam, Job Cohen, reconoció que, en un contexto de prostitución legal, parecía "imposible crear una zona segura y controlable para las mujeres que no estuviera expuesta a los abusos del crimen organizado" (Cruz & van Iterson, 2010).

Estas alianzas entre los delincuentes organizados que venden mujeres para el sexo en los burdeles de Alemania y sus socios comerciales que poseen acciones en los burdeles - producen conjuntamente la

demanda de un suministro constante de mujeres nuevas, vulnerables y controlables para llenar los burdeles legales. Los empresarios y los deportistas profesionales que invierten en los burdeles legales y se asocian con los delincuentes organizados impulsan la industria del sexo legal en Alemania. Los políticos que apoyan la prostitución legal suelen ser los mejores amigos de estos empresarios. La colaboración criminal altamente organizada entre empresarios, estrellas del entretenimiento, personas con influencia social y políticos, son la base de la prostitución legal en Alemania. Los empresarios invierten grandes cantidades de dinero en los burdeles legales, se mantienen cuidadosamente fuera de la vista del público y exigen enormes ganancias a los proxenetas. Durante la investigación de un burdel de Stuttgart, se reveló que varios empresarios habían invertido millones de euros en un burdel (Lorenz, 2019).

Una asociación similar entre grupos de delincuencia organizada, proxenetas legales y empresarios existe en Nevada, Estados Unidos, donde la prostitución también es legal. Un agente de policía retirado era copropietario de un burdel cerca de Las Vegas (Farley, 2007). Los Hell's Ángeles, que participan activamente en el control de los burdeles legales en toda Alemania, también controlan mujeres en Nevada, Australia, Nueva Zelanda y el Reino Unido. Recientemente, los Países Bajos prohibieron la entrada a los Hell's Angels, Banditos, Outlaws y otras bandas de motociclistas en su país debido a la "cultura de la violencia" que infligían a los holandeses (DW.com, 2019).

Como en cualquier negocio internacional --en este caso, el de la explotación y el abuso sexual-- los proxenetas y el crimen organizado colaboran con el fin de obtener mayores ganancias. Por ejemplo, los proxenetas nigerianos colaboran con la mafia siciliana para traficar con mujeres en Palermo y desde allí a otros países de la Unión Europea, incluida Alemania (Grillone, 2019). La misma colaboración delictiva de los proxenetas/tratantes legales se produce con los tratantes alemanes y de otros países de la Unión Europea. Dentro de la UE, los principales países de los que proceden los tratantes que operan en Alemania son Bulgaria, Estonia, Serbia, Letonia, Lituania, Moldavia, Polonia, Rumanía, Rusia, Eslovaquia, Eslovenia, la República Checa, Ucrania, Hungría y Bielorrusia (Cho, 2015).

Por un lado, Cho (2015) señala,

...las redes de emigrantes pueden aumentar el número de tratantes, posiblemente porque la presencia de redes de emigrantes puede animar a más personas poco cualificadas a adoptar opciones migratorias arriesgadas, creando así un mayor grupo de víctimas potenciales a las que los tratantes pueden dirigirse. Por otro lado, los tratantes pueden operar su negocio criminal de forma más activa si las redes de migrantes aumentan la demanda de servicios sexuales prestados por víctimas del mismo país. En este caso, el efecto de la migración sobre los tratantes puede ser tanto del lado de la oferta como de la demanda.

A pesar de su amplio conocimiento de la violencia, la coerción, la trata y los daños psicológicos de la prostitución, los hombres entrevistados para esta investigación siguieron pagando para utilizar a las mujeres con fines sexuales. Sospechamos que hasta cierto punto, los compradores de sexo simplemente evitan pensar en las consecuencias de sus actos. Si surge la oportunidad de comprar sexo, y si es fácilmente accesible para ellos, y si el estatus legal de la prostitución elimina el riesgo de ser responsabilizados por la explotación y violencia - entonces pagan por el uso sexual de las mujeres. Los compradores de sexo cuentan con la ayuda de los proxenetas y sus socios comerciales, que diseñan los burdeles de manera que la coerción queda oculta y pone un "velo entre las operaciones de trata y los compradores de sexo" (Martin, 2017).

¿Son los compradores de sexo conscientes de los daños psicológicos que causa la prostitución?

Muchos de los hombres que entrevistamos eran conscientes de los daños que causaban a las mujeres por las que pagaban. Un putero alemán explicó: *"Quizá se sienta vendida e insegura"*. Otro dijo: *"El proxeneta se encarga de violar psicológicamente a la mujer"*. Y otro freier lo expresó de esta manera: *"Su cuerpo tiene que estar ahí para todos: es absolutamente dañino para ellas"*.

"Vi moretones y desgano, dijo otro hombre, conectando el daño físico y una impotencia aprendida en respuesta a su incapacidad para escapar." (Maier & Seligman, 2016).

El trauma psicológico de la prostitución puede entenderse como un proceso de victimización a lo largo del ciclo vital (Brannigan & Van Brunshot, 1997). Las experiencias de vida de la mayoría de las personas prostituidas suelen incluir abusos sexuales en la infancia por parte de la familia o la comunidad (Silbert & Pines, 1982a, 1983; Nadon, Koverola, Schludermann, 1998; Abramovich, 2005; Putnam, 1990; Widom & Kuhns, 1996), negligencia emocional (Cusick, 2002; Mayfield-Schwarz, 2006; MacLean, Embry, & Cauce, 1999), abuso físico en la infancia (Dalla, 2006; Giobbe, 1991), violencia doméstica (Dworkin, 1997; Stark & Hodgson, 2003; Zimmerman et al., 2006; Potterat et al., 2004), la violación en la prostitución (Silbert & Pines, 1982b; Oberman, 2004; Farley, et al, 2003), el abuso verbal y la dominación (Herman, 1992; Schwartz, Williams y Farley, 2007), todo lo cual ocurre con mayor frecuencia en un contexto social en el que el racismo y la pobreza aumentan la vulnerabilidad e interactúan con las demás vulnerabilidades (Tyler, 2009; Farley, Lynne y Cotton, 2005; Carter y Giobbe, 1999; Raymond et al., 2002).

Muchos de los entrevistados pudieron relacionar estos daños perpetuos de abusos sexuales con la prostitución. Un freier explicó,

Es una experiencia tan drástica para ellas y eso las cambia mucho. Creo que su experiencia con los hombres, sobre todo ese lado malo más desagradable de los hombres, es tan drástica y queda arraigada en su psique. Las cambia para siempre, cambia su capacidad de tener una relación sexual normal con cualquiera. Están dañadas por estar en la prostitución. Durante un tiempo, estuve con una chica que fue violada cuando era adolescente. Siempre había momentos en los que teníamos relaciones sexuales en los que podías ver el daño que le había hecho. Creo que con estas mujeres [en la prostitución], es aún más drástico. Experimentan cosas que no son naturales que pasen.

Los puteros rara vez revelan públicamente lo que saben sobre la prostitución. Sin embargo, después de 763 entrevistas anónimas con compradores de sexo, encontramos que muchos compradores de sexo tienen una comprensión matizada de los daños de la prostitución cuando les damos la oportunidad de hablar de forma anónima (Farley, 2007a; Farley, Bindel, & Golding, 2009; Farley, Freed, Kien, & Golding, 2012; Farley, Golding, Matthews, Malamuth, Jarrett, 2015; Farley, Schuckman, Golding, et al, 2011; Farley, Macleod, Anderson y Golding, 2011). Por ejemplo, un comprador de sexo estadounidense entrevistado para esta investigación, describió la situación de las mujeres en la prostitución::

Tienen muy poca confianza en sí mismas. Creo que están muy perturbadas. Creo que muchas veces se sienten denigradas. Sienten que han sido utilizadas. Se sienten inútiles. Quiero decir que a las que conozco no tienen confianza en sí mismas, por lo que no se sienten como personas, más bien como una mercancía (Farley, Schuckman, Golding, et al., 2011).

"Los puteros explotan a las mujeres mental y físicamente".

"Fue agotador para ella. Tiene el cuerpo y el alma demacrados, ya no podía sentir nada."

"A menudo están solas y no tienen familia".

"Se la reconoce como una mercancía, no como un ser humano".

"Tiene consecuencias a largo plazo, si te dedicas a la prostitución durante unos años, te sientes como un trozo de carne".

Un comprador de sexo alemán explicó: *"Una mujer, parecía que quería decir: Ayúdame a salir de aquí, haz algo...".* Otro entrevistado señaló: *"A las mujeres se les hace sentir inseguras y pierden el respeto de sí mismas. Probablemente se les hace sentir que la prostitución es lo que tienen que hacer y que es todo lo que pueden hacer."*

La idea de los proxenetas es mantenerlas allí y así es como quieren que se sientan". Este hombre comprendió claramente el ataque destructivo a la autoestima perpetrado por los tratantes para controlar a las mujeres, crear dependencia e impedir que escapen.

Situando a las mujeres prostituidas en una categoría especial de seres humanos que existen para ser torturados, un comprador de sexo estadounidense nos dijo: *"Puedes tratar a una 'ho' como a una 'ho'... puedes encontrar una 'ho' para cualquier tipo de necesidad - bofetadas, asfixia, sexo agresivo más allá de lo que tu novia haría - no le harás cosas a tu novia que le hagan perder su autoestima"*.

El abuso verbal es la forma más común de abuso en la prostitución, según lo que hemos aprendido de las sobrevivientes de la prostitución. El abuso verbal en la prostitución es frecuentemente ignorado por los investigadores y defensores, a pesar de que resulta en un daño psicológico duradero. Aunque los compradores de sexo en esta investigación describieron el abuso verbal de los proxenetas hacia las mujeres, ningún comprador de sexo habló de su propio abuso verbal hacia las mujeres. La forma más común de violencia contra las mujeres en la prostitución en Polonia, por ejemplo, es la agresión verbal de los compradores de sexo, que va desde los insultos hasta las amenazas y la intimidación. En un informe de investigación, las mujeres consideraron que el abuso verbal de los compradores de sexo no solo las cosificaba, sino que también servía como señal de advertencia de que el comprador de sexo podría escalar rápidamente a la agresión física (Ślęzak-Niedbalska, 2017).

La autolesión es una de las formas en que las personas intentan hacer frente a una angustia psicológica abrumadora e ineludible. *"Las prostitutas no se valoran a sí mismas y siempre se castigan cortándose las manos o el cuerpo con hojas de afeitar. Son las llamadas chicas sobrantes, que no tienen remedio y ya no se preocupan por su vida"*, afirma un comprador de sexo camboyano que entiende la función emocional de los cortes.

"Me pregunto cuánto piensan algunas de ellas en el suicidio", reflexionó un putero alemán. Los compradores de sexo de diversas culturas observaron con precisión síntomas psicológicos que son consecuencia de la prostitución. Entre estos síntomas se encuentran la baja autoestima, la depresión, el abuso de sustancias, la ansiedad, los trastornos alimentarios, el trastorno por estrés postraumático (TEPT) y los trastornos disociativos. La disociación es una defensa psicológica a la que suelen recurrir las personas que sufren un estrés insoportable e ineludible, la mayoría de las veces causado por la crueldad humana deliberada. Muchos de los puteros reconocieron síntomas disociativos en las mujeres a las que pagaban por sexo.

Un comprador de sexo estadounidense explicó: *"es como si no estuviera realmente allí"*. Conectando con precisión la crueldad de la prostitución con su disociación, un comprador de sexo observó: *"Seamos realistas; el sexo con 3.000 tipos tiende a disminuir los sentimientos reales"*. Al observar con cuidado y precisión los síntomas disociativos de las mujeres, los compradores de sexo dijeron a los entrevistadores que creían que la capacidad de separarse o "desconectarse" diferenciaba a las prostitutas de otras mujeres. Un comprador de sexo escocés dijo: *"Ponen lo que hacen en el fondo de su mente - no podrían existir de otra manera como prostitutas 24 horas al día"*. También explicando la disociación en las mujeres por las que pagaba, un freier explicó: *"Ponen lo que hacen en el fondo de su mente - no podrían existir de otra manera como prostitutas 24 horas al día"*. También explicando la disociación en las mujeres por las que pagaba, un freier explicó: *"A veces notas que no lo hacen voluntariamente, parecen ausentes"*.

"Ciertamente sufren ataques de pánico y lo reprimen con alcohol; [se] vuelven depresivas o bipo-lares, drogadictas".

Los compradores de sexo comprenden el comportamiento depredador de los hombres. Al principio, explicó un freier, las mujeres creen que estarán bien, *"...pero no saben con qué tipo de hombres están tratando"*. Otro hombre explicó la actitud de los hombres sobre el derecho a la propiedad temporal, y el gran peligro que esta actitud supremacista supone para la mujer que paga.

"Creo que es una experiencia traumática siempre. No existe una relación de confianza entre un freier y una prostituta. Nunca se han visto antes. Luego se intercambia dinero y el cliente asume que ahora es dueño del cuerpo por el tiempo que ha alquilado. Eso me parece muy peligroso. Es como una situación en la que la prostituta está a merced del freier."

"Cuando los hombres pagan dinero por las prostitutas, algunos piensan que pueden hacer cualquier cosa con la ella. Esto hace que las mujeres se anestésien."

Un freier describió el asalto a la sexualidad autónoma de las mujeres por la insistencia de los hombres durante el sexo impersonal de la prostitución.

"Una prostituta ...ha aprendido a tener sexo sin demasiado significado, mientras que las mujeres que no son prostitutas dan mucho significado a la relación sexual. No puedes ser una prostituta si la relación sexual significa algo para ti".

"Las mujeres que llevan 20 años en esto son muy superficiales y no les queda mucho en la cabeza. Sólo son juguetes para los viejos... Están hastiadas, están tristes, han perdido todo el espíritu. Creo que están deprimidas, están medio quebrantadas."

Los compradores de sexo son conscientes de que las mujeres terminan en prostitución como resultado de la coacción económica (Anderson & O'Connell Davidson 2003; Durschlag & Goswami, 2008; Farley et al., 2009). Algunos de los compradores de sexo alemanes a los que entrevistamos explicaron la abrumadora tensión de la pobreza entre las mujeres prostituidas:

"Creo que la mayor parte de la prostitución se produce por coacción, por ejemplo, por necesidad económica. Todos los clientes que acuden a una prostituta se aprovechan de su necesidad económica. Y cuanto más te alejas de Europa, más violento se vuelve. Sólo hay que mirar a Filipinas, allí está el centro de la prostitución infantil. En el fondo, la prostitución de la pobreza tiene algo de malo. En Alemania alrededor del 10% lo hace voluntariamente, lo otro es prostitución por pobreza o prostitución forzada. La prostitución de pobreza tampoco es voluntaria."

Muchos, de los hombres que entrevistamos eran claramente conscientes de la coerción económica y de la falta de opciones en la entrada de las mujeres en la prostitución, pero eso no les impedía comprar o alquilar mujeres. Los hombres camboyanos señalaron el bajo estatus social y la vulnerabilidad económica de las mujeres como un factor que las empuja al comercio sexual, y un hombre explicó:

"La prostitución está relacionada con el bajo estatus de las mujeres en la sociedad y también con la relación social entre ricos y pobres. Mientras siga existiendo la brecha entre ricos y pobres, mientras las mujeres y los hombres sigan teniendo un estatus social desigual, creo que este tipo de negocio [la prostitución] seguirá existiendo en la sociedad y no podrá eliminarse".

Un putero alemán había estado en unas "vacaciones sexuales en Etiopía. Allí era barato y las mujeres estaban dispuestas. Un alto porcentaje, el 90% de la población femenina, se prostituye. Es un país muy pobre". Otro putero explicó: "La razón de la prostitución en África oriental (Tanzania, Kenia), es enviar a los niños a la escuela y poder alimentarlos. En África oriental no hay alternativas para ganar dinero de otra manera". Este hombre no entendía el impacto combinado de ser mujer y ser pobre. Por ejemplo, en Zambia, otro país asolado por la colonización, los hombres pobres venden lápices y lavan cristales de coches, mientras que las mujeres pobres son prostituida.

En Alemania, como en otras partes, el dinero del comprador de sexo se utiliza para borrar el daño causado a la mujer que está comprando, al menos en su propia mente. Por ejemplo, un hombre completamente falto de empatía explicó que la prostitución "provoca un colapso total, lo ves. Pero al menos 30 euros es mucho dinero en Rumanía".

Cuando les pedimos a los compradores de sexo que indicaran cuán negativos o positivos eran los efectos de la prostitución en la propia mujer y en la comunidad, los entrevistados se mostraron más evasivos y sugirieron que tal vez la prostitución no era realmente tan mala y sus efectos en la comunidad tampoco. En la Tabla 14 mostramos el porcentaje de hombres de 5 países que calificaron las consecuencias positivas y negativas de la prostitución. En promedio, el 30% de los hombres de 5 países indicaron que la prostitución tenía efectos negativos o extremadamente negativos para la mujer prostituida, y el 23% señaló que la

prostitución tenía efectos negativos o extremadamente negativos para la comunidad. Cabe destacar que los compradores de sexo alemanes calificaron los efectos negativos de la prostitución en la comunidad como mínimos: sólo el 5% dijo que la prostitución tenía efectos negativos en su comunidad. Esto puede ser el resultado de la normalización de la prostitución en Alemania, que causa confusión social y negación política sobre los daños de la prostitución tanto para las mujeres en ella como para la comunidad.

Tabla 14: Efectos positivos y negativos de la prostitución en la prostituta y en la comunidad, según los compradores de sexo de 5 países.

	Total (N=630)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	India (n=102)
La prostitución tiene efectos negativos o muy negativos para la prostituta	30%	28 %	28 %	41 %	34 %	22 %
La prostitución tiene efectos positivos o muy positivos para la prostituta	13 %	9 %	13 %	18 %	7 %	15 %
La prostitución tiene efectos negativos o muy negativos en la comunidad	23 %	5 %	33 %	21%	36 %	4 %
La prostitución tiene efectos positivos o muy positivos en la comunidad	11%	21 %	3 %	13 %	3 %	26 %

¿Los compradores de sexo minimizan y niegan los daños de la prostitución?

En nuestra investigación en Alemania y otros 5 países, hemos escuchado repetidamente a los puteros explicar que pagan por sexo a pesar de ser conscientes de la trata y el proxenetismo. Aunque la mayoría de los hombres que compran sexo han sido testigos de la explotación, la coerción y la trata, esto no afecta a su decisión de comprar sexo. Un comprador de sexo alemán dijo: *"Puede haber algunas personas que hayan elegido esa profesión. También hay quienes pueden haber sido forzadas a ello y no se puede saber quién es quién..."*

Un comprador de sexo estadounidense explicó,

Creo que lo que más me avergüenza es haber ido a salones de masaje asiáticos. Y llámame ingenuo, pero lo que descubrí tras un par de viajes a estos lugares es que muchas de estas mujeres son víctimas de la trata sexual. Son importadas al país con el pretexto de conseguir un buen trabajo... E incluso después de saldar su deuda, a menudo simplemente vuelven a la industria del sexo, porque carecen de habilidades, no tienen un historial de trabajo verificable, no hablan muy bien inglés, y el trabajo sexual es lo que conocen y se convierte, en cierto modo, en dinero fácil. La cosa es que no son esclavas, robot de ojos vidriosos que sollozan bajo su opresor como se ve en las películas sobre este tipo de cosas.

ENTREVISTADOR:

Pero no es consentido. Es coerción. Es esclavitud sexual.

COMPRADOR DE SEXO: *Y me sentí muy arrepentido cuando me enteré de esto. Y después lo hice de nuevo* (Crane, 2012).

Aunque los entrevistados para esta investigación describieron muchas consecuencias perjudiciales de la prostitución, cuando se les presionó, a menudo se refugiaron en la negación y la minimización. La violencia omnipresente de la prostitución se oculta deliberadamente a los freires, al público y a los políticos. Esto permite a los compradores de sexo racionalizar su decisión depredadora de comprar un ser humano para su uso sexual. Los proxenetas facilitan esta negación de la crueldad humana. Por ejemplo, un proxeneta que se

autodenominaba "guía del placer", rebautizó la trata de mujeres a los burdeles alemanes como "importación agresiva de mujeres":

Los barrios rojos de Múnich y Berlín, que importan chicas frescas de la República Checa, Polonia y Eslovaquia todos los meses, son famosos a nivel internacional en gran parte por su reputación de importación agresiva de mujeres de los países vecinos. Se sabe que hay más chicas polacas en Berlín que en Varsovia. (Germanredlightdistrict.com)

Las ideas erróneas de la opinión pública sobre la prostitución se basan en los relatos encubridores de los compradores de sexo y los proxenetas, cuyo objetivo es ocultar los riesgos de violencia contra las mujeres en la prostitución. Al igual que la concienciación pública sobre los riesgos de fumar tabaco, la concienciación pública sobre los daños de la prostitución no es un modelo de negocio rentable. En cambio, los compradores de sexo culpan a la víctima de los daños que sufre, considerando a las mujeres en la prostitución como intrínsecamente diferentes de las demás mujeres y como moralmente deficientes. Los compradores de sexo justifican la prostitución diciéndonos que ella se está enriqueciendo o que simplemente está haciendo un trabajo desagradable pero necesario como el de una fábrica. Los compradores de sexo y los defensores del comercio sexual pueden reconocer una fracción de los riesgos de abuso y explotación en la prostitución, pero los efectos adversos se minimizan y el abuso se justifica porque se alega que las mujeres ganan mucho dinero. Una vez pagadas, los daños de la prostitución desaparecen mágicamente.

A diferencia de otras formas de violencia contra la mujer, como el incesto, la violación o el maltrato a la esposa, la prostitución se paga. En su opinión, su pago libera al comprador de cualquier obligación de tratar a la persona que está comprando como humana. Un turista sexual canadiense comentó sobre las mujeres que en la prostitución en Tailandia: *"Estas chicas tienen que comer, ¿no? Yo les pongo el pan en el plato. Estoy haciendo una contribución. Se morirían de hambre si no se prostituyeran"* (Moore 1991, Bishop & Robinson, 1997). Un comprador de sexo entrevistado como parte de esta investigación, describió las violaciones de una mujer por parte de su proxeneta. Pero, dijo, las violaciones sólo ocurrían *"... de vez en cuando, no cada semana"* (Farley, Schuckman et al., 2011).

Las mujeres han descrito su prostitución como una esclavitud voluntaria, una violación pagada o una elección que no es una elección. Una freier que entrevistamos observó estas mismas realidades contradictorias: *"La prostituta tiene que hacerlo pero lo hace voluntariamente"*. Por otro lado, entendiendo que el pago de dinero es el medio de coacción a la prostitución, putero más reflexivo dijo: *"El dinero excluye la posibilidad de que sea voluntaria"*.

Un putero alemán dijo a su entrevistador que cuando podía enfrentarse a la cruel realidad de la prostitución, *"simplemente no pienso en ello"*. Otro dijo: *"¿Por qué debería sentirme mal por algo que no puedo cambiar? No soy responsable de que haya llegado allí [a un burdel]"*.

Los hombres evitan cuidadosamente el hecho obvio de que la mujer por la que está pagando no quiere tener sexo con él: *"Tal vez tuve sexo con una mujer que no lo hizo por voluntad propia, pero no lo sé con certeza porque no pregunté"*. Los compradores de sexo utilizan esta lógica difusa y conveniente para evitar la responsabilidad emocional o ética, y en su lugar se ven a sí mismos como si simplemente estuvieran allí, o como víctimas de las circunstancias, culpando a la mujer que se prostituye de los daños perpetrados contra ella. *"Para ellas es un trabajo, un trabajo normal. Quieren más dinero que otras mujeres"*.

¿Son racistas los compradores de sexo alemanes (y de otros países) a la hora de elegir a las mujeres en la prostitución?

Los hombres suelen seleccionar a determinadas mujeres en la prostitución basándose en estereotipos raciales/étnicos. La propia etnia se erotiza en la prostitución. Un hombre dijo: *"Tenía una lista de control mental en términos de raza; las he probado a todas en los últimos cinco años, pero resultaron ser las mismas"*. Otro hombre buscaba toda la *"variedad"* que pudiera comprar en la prostitución: *"Europea del Este; oriental; africana"*. Los investigadores europeos descubrieron que *"en los relatos de los clientes, las prostitutas jóvenes, bellas y exóticas se describían a menudo como objetos fetichistas y también se coleccionaban como objetos"* (Marttila, 2008, p 43). "Colecciono nacionalidades", declaró un comprador de sexo (Ondrasek et

al 2018). Un entrevistado de nuestra investigación explicó que su uso de mujeres chinas en la prostitución era para cumplir una fantasía que tenía sobre ellas. *"Puedes hacer mucho más con las chicas orientales, como una mamada sin condón, y puedes eyacular en su boca.... Las veo como algo sucio"*. La etno-sexualización de las "otras" mujeres puede utilizarse para justificar la cosificación y la explotación de las mujeres de otra nacionalidad. Del mismo modo, la de-sexualización de las mujeres "propias" ha sido utilizada por algunos hombres como explicación del uso de servicios sexuales de pago, ya que estos hombres eran reacios a pedir a sus esposas o novias que realizaran actos que consideraban desviados o perversos (Marttila, 2008, p 44).

Preguntamos a los compradores de sexo de Alemania, EE.UU., Reino Unido y Camboya si seleccionan a una mujer en la prostitución en función de su raza/etnia/nacionalidad. El 54% de los compradores de sexo en estos cuatro países dijeron a los entrevistadores que seleccionan a una mujer en función de su raza, etnia o nacionalidad. De los 96 puteros alemanes que entrevistamos, el 57% declaró que elegía a una mujer prostituida en función de su etnia/raza. Los puteros alemanes seleccionaron a las mujeres en función de su raza o etnia con más frecuencia que los compradores de sexo de EE.UU. (49%) o del Reino Unido (52%), pero con menos frecuencia que los compradores de sexo camboyanos (60%). Véase el cuadro 15.

Tabla 15: Porcentaje de compradores de sexo en 4 países que eligen a las mujeres prostituidas en función de la raza/etnia/nacionalidad de la mujer.

	Total (N=549)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Camboya (n=133)
¿Seleccionas a una mujer en función de su raza/etnia?	54%	57%	49%	52%	60%

Pedimos a los compradores de sexo alemanes que enumeraran la etnia/raza de las mujeres que seleccionaban. En Alemania, en orden de mayor a menor frecuencia, los hombres nos dijeron que elegían a las mujeres que compraban para uso sexual en función de las siguientes categorías étnicas/raciales: Alemana, checa, polaca, húngara, rusa, austriaca, escandinava, sudamericana, ucraniana, eslava, asiática, norteamericana, turca, rumana, africana y búlgara. Al revisar esta lista de preferencias de los compradores de sexo, parece que los hombres seleccionan a las mujeres en función de la claridad/oscuridad de su piel, utilizando una jerarquía racista del color de la piel. Los cuatro países estudiados aquí (Alemania, EE.UU., Reino Unido y Camboya) tienen sistemas de castas raciales, como describe Wilkerson (2020):

Un sistema de castas es "una construcción artificial, una clasificación fija y arraigada del valor humano que establece la supuesta supremacía de un grupo frente a la presunta inferioridad de otros grupos sobre la base de la ascendencia y de rasgos a menudo inmutables, rasgos que serían neutros en abstracto pero a los que se atribuye un significado de vida y muerte en una jerarquía que favorece a la casta dominante...".

Davidson (2003) hizo una observación similar sobre los prejuicios de casta/etnia en una muestra de compradores de sexo indios:

Así, los entrevistados solían situar a los distintos grupos de mujeres prostituidas en diferentes peldaños de una jerarquía racial o étnica. En Delhi, la mayoría de los clientes piensan que las mujeres y niñas de piel oscura de la comunidad Nat Bedia se encontraban en la parte inferior de esta jerarquía, seguidas por las prostitutas locales de piel oscura, y luego por las nepalíes de piel más clara. Las prostitutas europeas de raza blanca se situaban en la cúspide de la jerarquía.

¿Cómo funcionan la cosificación sexual y la deshumanización como antecedentes de la violencia sexual de la prostitución?

Uno de los hombres que entrevistamos explicó su proceso de objetivación de las mujeres por las que pagaba: *"Cuando compro algo, tengo un deseo por el artículo. Pero no tienes ningún sentimiento cuando lo pagas. Para mí era un objeto. Para mí fue un obstáculo."* Otro hombre explicó: *"[La prostitución es] como cuando voy a un restaurante italiano: Puedo preparar mi propia pizza individual."*

El dominio de los hombres sobre las mujeres se establece a través del proceso deshumanizador de la objetivación sexual, que se encuentra en la raíz de la violencia contra las mujeres (Leidholdt, 1980; Dworkin 2000). Cuando se la cosifica sexualmente, se define a una niña o a una mujer por sus características sexuales y se la "convierte en una cosa para el uso sexual de otros" (American Psychological Association Task Force on the Sexualization of Girls, 2007; Coy, 2008). La objetivación sexual permite al agresor ver a otra persona como un objeto mediante un proceso de compartimentación, fragmentación y explotación (Adams, 2010). La objetivación sexual precede a la violencia sexual porque, según el razonamiento, los objetos no tienen sentimientos, aunque se les cause un gran daño. La objetivación sexual se ha relacionado con la probabilidad de que los hombres sean violados (Gervais et al, 2014; Rudman y Mescher, 2012) y con la violencia de pareja (Saez et al., 2022; Vásquez, Ball y Pina, 2017; Stratemeyer, 2019).

Las mujeres son cosificadas por los proxenetas al transformarlas en mercancías rentables (Farley, 2015; Herrington y McEachern, 2018). La prostitución es la compra de un acto sexual o el intercambio de un acto sexual por bienes como comida, refugio o drogas. Para que se produzca dicha venta o intercambio, debe haber una clase de mujeres cosificada, deshumanizada y mercantilizada, normalmente pobre, y con mayor frecuencia étnicamente marginada, que se vende por sexo a hombres más privilegiados que ellas. Esta mercantilización requiere la objetivación, un proceso que transforma a las personas en objetos con valor económico (Sharp, 2000). Un proxeneta explicó la cosificación en su forma más básica: *"Tomé el tipo de chica que nadie echaría de menos para que, cuando se revendieran, nadie las buscara. Es como si vendiera un kilo de pan"* (Crumley, Simmons y Schoenthal, 1993).

Aquellos que son mercantilizados como productos en la transacción de la prostitución se afianzan entonces como parte de una clase humana subordinada. Observando que los pobres y aquellos sin poder son propensos a participar en lo que llaman "intercambios desesperados", Radin y Sunder (2005) comentaron: "... es inaceptable que la sociedad adopte la mercantilización de los aspectos del yo cuando es en la práctica, la única vía de supervivencia para los desvalidos". Cuando una persona se convierte en un objeto, la explotación y el abuso son irrelevantes; el abuso parece casi razonable.

Una vez que un individuo ha sido etiquetado como mercancía, deja de ser considerado humano. La eliminación de la condición humana de una mujer permite al mercantilizador, realizar actos de consumo con respecto a la persona mercantilizada que nunca se llevarían a cabo con alguien considerado plenamente humano. (Hirschman y Hill, 2000)

Al explicar su preferencia por el sexo objetivado e impersonal, un hombre explicó que su percepción de las mujeres había cambiado desde que las utilizaba en la prostitución: *"Ya no veo a las mujeres como lo que son"*, dijo. *"Me he acostado con tantas que son objetos para mí. A veces me acuesto con las mismas chicas tres o cuatro veces, pero luego se vuelve aburrido"*. (Osborne, 2013).

Las preferencias por una variedad de parejas sexuales o por múltiples parejas sexuales son indicadores de una preferencia por el sexo impersonal, una de las variables predictoras en el Modelo de Confluencia de la Agresión Sexual de Malamuth. En los seis países de nuestra investigación, una gran mayoría de los compradores de sexo (77%) declararon una preferencia por el sexo interpersonal. Véase el cuadro 22. Aproximadamente, el mismo porcentaje (75%) de compradores de sexo informaron de su preferencia por las parejas múltiples. Aproximadamente, la mitad de nuestros compradores alemanes indicaron una preferencia por una variedad (55%) o múltiples (58%) parejas sexuales. Sin embargo, los compradores de sexo de EE.UU., Reino Unido y Escocia indicaron preferencias aún más fuertes por el sexo impersonal que los puteros alemanes (variedad de parejas sexuales = 75%; $\chi^2 = 14,5$, $df = 1$, $p < 0,001$; parejas múltiples = 69%, $\chi^2 = 4,5$, $df = 1$, $p = 0,033$).

En consonancia con investigaciones anteriores sobre el Modelo de Confluencia de la Agresión Sexual, encontramos que los compradores de sexo *que informaron de una preferencia sexual impersonal a través de su preferencia por una variedad de parejas sexuales, también tendían a indicar una probabilidad de violación* ($r = 0,18$, $p < 0,001$) *y eran propensos a informar sobre antecedentes de comisión de actos de coerción sexual, incluyendo la violación* ($r = 0,11$, $p = 0,002$). El patrón fue similar para los compradores de sexo con preferencia por múltiples parejas sexuales, que también informaron sobre una mayor probabilidad de violación ($r = 0,18$, $p < 0,001$) y de antecedentes de haber cometido actos de coerción sexual ($r = 0,13$, $p < 0,001$).

Tabla 16: Preferencia por el sexo impersonal por parte de los compradores de sexo de 6 países

Item	Total (N=763)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	Camboya (n=133)	India (n=102)
Me gusta tener sexo con variedad de personas	77%	55%	71%	84%	75%	93%	88%
Me gusta tener varias parejas sexuales	75%	58%	67%	77%	65%	94%	92%

La objetivación y la deshumanización privan a la mujer de su personalidad y dignidad. La objetivación, es especialmente devastadora para las mujeres de minorías raciales o étnicas, indígenas o discapacitadas. En la prostitución, estos grupos de mujeres son tratados con niveles de crueldad únicos por los tratantes y los puteros porque son definidos por sus perpetradores como no-humanas o menos-que-humanas. Está ampliamente documentado que, en la prostitución, las mujeres de color, y las mujeres “trans” de color (hombres de color que se autoidentifican como mujeres) son sometidas a un daño especialmente grave (Carter & Giobbe, 1999; Butler, 2015; Deer, 2010; Flores et al, 2018).

Tratar a una persona como un objeto, suele dar lugar a la violencia que se ha documentado ampliamente en la prostitución (Oselin y Blasyak, 2013; Argento et al., 2014). "Es como la violencia doméstica llevada al extremo", explicó una superviviente de la prostitución (Leone, 2001). Al no ser consideradas plenamente humanas, las mujeres en la prostitución, son asesinadas en una proporción mayor que cualquier otro grupo de mujeres jamás estudiado (Potterat et al., 2004; Dalla et al., 2003; Quinet, 2011). Los foros en línea indican una mentalidad consumista entre los compradores de sexo que promueve la cosificación (Holt y Blevins, 2007; Kern, 2000; Monto y Julka, 2009; Senent, 2019). Convertir a una mujer en una parte del cuerpo -una vagina, un pecho, una boca, un ano - es profundamente deshumanizante. Un comprador de sexo estadounidense describió la prostitución como *"alquilar un órgano durante 10 minutos"*.

¿Cómo afecta la falta de empatía por parte de los compradores de sexo a la objetivación y deshumanización de las mujeres en la prostitución?

Para cosificar y mercantilizar a la mujer, es necesario que el comprador de sexo apague primero sus sentimientos y elimine su empatía por la mujer que se prostituye. Cuando se le preguntó por palabras que describieran los sentimientos de la mujer prostituida durante la prostitución, un putero dijo con sorpresa: *"Qué buena pregunta, nunca se piensa en eso"*. Otro hombre describió espontáneamente la prostitución como algo que implica la eliminación de la empatía. En la prostitución, explicó, *"piensas en lo que quieres y cómo lo quieres y no prestas atención a cómo lo ve la otra persona. En una transacción de prostitución, la empatía es menor desde el punto de vista de la libertad"*.

"Es un servicio, sexo por dinero, 99% de sentimientos excluidos", dijo un entrevistado alemán. Una entrevista única con un lloroso comprador de sexo del Reino Unido, ilustra el impacto de la empatía en su comportamiento. El joven dijo que sólo había utilizado a una mujer en la prostitución. Cuando el entrevistador le preguntó *"¿por qué sólo una mujer?"*, respondió que mientras estaba con la mujer prostituida esa única vez, la miró a los ojos y allí vio la misma expresión que sabía que había en sus propios ojos cuando un sacerdote lo violó de niño. Su empatía y su comprensión a un nivel emocional profundo de que la prostitución era un abuso sexual - le impidió perpetrar ese daño a una mujer. Esa fue su primera y última experiencia de pagar por sexo.

La falta de empatía que muestran los compradores de sexo, está asociada a la objetivación de las mujeres en la prostitución. Nuestras entrevistas con los compradores de sexo aportan pruebas de su desconexión emocional y sexual, su falta de interés por el bienestar emocional de la persona prostituida, y la profunda cosificación que era un elemento central en su compra de sexo. Varios de los hombres que entrevistamos explicaron que veían literalmente a las mujeres prostituidas como objetos o productos consumibles:

"La prostitución trata a las mujeres como objetos y no como seres. No como seres humanos. Debes hacer que una persona se sienta como un 'otro', como un recipiente, como un agujero en el que meter el pene, eso es todo lo la mujer es..."

"Para mí, estar con una prostituta no es una relación. Es como tomar una taza de café, cuando terminas, la tiras".

"La prostitución es para satisfacer a un hombre. Hace que el mundo sea interesante: crea variedad, como algo exquisito: pides esto, pides aquello".

"Ella es sólo un objeto biológico... que cobra por los servicios"

El "servicio sexual" que buscan los compradores de sexo, en realidad, pone a las mujeres en la posición de ser la cosa ofrecida, *"Todo lo que tienes que hacer es pagar por ello como cualquier otro servicio conveniente que utilices. "*

La empatía es una variable importante para entender la agresión sexual. Las personas que carecen de empatía tienden a ver a los demás como meros objetos (Baron-Cohen, 2011). Se han reportado déficits de empatía en estudios de hombres sexualmente agresivos (Lisak e Ivan, 1995; Varker , Devilly, Beech, 2008). Los hombres que, en otros aspectos, presentaban un alto riesgo de agresión sexual tenían menos probabilidades de agredir si eran "sensibles a los sentimientos de los demás" (empáticos) en lugar de centrarse en sí mismos (Abbey et al., 2006). Del mismo modo, la empatía redujo la probabilidad de que los hombres en edad universitaria cometieran violencia sexual en otro estudio (Hudson-Flege et al., 2020).

Un elemento clave de la empatía, es la capacidad de identificar lo que siente otra persona. Pedimos a los compradores de sexo que estimaran cómo se sentían las mujeres en la prostitución durante la misma. La empatía se definió operativamente en esta investigación, como el grado de similitud de las palabras positivas y negativas que los compradores de sexo utilizaron para estimar las experiencias de las mujeres en la prostitución, en comparación con las palabras utilizadas por las mujeres prostituidas para describir sus propias experiencias. Se pidió a los compradores de sexo que enumeraran 5 palabras que describieran cómo creen que se siente una mujer prostituida durante una sesión. Codificadores independientes calificaron las palabras en función de si eran positivas (poderosa, económicamente feliz, divertida), negativas (degradada, utilizada, sucia) o neutras (normal, lo de siempre, es su trabajo). La tabla 23 recoge la frecuencia de estos tres tipos de palabras. A continuación, comparamos las palabras de los compradores de sexo con las respuestas de las mujeres prostituidas a las mismas preguntas (Farley, Matthews, Deer, Lopez et al, 2011).

Los puteros describieron los sentimientos de las mujeres en la prostitución de forma bastante diferente a la forma en que las propias mujeres describieron sus sentimientos mientras estuvieron en la prostitución. Encontramos diferencias estadísticamente significativas entre las descripciones de los compradores de sexo alemanes sobre cómo era la prostitución para las mujeres prostituidas, y cómo era en realidad para las mujeres prostituidas de EE.UU. ($\chi^2 = 230,6$, $df = 2$, $p < 0,001$ Ver Tabla 17. Los puteros utilizaron palabras más positivas y, significativamente, menos negativas que las palabras que las propias mujeres prostituidas utilizaron para describir la prostitución. Casi la mitad (48%) de las palabras de los puteros alemanes para describir la prostitución fueron positivas, en comparación con sólo el 7% de las palabras positivas de las mujeres prostituidas. El 42% de las palabras de los puteros eran negativas, en comparación con el 90% de las mujeres prostituidas.

Utilizamos pruebas de chi cuadrado para comparar a los compradores de sexo en DE cada país con las mujeres prostituidas en EE.UU. Véase la Tabla 18. Al igual que en Alemania, la falta de empatía fue evidente en todos los países en los que pedimos a los hombres que estimaran las experiencias de las mujeres prostituidas. Las estimaciones de los compradores de sexo sobre cómo se sentían las mujeres prostituidas, diferían significativamente de las propias descripciones de las mujeres sobre sus sentimientos. Esta falta de estimación precisa de cómo se sentía la mujer es un indicio de la falta de empatía del comprador de sexo.

Tabla 17: Palabras positivas y negativas utilizadas por los compradores de sexo y las mujeres prostituidas para describir los sentimientos de las mujeres durante la prostitución

	Mujeres prostituidas (n=105)	Todos los compradores de sexo (n=548)	Alemania (n=96)	EEUU (n=101)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	Camboya (n=112)
Palabras referidas a sentimientos positivos	7%	49%	49%	40%	40%	45%	70%
Palabras referidas a sentimientos negativos	90%	37%	42%	44%	33%	44%	21%
Palabras que refieren sentimiento neutro	3%	15%	9%	17%	27%	11%	9%
Número total de palabras codificadas	456	1943	420	459	377	292	395

Las mujeres prostituidas eran de Minnesota, Estados Unidos (Farley, M, Deer, S., Golding, J.M., Matthews, N., Lopez, G., Stark, C., Hudon, E., 2016. La prostitución y la trata de mujeres indígenas americanas/nativas de Alaska en Minnesota. Investigación sobre la salud mental de los indios americanos y nativos de Alaska 23(1): 65-104. Estas preguntas no se hicieron a los compradores de sexo en la India.

Tabla 18: Pruebas de chi-cuadrado por país que comparan las palabras positivas, negativas y neutras utilizadas para describir la prostitución por los compradores de sexo y por las mujeres prostituidas de EE.UU.

	Chi-cuadrado	p
Alemania	230.6	.001
EEUU	224.3	.001
Reino Unido	300.7	.001
Escocia	194.9	.001
Camboya	419.2	.001

¿Es la prostitución intergeneracional?

Preguntamos a los hombres si era aceptable que sus hijos fueran a los burdeles. También les preguntamos si era aceptable que sus hijas trabajaran en clubes de striptease. Las respuestas de los puteros fueron muy diferentes. El 75% de los hombres dijo que era aceptable que sus hijos pagaran por sexo, pero sólo el 32% dijo que era aceptable que la hija trabajara en un club de striptease. Véase el cuadro 19. La promiscuidad y la incontinencia sexual de los hombres, es asumida por los compradores de sexo. Sin embargo, en su deseo de proteger a sus hijas de la agresión sexual que saben que está omnipresente en la prostitución, los compradores de sexo tienden a rechazar la prostitución como actividad para sus hijas. Esta diferencia refleja su conciencia de lo perjudicial que es la prostitución para las mujeres y su aceptación de la prostitución de las hijas de otros, pero no de las suyas. Los compradores de sexo separan a un grupo especial de mujeres de sus hijas: mujeres jóvenes a las que categorizan como mercancías, objetos, infrahumanas, despreciables.

Tabla 19: Actividades aceptables e inaceptables para hijos e hijas

	Total (N=763)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	Camboya (n=133)
Está bien que mi hijo compre sexo	51%	75%	45%	59%	56%	61%
Está bien que mi hija trabaje en un club de striptease	23%	32%	24%	30%	37%	11%

¿Qué aprendimos de los compradores de sexo sobre los mitos de la prostitución, los mitos de la violación, la masculinidad hostil y la agresión sexual?

La prostitución legal está íntimamente relacionada con la violación. Un comprador de sexo alemán explicó cómo entendía la experiencia de las mujeres por las que pagaba: "Es psicológicamente perturbador que te obliguen a hacer algo que no quieres. En ese momento es una violación". Las mujeres en la prostitución están necesitadas de dinero, no de sexo. Los actos sexuales de la prostitución son tolerados por las mujeres sólo porque necesitan el dinero y no pueden obtenerlo de otra manera. Este hecho ha sido ampliamente documentado (Alschech et al., 2020; Bindel y Kelly, 2003; Erdmann, 2006; Farley, Cotton et al., 2003). Una definición común de violación es el sexo no deseado. Según esa definición, la mayor parte de la prostitución es una violación. Como dijo una superviviente canadiense de la prostitución: "Lo que es una violación para otros, es normal para nosotras".

Un putero entrevistado en Múnich describió la transformación de esta prostitución de pago en un servicio: "*Si estoy pagando por ello, entonces es un servicio*". Moran (2016) explicó el daño causado por esta creencia. "Si el sexo es sólo un servicio, la violación es sólo un robo. Si el sexo debe equipararse a cualquier otro servicio, entonces no podemos quejarnos de la violación de una mujer en la prostitución de forma diferente a como podríamos quejarnos de que alguien mande arreglar su fregadero y no pague al fontanero. La violación ha desaparecido aquí. En la ideología del "trabajo sexual", se trata de un robo, no de una violación".

Davidson (2003) describió el extremo derecho de algunos hombres que "parecían pensar que en la prostitución, las mujeres/niñas se convierten realmente en objetos o mercancías, y que los clientes pueden, por tanto, comprar poderes temporales de propiedad sobre ellas": "Cuando hay violencia", dijo un comprador de sexo, "la mayoría de las veces es culpa de la prostituta. Mira, yo voy a comprar algo... me pondré violento cuando me engañen, cuando me ofrezcan un servicio deficiente. ... el hecho es que ella es una mercancía que ofrece un servicio." (Davidson, 2003).

Los mitos de la prostitución son nociones culturales sobre la prostitución que no son ciertas, pero que justifican la compra de sexo por parte de los hombres y que niegan el daño de la prostitución. Por ejemplo, "la mayoría de las prostitutas ganan mucho dinero" y "las prostitutas disfrutan de su trabajo". Los mitos de la violación son nociones culturales sobre la violación que no son ciertas pero que justifican la violación, por ejemplo, "muchas mujeres desean secretamente ser violadas" y "cuando las mujeres son violadas, es porque la forma en que dijeron "no" fue ambigua". Un estudio realizado en 2002 con estudiantes universitarios de EE.UU. encontró una asociación significativa entre su aceptación de los mitos sobre la prostitución y la aceptación de los mitos sobre la violación (Cotton, Farley y Baron, 2002).

¿Cómo se relacionan los mitos de la violación con la agresión sexual de los hombres?

Los hombres sexualmente agresivos aceptan más los mitos de la violación que los hombres que no son sexualmente agresivos (Truman, Tokar y Fischer, 1996; Vogel, 2000). Muchos estudios han encontrado un fuerte vínculo entre las actitudes tolerantes a la violación y la agresión sexual (Bohner, Jarvis, Eyssel, & Siebler, 2005; Chapleau & Oswald, 2010; Malamuth, Hald, & Koss, 2012; Stotzer & MacCartney, 2016). Los compradores de sexo arrestados que con mayor frecuencia compraban mujeres prostituidas respaldaban fuertemente los mitos de la violación (Monto & Hotaling, 1998). Schmidt (2003) encontró que los hombres en edad universitaria que usaban mujeres en la prostitución informaron haber cometido más conductas sexualmente coercitivas que los hombres que no habían usado mujeres en la prostitución. El apoyo a la investigación de Schmidt (2003) se encuentra en resultados similares de Farley et al., (2015) y en la observación de Kinnell (2008, p 86) observación de que muchos hombres que compran sexo creen que "comprar sexo les da derecho a hacer lo que quieran" o que pagar "les daba derecho a infligir cualquier tipo de agresión que eligieran". Los estudiantes universitarios sexualmente agresivos demuestran una mayor hostilidad hacia las mujeres, una mayor inclinación hacia el dominio en las relaciones y una mayor aceptación de los mitos de la violación (Abbey, Jacques-Tiura y LeBreton, 2011; DeGue y DiLillo, 2005; Koss y Dinero, 1988; Wheeler et al., 2002).

Encontramos una asociación altamente significativa entre el mito de la prostitución y la aceptación del mito de la violación en los 6 países: $r=0,39$, $p<0,001$. La aceptación de los mitos sobre la prostitución por

parte de los puteros alemanes y su aceptación de los mitos sobre la violación fue estadísticamente significativa, $r = .269$, $p = .0081$. *Cuanto más aceptaban los puteros alemanes la prostitución, más probable era que también aceptaran los mitos culturales sobre la violación.*

Todos los compradores de sexo -pero especialmente los alemanes- suscriben al mito de que la prostitución evita las violaciones

El rechazo obstinado de los hombres a ver a las mujeres en la prostitución como seres humanos, está en la base de su aceptación de estos mitos sobre la violación y la prostitución. Los compradores de sexo justifican el maltrato y la violación de las mujeres declarando que no existe la violación cuando se trata de prostitutas, ya que las mujeres prostituidas son clasificadas como diferentes y deshumanizadas. *"Estaba comprando un producto"*, dijo un comprador de sexo canadiense entrevistado por Malarek (2011), *"No existían como personas. Sólo eran putas"*.

Un "sentido desviado de la justificación" es común en las culturas de la violación y la prostitución, donde los hombres se sienten con derecho a tener sexo debido a su aceptación de los mitos de la violación (Morgan, 2021). Una actitud de derecho es común entre los violadores (Alsech, 2020; Jewkes, Sikweyiya, Morrell, & Dunkle, 2011). Encontramos que una actitud de derecho al sexo, también estaba relacionada con la violencia de los compradores de sexo. Véase el cuadro 20. El 44% de los hombres que compran sexo en 6 países creía que un hombre puede hacer lo que quiera cuando paga por sexo y, el 35%, creía que el concepto de violación no se aplica a las mujeres prostituidas. Más de un tercio (39%) de los compradores de sexo alemanes se sentían con derecho a hacer lo que quisieran a una mujer en situación de prostitución después de pagar por ella, y el 35% creía que el concepto de violación no se aplica a las mujeres prostituidas. *Aunque los compradores de sexo de seis países tendían a suscribir la dañina creencia de que las mujeres prostituidas no pueden ser violadas, los porcentajes más altos de compradores de sexo que aceptaban esta mentira se encontraban en Alemania e India.*

En algunos de nuestros análisis, comparamos a los hombres alemanes con los de EE.UU., Reino Unido y Escocia, ya que son culturalmente más similares a Alemania que a Camboya y la India. Esa comparación reveló que *un número significativamente mayor de puteros alemanes que de hombres de EE.UU., Reino Unido y Escocia, creían que las mujeres en la prostitución son esencialmente "inviolables"* ($\chi^2 = 21,9$, $df=1$, $p < 0,001$).

Muchos de los puteros que entrevistamos creían que un beneficio de la prostitución era que reducía las violaciones a nivel social. Como explicó uno de nuestros entrevistados, *"la prostitución es buena para la sociedad porque los hombres tienen un deseo sexual excesivo y pueden desquitarse con ellas sin atacar a otras mujeres o atacar a los niños"*. Asimismo, un hombre de Estados Unidos explicó cómo las prostitutas se llevan la peor parte de la ira de los hombres contra las mujeres: *"No tendrías que violar a alguien si hay prostitutas. No tienes que pegar a tu mujer si hay prostitutas"*. Un putero alemán al que entrevistamos para esta investigación, explicó cómo la prostitución disminuye las violaciones: *"La naturaleza de los hombres es que no tienen control sobre sí mismos. Pero como pueden recurrir a las prostitutas, hay menos delitos sexuales."*

En esta investigación, descubrimos que los compradores de sexo de diversas culturas, tienden a creer el mito de que la prostitución reduce las violaciones. El 58% de los compradores de sexo de seis países estaban de acuerdo con el mito de que la prostitución legal evita o disminuye las violaciones. Tres cuartas partes (76%) de los hombres alemanes estaban convencidos de que la prostitución reduce las violaciones. Véase el cuadro 6. Los hombres alemanes eran significativamente más propensos a creer que la prostitución evitaba las violaciones en comparación con los hombres de EE.UU., Reino Unido y Escocia ($\chi^2 = 37,5$, $df=1$, $p < 0,00$). Véase la Tabla 20.

Tabla 20: Aceptación de los compradores de sexo de los mitos sobre la prostitución y la violación

	6 países Total (N=763)	Alemania (n=96)	Reino Unido (n=106)	EEUU (n=214)	Escocia (n=112)	Camboya (n=133)	India (n=102)
Un hombre puede hacer lo que quiera cuando paga por una prostituta	44 %	39%	26 %	40 %	22 %	74%	63 %
El concepto de violación no se aplica a las prostitutas	35%	35%	23 %	13 %	10 %	79%	61%
La disponibilidad de prostitutas hace que la violación sea menos probable.	58 %	76%	54 %	36 %	41 %	72 %	91%

Los compradores de sexo se centran en el supuesto beneficio de la institución de la prostitución para las mujeres no prostituidas, mientras que ignoran las violaciones -y la humanidad- de las mujeres prostituidas. Los compradores de sexo colocan a las mujeres prostituidas en una categoría degradada de seres humanos que merecen la agresión sexual de los hombres. Si las expectativas sexuales de los hombres no se cumplen, se asume que la violación y la prostitución son inevitables. Las mujeres que no proporcionan los actos sexuales exigidos por sus parejas, son culpadas de que éstas las utilicen para la prostitución. "Si mi prometido no me hace sexo anal, conozco a alguien que sí lo hará", dijo una compradora de sexo estadounidense entrevistada para esta investigación (Farley, Schuckman et al., 2011). Refiriéndose a las mujeres prostituidas, un entrevistado londinense dijo: "Lo siento por estas chicas, pero esto es lo que quiero".

¿La utilización de las mujeres en la prostitución por parte de los hombres está relacionada con la agresión sexual hacia todas las mujeres?

En lugar de que la prostitución disminuya las violaciones, los resultados de esta investigación sugieren que es probable que ocurra lo contrario: en 6 países, encontramos que la frecuencia con la que los hombres utilizaron mujeres prostituidas en el último año estaba significativamente correlacionada con su probabilidad de violación ($r = 0,20$, $p < 0,001$). Los compradores de sexo que pagaban por sexo con más frecuencia también eran más propensos a reportar que se involucraban en más comportamientos sexualmente coercitivos, incluyendo la violación. Las tasas más altas de compra de sexo se asociaron con el uso de alcohol o drogas para obtener sexo de una mujer ($r = 0,09$, $p = 0,018$), amenaza de fuerza física para obtener sexo ($r = 0,11$, $p = 0,004$), uso de fuerza física para tener sexo ($r = 0,07$, $p = 0,045$), y amenazas o fuerza física para obtener sexo anal u oral ($r = 0,09$, $p = 0,016$).

Investigamos otras variables que podrían aumentar la probabilidad de los compradores de sexo alemanes de perpetrar una agresión sexual, como el número de parejas sexuales a lo largo de la vida. Realizamos una regresión lineal, y utilizando el primer predictor, encontramos que el número de parejas sexuales a lo largo de la vida estaba significativamente asociado con la agresión sexual, $b = .04$, $p = .0244$. *En el caso de los compradores de sexo alemanes, cuanto mayor era el número de parejas sexuales a lo largo de su vida, más probable era que declararan haber cometido conductas sexualmente agresivas, incluida la violación.*

En la misma regresión lineal, encontramos que la identificación masculina hostil estaba asociada de forma fiable con la agresión sexual, $b = .12$, $p < .0001$. Los compradores de sexo alemanes que obtuvieron las puntuaciones más altas en nuestra medida de identificación masculina hostil, también tendían a ser los más propensos a perpetrar comportamientos sexualmente agresivos, incluyendo la violación. Encontramos la misma asociación estadísticamente significativa entre la identidad masculina hostil y la agresión sexual en los 6 países ($r = 0,24$, $p < 0,001$).

En el segundo paso de la regresión, combinamos dos variables predictoras. Su número de parejas sexuales a lo largo de la vida, combinado con una identidad masculina hostil, aumentó la probabilidad de que un comprador de sexo perpetrara coerción sexual, incluida la violación ($b = .04$, $p = .0051$). *Cuanto*

mayor era el número de parejas sexuales y más fuerte su identidad masculina hostil, más probable era que los compradores de sexo alemanes hubieran denunciado coerción sexual, incluida la violación.

Se utilizó una segunda medida de agresión sexual: la probabilidad autodeclarada de violación. Hubo una correlación altamente significativa entre la probabilidad de violación autodeclarada por los compradores de sexo alemanes y la identificación masculina hostil, $r = 0,434$, $p < 0,0001$. Los compradores de sexo alemanes que obtuvieron las puntuaciones más altas en identidad masculina hostil fueron también los más propensos a reportar que podrían cometer una violación si tuvieran la garantía de que no serían atrapados. En los 6 países, los compradores de sexo que tenían una fuerte identidad masculina hostil tendían a informar de una mayor probabilidad de cometer una violación ($r = 0,30$, $p < 0,001$).

¿El uso de la pornografía por parte de los compradores de sexo tiene un impacto en la compra de sexo u otros comportamientos sexualmente agresivos?

Una serie de factores que interactúan contribuyen a la agresión sexual de los hombres contra las mujeres, incluyendo el uso frecuente de la pornografía. Otros factores que tienden a aumentar la probabilidad de la agresión sexual son la promiscuidad/el sexo impersonal, la identificación masculina hostil, un historial de violencia familiar, el narcisismo, la delincuencia en la adolescencia y las actitudes que apoyan la agresión (Malamuth y Pitpitan, 2007; Malamuth y Hald, en prensa). En un estudio, los soldados militares eran más propensos a cometer violencia interpersonal si consumían pornografía semanalmente, incluso controlando otras variables como la edad, la raza, el tipo de relación, el consumo de alcohol, la depresión y el TEPT (Beymer, Hill, Perry et al., 2021). Cuando el uso frecuente de pornografía se combina con una actitud sexual impersonal, la probabilidad de participar en un comportamiento sexual impersonal aumenta (Tokunaga, 2018; Deogan, Jacobsson, Mannheimer y Björkenstam, 2021). La prostitución en sí misma puede entenderse como un ejemplo de comportamiento sexual impersonal y al menos un estudio ha apoyado esa interpretación: si los hombres habían buscado o conocido alguna vez a parejas sexuales en línea y si también usaban frecuentemente la pornografía, entonces eran más propensos a comprar sexo en la prostitución (Deogan et al., 2021). En la investigación de Escocia que formó parte de este estudio, encontramos que los usuarios más frecuentes de pornografía eran también los que más recurrían a las mujeres en la prostitución (Farley, Macleod, Anderson y Golding, 2011).

En esta investigación investigamos el uso de la pornografía por parte de los compradores de sexo y exploramos su relación con la frecuencia de pago por sexo y otras medidas de agresión sexual. Preguntamos a los compradores de sexo con qué frecuencia veían pornografía a través de Internet, vídeos, películas y revistas. Véase la Tabla 20. Aproximadamente la mitad de los compradores de sexo (53%) en 6 países dijeron que veían pornografía una vez a la semana o más a menudo. Del mismo modo, cerca de la mitad de los compradores de sexo alemanes (55%) declararon consumir pornografía semanalmente o con mayor frecuencia.

Tabla 21: Porcentaje de compradores de sexo en 6 países que usaron pornografía una vez a la semana o más a menudo

	6-media del país (N=763)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Escocia (n=112)	Camboya (n=133)	India (n=102)
Porcentaje de hombres con consumo frecuente de pornografía	53%	55%	60%	54%	35%	62%	42%

¿El consumo frecuente de pornografía está relacionado con la compra de sexo?

En 6 países, encontramos que los compradores de sexo que declararon un uso más frecuente de la pornografía también tendían a comprar sexo con más frecuencia ($r=0,11$, $p=0,003$).

¿Está relacionado el consumo de pornografía con la coerción sexual?

En los 6 países, se encontró una asociación significativa entre el uso semanal o más frecuente de pornografía y la coerción sexual, incluida la violación ($r=0,15$, $p<0,001$). Los usuarios más frecuentes de pornografía tendían a ser los mismos compradores que informaban de comportamientos sexuales más agresivos. Los compradores de sexo que reportaron el uso de pornografía por lo menos una vez a la semana o con más frecuencia, también tendieron a reportar que coaccionaron a una mujer para tener sexo debido a su deseo sexual ($r = 0.15$, $p = 0.011$), usaron fuerza física para tener sexo ($r = 0.24$, $p = 0.013$), y usaron amenazas o fuerza física para hacer que una mujer tuviera sexo anal u oral ($r = 0.35$, $p<0.001$). Los compradores de sexo que declararon un consumo semanal o más frecuente de pornografía en el Reino Unido, EE.UU. y Escocia también tendieron a declarar un mayor uso de amenazas y fuerza física para obtener sexo oral o anal ($r = 0,46$, $p = 0,006$).

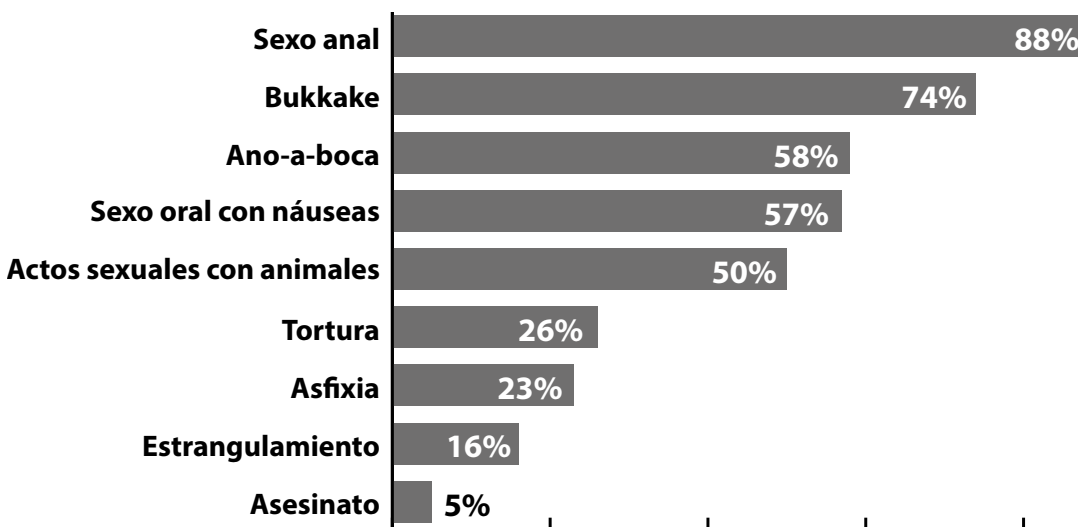
¿Cómo influye el consumo frecuente de pornografía en la agresión sexual de los hombres?

Se sabe que la objetivación sexual es un antecedente de la agresión sexual (Dworkin, 2000; Gervais, 2014; Saez, 2022). Un hombre de 55 años en un grupo de apoyo en línea explicó la creciente objetivación de las mujeres que acompañaba su uso de la pornografía.

"Cuando estoy en el porno, los rasgos de la cara de una mujer, o su escote, sus piernas, etc., parecen destacarse en mi cerebro. Cuando estoy en una reunión, me encuentro admirando los labios de alguien mientras habla, en lugar de escuchar lo que dice. Sin embargo, una vez que he dejado el porno por un tiempo, las mujeres parecen seres humanos normales... a veces descuidadas, a veces bien vestidas, algunas viejas, otras jóvenes, pero puedo escucharlas y observarlas sin objetivarlas ni juzgarlas. No objetivar y juzgar a la mujer parece imposible cuando estoy usando porno."
(7891asc, 2020)

Como ya se ha comentado, la objetivación suele ser un antecedente de la violencia sexual. El comentario reflexivo de este hombre parece apoyar la teoría de que las personas aprenden comportamientos viendo esos mismos comportamientos realizados por otros. Teníamos curiosidad por saber qué tipo de actos sexuales veían los hombres en la pornografía que veían. La figura 1 muestra el porcentaje de compradores de sexo de tres países que declararon haber visto esos tipos específicos de actos sexuales en su consumo de pornografía. Los encuestados fueron 96 hombres alemanes de Munich y Karlsruhe, 133 camboyanos de Phnom Penh y 101 estadounidenses de Boston. La mayoría de los hombres (88%) vieron sexo anal, tres cuartas partes (74%) vieron bukkake (un grupo de hombres juntos eyaculando en la cara de una mujer, que suele estar llorando), y más de la mitad (58%) vieron pornografía de ano a boca. El 5% de los 330 compradores de sexo había visto pornografía de asesinatos sexuales.

Figura 1. Actos sexuales vistos por compradores de sexo alemanes, camboyanos y estadounidenses (N=330)



¿Los compradores de sexo participan en actividades delictivas fuera de la prostitución?

Los compradores de sexo tienden a participar en actividades delictivas no relacionadas con la prostitución. En Estados Unidos, comparamos a los compradores de sexo con una muestra de hombres correspondientes en edad, raza/etnia y educación que no eran compradores de sexo. Descubrimos que los compradores de sexo tenían más probabilidades que los no compradores de sexo de cometer delitos graves, delitos menores, delitos relacionados con la violencia contra las mujeres, delitos relacionados con el abuso de sustancias, agresiones, delitos con armas, delitos contra la autoridad, haber sido objeto de una orden de alejamiento y haber sido acusados de violencia contra las mujeres. Los compradores de sexo que habían comprado sexo con más frecuencia también habían sido arrestados más veces, tenían más probabilidades de haber sido acusados de violencia contra las mujeres, y tenían más probabilidades de haber sido objeto de una orden de alejamiento que los compradores de sexo que habían comprado sexo con menos frecuencia (Farley & Golding, 2019). Los hallazgos son consistentes con el Modelo de Confluencia de la Agresión Sexual que reconoce la actividad criminal en la adolescencia como una variable que aumenta la probabilidad de agresión sexual.

En esta investigación, preguntamos a los compradores de sexo en 3 países (Alemania, Estados Unidos y Reino Unido) sobre el historial de detenciones y condenas. En Alemania y EE.UU., pedimos a los compradores de sexo que describieran detalladamente los delitos que habían cometido. Los puteros alemanes (31) habían sido arrestados más veces que los británicos (21). Los compradores de sexo alemanes (39) habían sido condenados por aproximadamente el mismo número de delitos que los británicos (37). Sólo un pequeño número de hombres de cada muestra declaró haber cometido o haber sido condenado por delitos. Lo más probable es que se trate de una subestimación de las detenciones y condenas. No obstante, creemos que estos hallazgos añaden algo de información a nuestra comprensión de la participación de los compradores de sexo en actividades delictivas fuera de la prostitución.

A continuación, pedimos a los hombres de Alemania y Estados Unidos que enumeraran los delitos específicos por los que habían sido detenidos o condenados. En la mayoría de los casos, una revisión por parte de los abogados reveló que los delitos enumerados por los hombres eran comparables en los dos países, pero en unos pocos casos, no había ninguna ley comparable ni en Alemania ni en EE.UU. El cuadro 22 enumera los delitos específicos que los compradores de sexo de Alemania y EE.UU. nos dijeron que habían cometido. Se observa una tendencia: Los puteros alemanes cometieron más delitos en general que los estadounidenses. Los puteros alemanes habían cometido más delitos de violencia contra las mujeres que los estadounidenses (11 frente a 6), los compradores de sexo alemanes cometieron más asaltos y agresiones que los estadounidenses (27 frente a 14). Los compradores de sexo alemanes declararon haber cometido 2 homicidios, mientras que los estadounidenses no declararon ninguno. Un comprador de sexo alemán declaró haber sido detenido por cargos de delincuencia organizada. La tendencia continuó con los compradores de sexo alemanes que cometieron más de los siguientes tipos de delitos que los compradores de sexo de EE.UU.: robo, hurto, delitos contra la propiedad, venta y posesión de drogas. El mismo número de hombres de cada país (7) declararon haber sido detenidos por conducir bajo los efectos de las drogas o el alcohol. Por otra parte, los compradores de sexo de EE.UU. informaron de 3 violaciones relacionadas con armas mientras que los compradores de sexo alemanes no informaron de ninguna, y los compradores de sexo de EE.UU. cometieron más delitos contra la autoridad, alteración del orden público e infracciones de conducción que los alemanes.

Tabla 22: Delitos cometidos por los compradores de sexo en Alemania y Estados Unidos

	Compradores de sexo alemanes	Compradores de sexo estadounidenses
Tipo de Delito		n = 101
Violencia contra la mujer o típicamente asociada con Violencia contra la mujer		
Suplantar a un agente de policía	0	1
Sujeto a orden de alejamiento	5	0
Violar una orden de alejamiento	0	1
Exposición indecente – orinar en público	2	1
Intimidar a testigos	2	1
Comportamiento lascivo y perverso	2	1
Destrucción de propiedad	4	1
Total Violencia contra la mujer-delitos relacionados	11	6
Asalto y agresión		
Asalto y agresión hacia un agente de policía	0	2
Intento de asesinato u homicidio	2	2
Asalto y agresión	21	6
Asalto y agresión con arma	1	2
Resistencia a un arresto	0	1
Atropello y fuga	1	1
Agresión con cargos retirados	0	0
Hurto en tiendas y riñas	2	0
Total Asalto y agresión	27	14
Homicidio		
Homicidio	2	0
Total Homicidio	2	0
Armas		
Posesión de un arma de fuego	0	2
Portar un arma oculta	0	1
Total Armas	0	3
Hurto		
Conspiración para cometer un hurto	0	1
Hurto armado		0
Hurto sin armas	4	3
Hurto agravado o a mano armada	2	?
Total Hurto	6	2
Total Hurto		
Hurto con allanamiento de morada	3	
Romper y entrar/Allanamiento de morada	2	4
Total Burglary	5	4
Delitos contra la propiedad		
Robo	11	3
Venta de globos sin permiso	0	1

Tabla 22: Delitos cometidos por los compradores de sexo en Alemania y Estados Unidos

	Compradores de sexo alemanes	Compradores de sexo estadounidenses
Tipo de Delito	n = 101	
Delitos contra la propiedad		
Hurto de más de \$1,200 USD	0	1
Evasión de boleto de tren o metro	13	1
Robo de caja de seguridad	0	1
Hurto por rebote de cheque	0	0
Fraude	1	0
Fraude a compañía de seguros	1	0
Malversación	1	0
Total delitos contra la propiedad	27	7
Crimen organizado		
	1	0
Total crimen organizado	1	0
Delitos contra la autoridad – Policía/Oficial de libertad condicionada		
Desobedecer a un Policía	0	1
Evadir a la Policía	0	1
Violación de libertad condicional	0	1
Fingir un delito	1	0
Total delitos contra la autoridad	1	3
Alteración del orden público		
Alteración del orden público	1	4
Embriagado en público		3
Escupir a doctor en público	1	0
Beber alcohol en público		2
Abrir envase de alcohol		1
Acampar en área prohibida		0
Alteración de la paz		0
Total Alteración del orden público	2	10
Infracciones de tránsito		
Licencia de conducción suspendida	1	1
Conducir sin licencia	0	2
Total Infracciones de tránsito	1	3
Abuso de sustancias/venta de drogas		
Posesión con intención de distribuir oxycontin	0	1
Posesión con intención de distribuir cocaína	0	1
Tráfico de drogas/Importación de drogas	8	1
Distribución – cocaína crack	0	2
Distribución de drogas en zona escolar	0	1
Total Abuso de sustancias/Venta de drogas	8	6

Tabla 22: Delitos cometidos por los compradores de sexo en Alemania y Estados Unidos

Tipo de Delito	Compradores de sexo alemanes	Compradores de sexo estadounidenses
n = 101		
Abuso de sustancias – Conducir bajo influencia/conducción peligrosa		
Conducción en estado de ebriedad	5	5
Conducción ebria en bicicleta	2	0
Intento de suicidio – conducir a más de 100 mph	0	1
Conducir bajo la influencia de drogas	0	1
Total Abuso de sustancias – Conducir bajo influencia/conducción peligrosa	7	7
Abuso de sustancias – Posesión de drogas o accesorios de drogas		
Consumo de drogas	1	0
Posesión de drogas (cocaína, marihuana, heroína, oxycontin)	0	7
Posesión de drogas o delitos no especificado relacionado con drogas	15	2
Posesión de accesorios para el consumo de drogas	0	2
Total Abuso de sustancias – Posesión de drogas o accesorios de drogas	16	11

¿Qué disuadiría a los hombres de comprar sexo?

En cinco países, pedimos a los compradores de sexo que respondieran a una lista de posibles sanciones por comprar sexo. Cada uno de los entrevistados nos dijo si para ellos sería eficaz o no cada penalidad para impedir que comprara sexo. Cabe destacar la coherencia con la que los compradores de sexo de diversas culturas clasificaron 12 posibles medidas disuasorias. Véase el cuadro 23. Los compradores de sexo dijeron a los entrevistadores que añadir sus nombres a un registro de delincuentes sexuales sería una medida disuasoria muy eficaz. A los compradores de sexo no les gusta la idea de ser etiquetados como depredadores sexuales, colocándolos en la misma categoría que los pederastas y los violadores. La normalización de la prostitución como un trabajo o un "servicio" tiende a nombrar al putero como un simple cliente.

El siguiente elemento disuasorio más eficaz es la exposición pública de la compra de sexo. Los hombres que compran sexo están estigmatizados, y con razón. La posibilidad de que sus nombres se hagan públicos a través de Internet, un periódico o un cartel también son medidas disuasorias importantes. El 82% de los hombres afirmó que la pena de cárcel sería igualmente disuasorio. La mitad (49%) de los compradores de sexo alemanes dijeron que cualquier cantidad de tiempo en la cárcel los disuadiría. Véase el cuadro 24.

La medida disuasoria menos eficaz, según los compradores de sexo de cinco países, sería un programa educativo sobre la prostitución. Esperamos que los hallazgos de este informe dejen claro que los compradores de sexo tienden a estar bien educados sobre la prostitución, y a menudo saben mucho más sobre sus consecuencias dañinas, que la mayoría de la gente.

Tabla 23: 661 Respuestas de compradores de sexo a "¿qué le disuadiría de comprar sexo?"

Disuasión	Promedio de 5-países (N=661)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Camboya (n=133)
Añadir su nombre al registro de "delincuentes sexuales" junto con violadores y pederastas	87%	89%	90%	84%	84%
Su foto y/o nombre en el periódico local	85%	83%	85%	84%	87%
Su foto y/o nombre en un cartel	85%	85%	84%	86%	84%

Tabla 23: 661 Respuestas de compradores de sexo a "¿qué le disuadiría de comprar sexo?"

Disuasión	Promedio de 5-países (N=661)	Alemania (n=96)	EEUU (n=214)	Reino Unido (n=106)	Camboya (n=133)
Su foto y/o nombre en internet	83%	82%	83%	84%	87%
Pasar tiempo en la cárcel	82%	85%	82%	84%	81%
Una carta enviada a su familia diciendo que fue detenido por solicitar a una mujer en la prostitución	77%	68%	78%	79%	81%
Mayor penalidad por delito	76%	72%	73%	77%	88%
Mayor multa	74%	69%	68%	80%	86%
Suspensión de la licencia de conducir	73%	68%	75%	78%	71%
Confiscar su auto o bicicleta	71%	60%	70%	76%	75%
Hacer trabajo comunitario	59%	53%	52%	70%	6%
Obligado a asistir a un programa educativo para hombres que compran prostitutas	48%	34%	39%	47%	75%
Otro	12%	18%	14%	9%	4%

Tabla 24: ¿Qué cantidad de tiempo en la cárcel te disuadiría de comprar sexo?

Tiempo en la cárcel	Promedio de 3-países (N=254)	Alemania (n=75)	EEUU (n=75)	Camboya (n=106)
Cualquier tiempo	26%	49%	24%	12%
Algunas horas	3%	1%	5%	3%
1-3 días	26%	21%	41%	18%
1-3 semanas	11%	8%	13%	11%
Un mes o más	34%	21%	16%	56%

Las cifras de esta tabla se basan en un subgrupo de compradores de sexo que aprobaron "pasar tiempo en la cárcel" como medida disuasoria.

Los comentarios de los compradores de sexo alemanes en relación con las medidas disuasorias incluyeron: "No me van a pillar", o declaraciones de que sólo la "castración" o "la pena de muerte" detendrían su compra de sexo. Por otro lado, algunos hombres que claramente se guiarían por una ley que prohibiera la compra de sexo: "Estaría de acuerdo con una prohibición inmediatamente... Si eso [pagar por sexo] se penaliza, será bueno para la sociedad. La explotación debe estar prohibida en principio". Otro hombre dijo: "Sólo hago lo que está permitido. Si se prohíbe la compra de sexo, ya no iré a las prostitutas".

Reflexiones finales

Este estudio de investigación de 6 países proporciona nueva información sobre los hombres que compran sexo y ofrece pruebas que desmienten los mitos comúnmente sostenidos sobre la prostitución legal. Según las entrevistas realizadas a 763 compradores de sexo, descubrimos que la prostitución legal no hace que la prostitución sea más segura. En comparación con los regímenes occidentales en los que la prostitución es ilegal, la prostitución legal en Alemania se asoció con más trata con fines de explotación sexual y no redujo la violencia contra las mujeres. Las observaciones de los compradores de sexo sobre las mujeres bajo el control de los proxenetas y los tratantes, confirmaron los informes existentes de los expertos en crimen organizado, según los cuales existe un amplio control de la industria del sexo legal por parte de las bandas y el crimen organizado. Los compradores de sexo alemanes eran menos propensos a denunciar la trata que los compradores de sexo de otros países donde la prostitución no es legal. Los compradores de sexo en Alemania racionalizaron la agresión sexual hacia las mujeres en la prostitución usando el dañino mito de que la prostitución previene la violación.

Los compradores de sexo en esta investigación informaron de muchas de las actitudes y comportamientos que se asocian con la agresión sexual: una probabilidad autodeclarada de violar, una preferencia por el sexo impersonal, la aprobación de creencias que justifican la violación, una mayor identificación masculina hostil y una falta de empatía. Muchos compradores de sexo creían que no era posible violar a una mujer prostituida. Aunque los hombres eran conscientes de los daños de la prostitución, incluida la trata de personas, en general no denunciaron a las autoridades los signos de trata o de violencia extrema.

Limitaciones de esta investigación

Es posible que los hombres que responden a los anuncios que solicitan la participación en la investigación en general, y los que responden a los anuncios que solicitan la participación en la investigación sobre actitudes y comportamientos sexuales, puedan diferir en formas desconocidas de la población general de hombres, incluidos los compradores de sexo. Una muestra aleatoria de encuestados en cualquier estudio sobre la prostitución es prácticamente imposible (McKeganey & Barnard, 1996; Brewer et al, 2000). No obstante, hemos tratado de incluir una muestra lo más amplia posible de compradores de sexo, sin excluir a nadie.

La mayor parte de la información recogida en esta investigación se obtuvo mediante autoinforme. Es probable que algunas de las respuestas de los hombres estuvieran influenciadas por sus intentos de responder de una manera socialmente deseable, un conjunto de respuestas comunes en las medidas de autoinforme (Crowne y Marlowe, 1964). Por ejemplo, se ha documentado un conjunto de respuestas socialmente deseables en los autoinformes de los hombres que asisten a programas de intervención para agresores (Craig et al., 2006). Una ventaja de nuestras entrevistas en persona fue nuestra capacidad de observar directamente el comportamiento de los compradores de sexo, lo que no es posible con la mayoría de las investigaciones en línea.

Implicaciones políticas de esta investigación

La prostitución es una institución de dominio de los hombres sobre las mujeres, una institución de dominio racial/étnico y una institución de dominio de clase. En los estados en los que se legaliza o despenaliza la industria del sexo, la prostitución es una infraestructura garantizada por el Estado para el uso sexual de las mujeres por parte de los hombres que pagan una tarifa. La prostitución es la idea del sexo sin reciprocidad, de la gratificación sexual unilateral en la que una persona deshumaniza a la otra; ella ni siquiera tiene que estar psicológicamente presente (como señalan estos compradores de sexo y también las supervivientes de la prostitución), ya que puede disociarse y desaparecer mentalmente y actuar como alguien que no es. Las feministas han luchado ferozmente contra este tipo de sexo coercitivo. Pero para muchos, el sexo de la prostitución sigue estando normalizado y las leyes de la mayoría de los países ni siquiera lo denominan violación. Resulta profundamente perturbador ver que el Estado o la región respalde, incluso defienda el sexo deshumanizado y disociado de la prostitución. Con sus leyes sobre la prostitución, sus concesiones a las exigencias de la industria del sexo y su complicidad con los hombres que compran sexo como un derecho, Alemania, los Países Bajos, Nueva Zelanda, Nevada/Estados Unidos y otros estados proxenetas de todo el mundo han enviado un claro mensaje de desprecio a la mitad de su población.

Muchos alemanes se aferran a la fantasía de que legalizar o regular la prostitución resolverá los abusos de los derechos humanos que están en el corazón de la prostitución. Sin embargo, las burocracias, la gestión, la regulación, los formularios de registro sanitario, las campañas educativas para convertir a los compradores de sexo en hombres amables que respeten los derechos de las mujeres, los sindicatos, la legalización... nada de esto ha cambiado ni cambiará lo que está fundamentalmente mal en la prostitución. Los defensores de la prostitución legal no han explicado en absoluto cómo van a "controlar" la prostitución de manera que se garantice la seguridad de las mujeres. Los enfoques reguladores de la prostitución se han probado y han fracasado, y los holandeses lo han reconocido recientemente como un experimento fallido (Meyer, Neumann, Schmid, Truckendanner, & Winter, 2013). Los periodistas de investigación de Der Spiegel señalaron que,

Los Países Bajos eligieron el camino de la desregulación legal dos años antes que Alemania. Tanto el ministro de Justicia holandés como la policía reconocen que desde entonces no se han producido mejoras palpables para las mujeres en prostitución. En general, son más pobres que antes y cada vez más mujeres son adictas a las drogas. La policía estima que entre el 50 y el 90 por ciento de las prostitutas no ejercen la profesión de forma voluntaria. (Der Spiegel, 22/2013)

En el mismo artículo, el socialdemócrata neerlandés Lodewijk Asscher votó que la legalización de la prostitución había sido un error nacional. Hoy en día, existe un movimiento de cambio en Alemania, con cada vez más ciudadanos que están a favor de un modelo legal abolicionista.

Las voces y los análisis de las supervivientes que han salido, es decir, las que ya no están bajo el control de los proxenetas o la industria del sexo, nos dirigen a las soluciones legales obvias. Los hombres que compran sexo deben rendir cuenta por su agresión predatoria. Las personas prostituidas deben tener alternativas reales de supervivencia, y nunca ser arrestadas. Los proxenetas y los tratantes también deben rendir cuentas. Muchos países han aprobado con éxito leyes que reconocen los riesgos y daños de la prostitución y que desplazan el foco legal hacia los compradores de sexo. Un enfoque de la prostitución basado en los derechos humanos o abolicionista reduciría los riesgos para las personas prostituidas y les ofrecería alternativas. En estos enfoques legales, la prostitución se entiende como una institución impregnada de riesgos para la persona que es comprada como mercancía sexual. Varios países han aprobado leyes que reconocen la prostitución como un negocio de explotación sexual: Suecia (1999), Islandia, (2008), Noruega (2009), Canadá (2014), Irlanda del Norte (2015), Francia (2016), y República de Irlanda (2017), Israel (2018). En estos países se penaliza a los compradores de sexo (al igual que a los proxenetas y a los tratantes) y se despenaliza a las personas prostituidas, a las que también se les proporcionan servicios de salida y formación laboral. Una vez que la prostitución se entiende como una forma de violencia contra las mujeres, este enfoque legal tiene sentido.

La prestación de servicios de apoyo y de salida a las mujeres que quieren escapar de la prostitución es de vital importancia, pero a menudo se ignora en las leyes del modelo nórdico. Para acabar con la prostitución, las mujeres deben recibir apoyo gubernamental para que no tengan que buscar proxenetas que les proporcionen comida y refugio a cambio de la prostitución. La ley francesa de 2016 contra el sistema prostitucional siguió el modelo de Suecia, pero lo amplió para proporcionar financiación a las supervivientes que salgan de ella para que puedan acceder a una vivienda, un empleo, atención en salud y servicios de apoyo a más largo plazo con subvenciones federales para la "integración social y profesional" (CAP 2017, p. 5-6). La ley francesa ofrece la condonación de la deuda tributaria a las supervivientes que salen de la prostitución y un permiso de residencia temporal para las víctimas extranjeras de la prostitución que no está supeditado a que la víctima colabore o no en el enjuiciamiento de los compradores o tratantes (como se exige actualmente en Suecia y Estados Unidos). La aplicación de las leyes contra la industria del sexo es más eficaz cuando la financiación para ayudar a las mujeres a escapar de la prostitución, es legalmente obligatoria. El acceso a estos servicios de apoyo debe preceder a las detenciones y procesamientos de proxenetas y compradores de sexo.

Los conocimientos de los compradores de sexo sobre la industria del sexo aún no son bien aprovechados por las autoridades, a pesar de lo valiosa que puede ser esta información. Basándose en la amplia información de estos compradores de sexo sobre los proxenetas, la coerción, la trata, el crimen organizado

y otros delitos violentos contra las mujeres en la prostitución, tendría sentido que las autoridades interrogaran a los compradores de sexo sobre estos delitos. Los amplios conocimientos de nuestros entrevistados sobre la trata con fines de explotación en la prostitución ajena y otras formas de explotación sexual, sugieren a los autores que las estrategias de las autoridades para extraer información de los proxenetas son mucho más apropiadas para llevar a cabo las investigaciones sobre la trata que la práctica injusta y en gran medida ineficaz, de interrogar a las mujeres prostituidas que a menudo están bajo el control de los proxenetas y han sido amenazadas con extrema violencia si cooperan con la policía. Si se criminaliza el pago por sexo, si se les detiene, los freiers estarán muy motivados a cooperar con las autoridades y compartir sus amplios conocimientos sobre los proxenetas, las redes de trata y la información general sobre el funcionamiento de la industria de la trata con fines de explotación sexual.

La existencia de la prostitución en cualquier lugar es una traición de la sociedad a las mujeres, especialmente a las que están marginadas y son vulnerables debido a su sexo, su etnia, su pobreza y su historia de abusos y abandono. Nuestro objetivo debe ser abolir la prostitución, no arreglarla ni regularla. Mientras no se elimine la vulnerabilidad y se establezca la igualdad, las mujeres seguirán recurriendo a la prostitución como la última maniobra de supervivencia. La abrumadora pobreza actúa como coerción a la prostitución para las mujeres, por ejemplo para llenar un tanque de gasolina (Hardin, 2011) o conseguir comida (Bradenton Herald, 2012). Hasta que no haya igualdad de ingresos y hasta que no se ofrezca apoyo a los refugiados climáticos, las mujeres pobres seguirán siendo vulnerables a la prostitución.

Referencias

- 7891ascs (2020) PornFree Reddit forum. Accessed https://www.reddit.com/r/pornfree/comments/ldzjby/in_50s_and_stopping_again_report_so_far_confession/
- Abbey, A., Jacques-Tiura, A. J., & LeBreton, J. M. (2011). Risk factors for sexual aggression in young men: An expansion of the confluence model. *Aggressive Behavior*, 37(5), 450-464.
- Abbey, A., Parkhill, M. R., BeShears, R., Clinton-Sherrod, A. M., & Zawacki, T. (2006). Cross-sectional predictors of sexual assault perpetration in a community sample of single African American and Caucasian men. *Aggressive Behavior*, 32, 54-67.
- Abé, N (09.04.2022), „Die Nachfrage nach Frauen und Kindern aus der Reino Unidoraine ist enorm angestiegen“, Spiegel <https://www.spiegel.de/ausland/menschenhandel-nachfrage-nach-frauen-und-kindern-aus-der-Reino-Unidoraine-ist-enorm-angestiegen-a-5d8276c5-ac0a-47b9-83e9-ad0ac8059f8b>
- Abendzeitung (2016, July 18) Junge Frau erstochen: Täter war ihr Kunde.“ <http://www.abendzeitung-muenchen.de/inhalt.Alemania-attaque-nahe-bordell-identitaet-der-toten-weiter-unklar.7ca5e47a-4d5e-4d5b-80dc-31ccb512a5e.html>; FAZ –
- Abramovich, E. (2005). Childhood sexual abuse as a risk factor for subsequent involvement in sex work: A review of empirical findings. *Journal of Psychology and Human Sexuality* 17(1/2), 131–146.
- Adams, C. J. (2010). Why feminist-vegan now?. *Feminism & Psychology*, 20(3), 302-317.
- Alschech, J., Regehr, C., Logie, C. H., & Seto, M. C. (2020). Contributors to posttraumatic stress symptoms in women sex workers. *American Journal of Orthopsychiatry*, 90(5), 567.
- Alves, C. D., & Cavallieri, K. E. (2021). ‘Mongering Is a Weird Life Sometimes.’ Discourse Analysis of a Sex Buyer Online Community. *Violence Against Women*, 27(9), 1448-1474.
- Argento, E., Muldoon, K. A., Duff, P., Simo, A., Deering, K. N., & Shan-non, K. (2014). High prevalence and partner correlates of physical and sexual violence by intimate partners among street and off-street sex workers. *PLoS ONE*, 9(7), e102129. Accessed <http://journ.als.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0102129>.
- Arrow, E. (2018) Die Unsichtbaren Männer <https://dieunsichtbarenmaenner.wordpress.com/>
- Baron-Cohen, S. (2011). *The science of evil: Empathy and the origins of cruelty*. New York: Basic Books
- Bennett, C. (2005, October, 20) It's all very well condemning the sex traffickers, but what about the punters who keep the trade going? *The Guardian*. Accessed <http://www.guardian.co.Reino Unido/Columnists/Column/0,5673,1596294,00.html>
- Bernstein, E. (2001). The meaning of the purchase: Desire, demand and the commerce of sex. *Ethnography*, 2(3), 389-420.
- Beymer, M. R., Hill, C. G., Perry, M. A., Johnson, L. D., Jarvis, B. P., Pecko, J. A., & Watkins, E. Y. (2021). Pornography use and intimate partner violence among a sample of US Army soldiers in 2018: a cross-sectional study. *Archives of sexual behavior*, 50(5), 2245-2257.
- Bindel, J. and Kelly, L. (2003) *A Critical Examination of Responses to Prostitution in Four Countries: Victoria, Australia; Ireland; the Netherlands; and Sweden*. Child and Woman Abuse Studies Unit, London Metropolitan University.
- Birch, P., Baldry, E., & Hartley, V. H. (2017). Procuring sexual services: Evidencing masculinity diversity and difference through sex work research. *Sexuality & Culture: An Interdisciplinary Quarterly*, 21, 1106–1119.
- Bishop, R. and Robinson, L.R. (1998) *Night Market: Sexual Cultures and the Thai Economic Miracle*. New York: Routledge.
- Blevins, K. R., & Holt, T. J. (2009). Examining the virtual subculture of johns. *Journal of Contemporary Ethnography*, 38(5), 619-648.
- Bohner, G., Jarvis, C. I., Eyssel, F., & Siebler, F. (2005). The caEEUUI impact of rape myth acceptance on men's rape proclivity: Comparing sexually coercive and noncoercive men. *European Journal of Social Psychology*, 35(6), 819-828.
- Bounds, D., Delaney, K. R., & Julion, W. (2017). Hunter–prey discourse: A critical discourse analysis of the online posts of men who buy sex. *Journal of the American Psychiatric Nurses Association*, 23(4), 258-267.
- Bradenton Herald (2012, April) Fla. woman offers sex for 2 cheeseburgers. Bradenton (Fla.) McClatchy Newspapers. Accessed <http://thetimes-tribune.com/news/fla-woman-offers-sex-for-2-cheeseburgers-1.1294528>
- Brannigan, A., & Van Brunschot, E. G. (1997). Youthful prostitution and child sexual trauma. *International Journal of Law and Psychiatry*, 20(3), 337–354.
- Brewer, D. D., Potterat, J. J., Garrett, S. B., Muth, S. Q., Roberts Jr, J. M., Kasprzyk, D., ... & Darrow, W. W. (2000). Prostitution and the sex discrepancy in reported number of sexual partners. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 97(22), 12385-12388.

- Brewer, D. D., Potterat, J. J., Muth, S. Q., Roberts, J. M. J., Dudek, J. A., & Woodhouse, D. A. (2007). Clients of prostitute women: Deterrence, prevalence, characteristics, and violence (U.S. Department of Justice report 218253). Accessed <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/nij/grants/218253.pdf>
- Briere, J., & Malamuth, N. M. (1983). Self-reported likelihood of sexually aggressive behavior: Attitudinal versus sexual explanations. *Journal of Research in Personality*, 17(3), 315-323.
- Bundeskriminalamt (2019) https://www.bka.de/DE/UnsereAufgaben/Deliktsbereiche/OrganisierteKriminalitaet/organisierteKriminalitaet_node.html Bundeslagebild 2019 Menschenhandel und Ausbeutung. See also https://www.bka.de/DE/AktuelleInformationen/StatistikenLagebilder/Lagebilder/Menschenhandel/menschenhandel_node.html
- Bundesgesetzblatt Jahrgang 2001 Teil I Nr. 74; ProstG: http://www.bgbl.de/xaver/bgbl/start.xav?startbk=Bundesanzeiger_BGB&jumpTo=bgbl101s3983.pdf
- Bundesgesetzblatt Jahrgang 2016 Teil I Nr. 50, http://www.bgbl.de/xaver/bgbl/start.xav?startbk=Bundesanzeiger_BGB&jumpTo=bgbl116s2372.pdf
- Bundesministerium für Familie, Senioren, Frauen und Jugend (2007, January 24), Bericht der Bundesregierung zu den Auswirkungen des Gesetzes zur Regelung der Rechtsverhältnisse der Prostituierten (Prostitutionsgesetz – ProstG) <https://www.bmfsfj.de/bmfsfj/bericht-der-bundesregierung-zu-den-auswirkungen-des-gesetzes-zur-regelung-der-rechtsverhaeltnisse-der-prostituierten-prostitutionsgesetz-prostg--80766>
- Burt, M. R. (1980). Cultural myths and supports for rape. *Journal of Personality and Social Psychology* 38, 217–230.
- Burt, M.R. (1983). Justifying personal violence: A comparison of rapists and the general public. *Victimology* 8, 131–150.
- Busch, N. B., Bell, H., Hotaling, N., & Monto, M. A. (2002). Male customers of prostituted women. *Violence Against Women* 8, 1093–1112.
- Butler, C. N. (2015). A critical race feminist perspective on prostitution & sex trafficking in America. *Yale Journal of Law & Feminism* 27(1), 95–140.
- (CAP) Coalition for the Abolition of Prostitution International (2017). The French law of April 13 2016 aimed at strengthening the fight against the prostitutional system and providing support for prostituted persons: Principles, goals, measures and adoption of a historic law. Brussels: CAP International. www.cap-international.org
- Carter, V., & Giobbe, E. (1999). Duet: Prostitution, racism and feminist discourse. *Hastings Women's Law Journal*, 10, 37.
- Carretero, N. (2017, October 1) Why Spain's brothels are filling up with 20 year-old johns. *El Pais*. https://english.elpais.com/elpais/2017/01/10/inenglish/1484044435_786435.html
- Chapleau, K. M., & Oswald, D. L. (2010). Power, sex, and rape myth acceptance: Testing two models of rape proclivity. *Journal of Sex Research*, 47(1), 66-78.
- Chattopadhyay, M., Bandyopadhyay, S., & Dutttagupta, C. (1994). Biosocial factors influencing women to become prostitutes in India. *Social Biology* 41(3-4), 252-259.
- Cho, S. Y. (2018). An Analysis of Sexual Violence-The Relationship between Sex Crimes and Prostitution in South Korea. *Asian Development Perspectives* 9(1).
- Cho, S. Y. (2015). Human trafficking, a shadow of migration—evidence from Germany. *The Journal of Development Studies* 51(7), 905-921.
- Cho, S. Y., Dreher, A., & Neumayer, E. (2013). Does legalized prostitution increase human trafficking?. *World Development* 41, 67-82.
- Cotton, A., Farley, M., & Baron, R. (2002). Attitudes toward prostitution and acceptance of rape myths 1. *Journal of Applied Social Psychology*, 32(9), 1790-1796.
- Council of Europe (2011) Istanbul Convention on Preventing and Combating Violence Against Women and Domestic Violence. Article 36 Number 2, <https://rm.coe.int/168008482e>
- Craig, M. E., Robyak, J., Torosian, E. J., & Hummer, J. (2006). A study of male veterans' beliefs toward domestic violence in a batterers intervention program. *Journal of Interpersonal Violence*, 21(9), 1111-1128.
- Crane, A. (2012, June 6) Paying to Play: Interview with a John. *The Rumpus*. Accessed <http://therumpus.net/2012/06/paying-to-play-interview-with-a-john/>
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory, and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum* 14, 538–554. <http://dx.doi.org/10.4324/9780429499142-5>
- Crowne, D. P., & Marlowe, D. (1964). *The approval motive: Studies in evaluative dependence*. New York: Wiley.
- Crumley, B., Simmons, A. M., Schoenthal, R. (1993) *Sex for Sale: Defiling the Children* Time Magazine, p 46.
- Cruz, J., & Van Iterson, S. (2010). The Audacity of Tolerance: A Critical Analysis of Legalized Prostitution in Amsterdam's Red Light District. *Humanity in Action*. Accessed https://humanityinaction.org/knowledge_detail/the-audacity-of-tolerance-a-critical-analysis-of-legalized-prostitution-in-amsterdams-red-light-district/

- Cusick, L. (2002). Youth prostitution: a literature review. *Child Abuse Review*, 11, 230–251.
- Dalla, R. L. (2006). *Exposing the “Pretty Woman” myth: A Qualitative investigation of street-level prostituted women*. Boulder, CO: Lexington Books.
- Davidson, J. O. C. (1998). *Prostitution, power, and freedom*. University of Michigan Press.
- Davidson, J. O. C. (2003). ‘Sleeping with the enemy’? Some problems with feminist abolitionist calls to penalise those who buy commercial sex. *Social Policy and Society*, 2(1), 55-63.
- Deer, S. (2010). Relocation revisited: Sex trafficking of Native women in the United States. *William Mitchell Law Review*, 36(2).
- DeGue, S., & DiLillo, D. (2005). “You would if you loved me”: Toward an improved conceptual and etiological understanding of nonphysical male sexual coercion. *Aggression and Violent Behavior*, 10(4), 513-532.
- dePommereau, I. (2005, May 11) Rethinking a legal sex trade. *Christian Science Monitor*. Accessed <https://www.csmonitor.com/2005/0511/p15s02-woeu.html>
- Deogan, C., Jacobsson, E., Mannheimer, L., & Björkenstam, C. (2021). Are men who buy sex different from men who do not? Exploring sex life characteristics based on a randomized population survey in Sweden. *Archives of Sexual Behavior*, 50(5), 2049-2055.
- Di Nicola, A., Cuaduro, A., Lombardi, M., Ruspini, P. (editors) (2009) *Prostitution and Human Trafficking: Focus on Clients*. New York: Springer.
- Döring, N., & Mohseni, M. R. (2018). Are online sexual activities and sexting good for adults’ sexual well-being? Results from a national online survey. *International Journal of Sexual Health*, 30(3), 250-263.
- Döring, N., Walter, R., Mercer, C. H., Wiessner, C., Matthiesen, S., & Briken, P. (2022). Men Who Pay For Sex: Prevalence and Sexual Health: Results From the German Health and Sexuality Survey (GeSiD). *Deutsches Ärzteblatt International* 119(12), 201.
- Dragomirescu, D. A., Necula, C., & Simion, R. (2009). Romania: Emerging Market for Trafficking?. In *Prostitution and Human Trafficking* (pp. 123-161). Springer, New York, NY.
- Durchslag, R., & Goswami, S. (2008). Deconstructing the demand for prostitution: Preliminary insights from interviews with Chicago men who purchase sex. *Chicago Alliance Against Sexual Exploitation*.
- DW.com (2019, May 29) Hell’s Angels biker gangs banned by Netherlands Court. Accessed <https://www.dw.com/en/hells-angels-biker-gangs-banned-by-netherlands-court/a-48963889>
- Dworkin, A. (1997). Prostitution and male supremacy. In *Life and Death* (pp. 139–151). New York: Free Press.
- Einführungsgesetz zum Strafgesetzbuch (Introductory law for the criminal code, 1974), article 297 Einkommenssteuergesetz (Income tax law, 2009), articles 15 and 19
- Elder, S. (2014) Prostitutes, Respected Women, and Women from ‘Outside:’ The Carl Grossmann Sexual Murder Case in Postwar Berlin 185-206. In Richard F. Wetzell. Editor. *Crime and Criminal Justice in Modern Germany*. New York: Berghahn.
- Erdmann, K. (2006, December 12) A Job Like None Other: Being a prostitute in Germany. *Dw.com*. Accessed <https://www.dw.com/en/a-job-like-none-other-being-a-prostitute-in-germany/a-2285563>
- Ernst, F., RomanczReino Unido-Seiferth, N., Köhler, S., Amelung, T., & Betzler, F. (2021). Students in the sex industry: Motivations, feelings, risks, and judgments. *Frontiers in Psychology* 12, 586235.
- Farley, M. (2007) ‘Renting an Organ for 10 Minutes:’ What Tricks Tell Us About Prostitution, Pornography, and Trafficking. In D. Guinn and J. DeCaro (eds.) *Pornography: Driving the Demand for International Sex Trafficking* Pp 144-152. Los Angeles: Captive Daughters Media.
- Farley, M. (2007) *Prostitution and Trafficking in Nevada: Making the Connections*. San Francisco: Prostitution Research & Education.
- Farley, M., Becker, T., Cotton, A., Sawyer, S., Fitzgerald, L., & Jensen, R. (1998, November). Attitudes toward prostitution scale: College students’ responses compared to responses of arrested johns. In 14th Annual Meeting of the International Society for Traumatic Stress Studies, Washington, DC.
- Farley, M., Bindel, J., & Golding, J.M.(2009) *Men who buy sex. Who they buy and what they buy*. London, EAVES. Available at <http://i1.cmsfiles.com/eaves/2012/04/MenWhoBuySex-89396b.pdf>
- Farley, M., Cotton, A., Lynne, J., Zumbeck, S., Spiwak, F., Reyes, M.E., Alvarez, D., Sezgin, U. (2003) *Prostitution and Trafficking in 9 Countries: Update on Violence and Posttraumatic Stress Disorder*. *Journal of Trauma Practice* 2 (3/4): 33-74.
- Farley, M, Deer, S., Golding, J.M., Matthews, N., Lopez, G., Stark, C., Hudon, E. (2016). The Prostitution and Trafficking of American Indian/Alaska Native Women in Minnesota. *American Indian and Alaska Native Mental Health Research* 23(1): 65-104.
- Farley, M. & Kleine, I. (2021) *Harm and Its Denial: Sex Buyers, Pimps, and the Politics of Prostitution, with Particular*

- Attention to German Legal Prostitution. Chapter 16. *Spinning and Weaving: Radical Feminism for the 21st Century*, edited by Elizabeth Miller, Tidal Time Publishing.
- Farley, M., Matthews, N., Deer, S., Lopez, G., Stark, C. Hudon, E. (2011) *Garden of Truth: The Prostitution and Trafficking of Native Women in Minnesota*. Panel and Research Report presented October 27, 2011 at William Mitchell College of Law, Saint Paul, MN. Minnesota Indian Women's Sexual Assault Coalition. <https://prostitutionresearch.com/garden-of-truth-the-prostitution-and-trafficking-of-native-women-in-minnesota/>
- Farley, M., Franzblau, K., & Kennedy, M. A. (2013). Online prostitution and trafficking. *Albany Law Review* 77, 1039.
- Farley, M., Freed, W., Kien, S. P., Golding, J.M. (2012) *A Thorn in the Heart: Cambodian Men who Buy Sex*. Presented July 17, 2012 at conference co-hosted by Cambodian Women's Crisis Center and Prostitution Research & Education: Focus on Men who Buy Sex: Discourage Men's Demand for Prostitution, Stop Sex Trafficking. Himawari Hotel, Phnom Penh, Cambodia.
- Farley, M., & Golding, J. M. (2019). Arrest histories of men who buy sex. *Justice Policy Journal*, 16(1), 1-21.
- Farley, M., Macleod, J., Anderson, L., and Golding, J. (2011) Attitudes and Social Characteristics of Men Who Buy Sex in Escocia. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy* 3/4: 369-383.
- Farley, M., Schuckman, E., Golding, J.M., Houser, K., Jarrett, L., Qualliotine, P., Decker, M. (2011) Comparing Sex Buyers with Men Who Don't Buy Sex: "You can have a good time with the servitude" vs. "You're supporting a system of degradation" Paper presented at Psychologists for Social Responsibility Annual Meeting July 15, 2011, Boston. Accessed <https://prostitutionresearch.com/comparing-sex-buyers-and-non-sex-buyers/>
- Farley, M., Macleod, J., Anderson, L., and Golding, J. (2011) Attitudes and Social Characteristics of Men Who Buy Sex in Escocia. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy* 3/4: 369-383.
- Farley, M., Stewart, M. and Smith, K. (2007) Attitudes toward Prostitution and Sexually Coercive Behaviors of Young Men at the University of Nevada at Reno in Prostitution and Trafficking in Nevada: Making the Connections. 173-180.
- Flood, M., & Pease, B. (2009). Factors influencing attitudes to violence against women. *Trauma Violence and Abuse*, 10, 125 - 142.
- Flores, N. (2018). Beyond consumptive solidarity: An aesthetic response to human trafficking. *Journal of Religious Ethics*, 46(2), 360-377.
- Focus online (2014), „Für Menschenhändler bleibt Alemania ein Paradies“ https://www.focus.de/politik/Alemania/sexuelle-ausbeutung-fuer-menschenhaendler-bleibt-Alemania-ein-paradies_id_2720827.html
- Focus online (2015).sVergessen und missbraucht: Alemania wird zum Markt für Menschenhändler https://www.focus.de/politik/Alemania/opfer-von-kinderprostitution-werden-immer-juenger-vergessen-und-missbraucht-Alemania-wird-zum-markt-fuer-menschenhaendler_id_2451432.html
- Frankfurter Allgemeine (2016, July 17) Angreifer war wohl Kunde von Prostituiertem <http://www.faz.net/aktuell/gesellschaft/kriminalitaet/identitaet-der-beiden-toten-vor-bordell-geklaert-14345257.html>
- Frankfurter Rundschau. "Privatwohnung bevorzugt" 08.02.2010. Accessed 12.03.2021. <https://www.fr.de/rhein-main/wiesbaden/polizei-org27586/privatwohnung-bevorzugt-11706112.html>.
- Garcia, A. D. (2018). "The Way to Become a Man: The Influence of Commercial Sex on Male Psychosocial Development. Doctoral dissertation, Antioch University.
- Gerheim, U. (2012) *Die Prostitution des Freiers. Macht im Feld der Prostitution. Eine soziologische Studie*. Bielefeld S, 228.
- Gervais, S. J., DiLillo, D., & McChargue, D. (2014). Understanding the link between men's alcohol use and sexual violence perpetration: The mediating role of sexual objectification. *Psychology of Violence*, 4(2), 156.
- Giobbe, E. (1991). Prostitution, Buying the Right to Rape, in Burgess, A.W. (ed.) *Rape and Sexual Assault III: a Research Handbook*. New York: Garland Press.
- Grillone, C. *The New Gendered Plundering of Africa: Nigerian prostitution in Italy*. Cambridge Scholars Publishing.
- Ging, D. (2017). Alphas, betas, and incels: Theorizing the masculinities of the manosphere. *Men and Masculinities* 20: 1–20.
- Gómez Suárez, Á., Pérez Freire, S., & Verdugo Matés, R. M. (2016). Dominación, sexualidad masculina y prostitución en España: ¿por qué los hombres españoles consumen sexo de pago?. *Convergencia*, 23(71), 149-174.
- Grenz, S. (2007) *Unheimliche Lust. Über den Konsum sexueller Dienstleistungen*. Wiesbaden 2007, S.21. Quoting Doris Velten, 1994.
- Groom, T. M., & Nandwani, R. (2006). Characteristics of men who pay for sex: a Reino Unido sexual health clinic survey. *Sexually Transmitted Infections*, 82(5), 364-367.
- Haggstrom, S. (2016) *Shadow's Law: The True Story of a Swedish Detective Inspector Fighting Prostitution*. Bullet Point Publishing. p 91. Quoting Chief Superintendent Helmut Sporer, Kriminalpolizei Augsburg.
- Hamburg Legal Cosplaint (2016) <http://grundundmensenrechtsblog.de/wp-content/uploads/2016/08/Urteil-SG-HH-vom-01072016-Prostitution-und-Arbeitsunfall-SGB-VII-anonymisierte-Fassung.pdf>

- Hardin, N. (2011, July) Woman charged with prostituting for gas. Salisbury (N.C.) Post July 21, s011. Accessed <http://www.salisburypost.com/Crime/072111WEBcouplechargedwithprostitution-qcdChristopherRiddle>
- Heilman, B., Hebert, L., and Paul-Gera, N. (2014) The Making of Sexual Violence: How Does a Boy Grow Up to Commit Rape. International Center for Research on Women (ICRW). Washington D.C.
- Herman, J. L. (1992). Trauma and recovery. New York: Basic Books.
- Herrington, R. L., & McEachern, P. (2018). "Breaking her spirit" through objectification, fragmentation, and consumption: A conceptual framework for understanding domestic sex trafficking. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 27(6), 598-611.
- Hirschman, E. C. and Hill, R. P. (2000) On Human Commoditization and Resistance: A Model Based upon Buchenwald Concentration Camp. *Psychology & Marketing* 17(6): 469-491.
- Horswill, A. and Weitzer, R. (2018) Becoming a Client: The Socialization of Novice Buyers of Sexual Services, *Deviant Behavior*, 39:2, 148-158.
- Huck, J.L. (2021). Campus rape culture: Identity and myths. London: Routledge.
- Hudson-Flege, M. D., Grover, H. M., Meçe, M. H., Ramos, A. K., & Thompson, M. P. (2020). Empathy as a moderator of sexual violence perpetration risk factors among college men. *Journal of American College Health* 68(2), 139-147.
- Huff, J.K. (1997) The Sexual Harassment of Researchers by Research Subjects: Lessons from the Field in M. D. Schwartz (editor) *Researching Sexual Violence Against Women: Methodological and Personal Perspectives*. London: Sage
- Janson, L., Durschlag, R., Mann, H., Marro, R., & Matvey, A. (2013). "Our great hobby": An analysis of online networks for buyers of sex in Illinois. Chicago Alliance Against Sexual Exploitation. <http://www.icasa.org/docs/misc/caase%20report%20online%20buyers%20of%20sex%20in%20illinois.pdf>
- Jeffreys, S. (2010). "Brothels without Walls": the Escort Sector as a Problem for the Legalization of Prostitution. *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 17(2), 210-234.
- Jewkes, R., Sikweyiya, Y., Morrell, R., & Dunkle, K. (2011). Gender inequitable masculinity and sexual entitlement in rape perpetration South Africa: findings of a cross-sectional study. *PloS one*, 6(12), e29590.
- Joseph, L. J., & Black, P. (2012). Who's the man? Fragile masculinities, consumer masculinities, and the profiles of sex work clients. *Men and Masculinities*, 15, 486 -506.
- Jovanovski, N., & Tyler, M. (2018). "Bitch, you got what you deserved!": Violation and violence in sex buyer reviews of legal brothels. *Violence Against Women*, 24(16), 1887-1908.
- Keegan, E., & Yonkova, N. (2017). Stop traffick: Tackling demand for sexual services of trafficked women and girls. *Social Work and Social Sciences Review*, 19(3), 42-60.
- Kern, R. M. (2000). Where's the action? Criminal motivations among prostitute clients. Vanderbilt University.
- Kinnell, H. (2008) *Violence and Sex Work in Britain*. Devon: Willan Publishing.
- Kok, G. (2014). Trafficking of women for the purpose of sexual exploitation in Europe. *MaRBL*, 2.
- Koskela, H., & Tani, S. (2005). "Sold out!" Women's practices of resistance against prostitution related sexual harassment. *Women's Studies International Forum*, 28(5), 418-429.
- Koss, M. P., Dinero, T. E., Seibel, C. A., & Cox, S. L. (1988). Stranger and acquaintance rape: Are there differences in the victim's experience?. *Psychology of Women Quarterly*, 12(1), 1-24.
- Koss, M. P., & Cleveland, H. H. (1997). Stepping on toes: social roots of date rape lead to intractability and politicization.
- Kraus, I (2018) speech at Italian Parliament Rome, May 28, 2018. "The 'German Model', 17 years after the liberalization of prostitution. Speech in English at https://www.trauma-and-prostitution.eu/en/2018/06/19/the-german-model-17-years-after-the-legalization-of-prostitution/?utm_source=PassBlue+List&utm_campaign=bf13975db1-PassBlue_NewsMatch&utm_medium=email&utm_term=0_4795f55662-bf13975db1-54987205#_edn7
- LeBreton, J. M., Baysinger, M., Abbey, A., & Jacques-Tiura, A. J. (2013). The relative importance of psychopathy-related traits in predicting impersonal sex and hostile masculinity. *Personality and Individual Differences*, 55, 817-822.
- Leone, D. (2001) "One in 100 Children in Sex Trade, Study Says," Honolulu Star-Bulletin, September 10, 2001. <http://starbulletin.com/2001/09/10/news/story1.html>
- Levant, R. F., Richmond, K., Majors, R. G., Inclan, J. E., Rossello, J. M., Heesacker, M., ... & Sellers, A. (2003). A multicultural investigation of masculinity ideology and alexithymia. *Psychology of Men & Masculinity*, 4(2), 91.
- Lisak, D., & Ivan, C. (1995). Deficits in intimacy and empathy in sexually aggressive men. *Journal of Interpersonal Violence*, 10, 296-308.
- Löffel, A.(2014, December 2) Hinter verschlossenen Türen. Frankfurter Rundschau. Accessed <https://www.fr.de/rhein-main/wiesbaden/cdu-org26591/hinter-verschlossenen-tueren-11234693.html>
- Logan Greene, P., & Cue Davis, K. (2011). Latent profiles of risk among a community sample of men: Implications for sexual aggression. *Journal of Interpersonal Violence*, 26(7), 1463-1477.
- Liddiard, K. (2014). "I never felt like she was just doing it for the money": Disabled men's intimate (gendered) realities of purchasing sexual pleasure and intimacy. *Sexualities*, 17(7), 837-855.

- Lorenz, H. (2019, June 22) Trouble in Paradise. *The Guardian* Accessed <https://www.theguardian.com/global-development/2019/jun/22/trouble-in-paradise-rise-and-fall-of-germany-brothel-king-jurgen-rudloff>
- MacLean, M. G., Embry, L. F., & Cauce, A. M. (1999). Homeless adolescents' paths to separation from family: Comparison of family characteristics, psychological adjustment, and victimization. *Journal of Community Psychology*, 27(2), 179-187
- Maier, S. F., & Seligman, M. E. (2016). Learned helplessness at fifty: Insights from neuroscience. *Psychological Review*, 123(4), 349.
- Malamuth, N. M. (1981). Rape proclivity among males. *Journal of Social Issues*, 37, 138-157.
- Malamuth (2003). Criminal and non-criminal sexual aggressors: Integrating psychopathy in a hierarchical-mediational confluence model. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 989, 33-58.
- Malamuth, N.M. & Hald, G.M. (2017). The Confluence Mediation Model of Sexual Aggression. In T. Ward & A. Beech (Eds.) *Theories of sexual aggression*. New York: Wiley.
- Malamuth, N. M., Hald, G. M., & Koss, M. (2012). Pornography, individual differences in risk and men's acceptance of violence against women in a representative sample. *Sex Roles*, 66, 427-439.
- Malamuth, N. M., Lamade, R. V., Koss, M. P., Lopez, E., Seaman, C., & Prentky, R. (2021). Factors predictive of sexual violence: Testing the four pillars of the Confluence Model in a large diverse sample of college men. *Aggressive behavior*, 47(4), 405-420.
- Malamuth, N. M., Linz D., Heavey, C. L., Barnes, G., & Acker, M. (1995). Using the Confluence Model of sexual aggression to predict men's conflict with women: A 10-Year Follow-Up Study. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 353-369.
- Malamuth, N. M., & Pitpitan, E. V. (2007). The effects of pornography are moderated by men's sexual aggression risk. *Pornography: Driving the demand in international sex trafficking*, 125-143.
- Malamuth, N. M., Sockloskie, R. J., Koss, M. P., & Tanaka, J. S. (1991). Characteristics of aggressors against women: Testing a model using a national sample of college students. *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 59: 670-681.
- Malamuth, N. M., & Thornhill, N. W. (1994). Hostile masculinity, sexual aggression, and gender-biased domineeringness in conversations. *Aggressive behavior*, 20(3), 185-193.
- Malarek, V. (2011). *The Johns: Sex for sale and the men who buy it*. Simon and Schuster.
- Månsson, S. A. (2004). Men's practices in prostitution and their implications for social work. *Social work in Cuba and Sweden: Achievements and prospects*, 2004, 267-279.
- Marttila, A. M. (2008). Desiring the 'other': Prostitution clients on a transnational red-light district in the border area of Finland, Estonia and Russia. *Gender, Technology and Development*, 12(1), 31-51.
- Martin, L., Melander, C., Karnik, H., & Nakamura, C. (2017). Mapping the demand: Sex buyers in the state of Minnesota. Accessed <https://uroc.umn.edu/sites/uroc.umn.edu/files/FULL%20RE%20PORT%20Mapping%20the%20Demand.pdf> [<http://perma.cc/3EN9-7DHK>]
- März, U. (2016, November 17) Der nette Idiot. *Die Zeit*. (letzter Zugriff 28.12.2016, 19.55) Accessed <http://www.zeit.de/2016/46/rotlichtviertel-berlin-prostitution-akademiker-prozes>
- Mattley, C (1997) Field Research with phone Sex Workers: Managing the Researcher's Emotions in M. D. Schwartz (editor) *Researching Sexual Violence Against Women: Methodological and Personal Perspectives*. London: Sage.
- Moore, C. (1991) *A Killing Smile*. Bangkok: White Lotus Press.
- Mau, H. (2016) *The Punter: Why Men Visit Prostitutes and What the Men Think About the Prostitute*. Accessed at hushkemaude.com
- Mau, H. (2022) *Entmenschlicht Warum wir Prostitution abschaffen müssen*. Edel Books.
- Mayfield-Schwarz, L. (2006). Severity of trauma exposure and complex posttraumatic stress disorder symptomatology in women who prostitute. Submitted in partial fulfillment of PhD, California Institute of Integral Studies, San Francisco.
- McKeganey, N., & Barnard, M. (1996). *Sex work on the streets: Prostitutes and their clients*. Buckingham, Reino Unido: Open University Press.
- Meyer, C., Neumann, C., Schmid, F., Truckendanner, P., & Winter, S. (2013) Unprotected: How Legalizing Prostitution Has Failed. *der Spiegel*. Accessed <http://www.spiegel.de/international/germany/human-trafficking-persists-despite-legality-of-prostitution-in-germany-a-902533.html>
- Miller, J. (1997) Researching Violence against Street Prostitutes: Issues of Epistemology, Methodology, and Ethics in M. D. Schwartz (editor) *Researching Sexual Violence Against Women: Methodological and Personal Perspectives*. London: Sage.
- Milrod, C., & Weitzer, R. (2012). The intimacy prism: Emotion management among the clients of escorts. *Men and Masculinities*, 15(5), 447-467.
- Monto, M. A., & Hotaling, N. (2001). Predictors of rape myth acceptance among male clients of female street prostitutes. *Violence Against Women*, 7(3), 275-293.

- Monto, M. A., & Julka, D. (2009). Conceiving of sex as a commodity: A study of arrested customers of female street prostitutes. *Western Criminology Review*, 10, 1.
- Monto, M. A., & Milrod, C. (2014). Ordinary or peculiar men? Comparing the customers of prostitutes with a nationally representative sample of men. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 58, 802–820.
- Monto, M. A., & McRee, N. (2005). A comparison of the male customers of female street prostitutes with national samples of men. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 49(5), 505-529.
- Moran, R. (2015). *Paid for: My journey through prostitution*. WW Norton & Company.
- Moran, R. (2016) The dangerous denialism of sexwork ideology. In Caroline Norma and Melinda Tankard Reist (eds) *Prostitution Narratives: stories of survival in the sex trade*. Spinifex.
- Morgan, S. (2021) Entitlement, domination and violence: a philosophical model of a deviant sense of justification, and its implications for understanding human rights abuses, *The International Journal of Human Rights*, 25:9, 1543-1573.
- Morris, N., & Hawkins, G. J. (1969). *The honest politician's guide to crime control*. Chicago: University of Chicago Press.
- Munro, V. E., & Della Giusta, M. (2008). The regulation of prostitution: Contemporary contexts and comparative perspectives. *Demanding sex: Critical reflections on the regulation of prostitution*, 1-12.
- Nadon, S. M., Koverola, C., & Schludermann, E. H. (1998). Antecedents to prostitution: Childhood victimization. *Journal of Interpersonal Violence*, 13, 206–221.
- Naysmith, S. (2014, March 6) Exposing the invisible men who rate sex workers online. *Herald Escocia* Accessed http://www.heraldEscocia.com/news/13149175.Exposing_the_invisible_men_who_rate_sex_workers_online/
- Neller, M (2014) Prostitution. *Welt* <https://www.welt.de/print/wams/politik/article123421343/Prostitution.html>
- Nichols, A. J. (2016). *Sex trafficking in the United States: Theory, research, policy, and practice*. Columbia University Press.
- Oberman, M. (2004). Turning girls into women: Re-evaluating modern statutory rape law. *DePaul Journal of Health Care Law*, 8, 109–177.
- OLG Düsseldorf (1999, August 6) 1999 - 20 U 100/98
- OLG Hamm (1989, January 26) 1 Ws 354/88
- Ondrášek, S., Řimnáčová, Z., & Kajanová, A. (2018). “It’s also a kind of adrenalin competition” –selected aspects of the sex trade as viewed by clients. *Human Affairs*, 28(1), 24-33.
- Osborne, H. (2013, June 14) Florida Sex Tourist: Alemaniais Like Aldi for Prostitutes. *International Business Times*. Accessed <http://www.ibtimes.co.Reino Unido/articles/478958/20130614/florida-man-german-prostitutes-aldi-cheap-sex.htm>
- Oselin, S. S., & Blasyak, A. (2013). Contending with violence: Female prostitutes’ strategic responses on the streets. *Deviant Behavior*, 34(4), 274-290.
- Paulus, M. (2020) *Menschenhandel und Sexsklaverei*. Promedia Druck- und Verlagsgesellschaft m.b.H.
- Paulus, M. (2014, May 6) Out of Control: On Liberties and Criminal Developments in the Redlight Districts of the Federal Republic of Germany. *Prostitution Resources*. Accessed <http://ressourcesprostitution.wordpress.com/2014/05/06/m-paulus-out-of-control-on-liberties-and-criminal-developments-in-the-redlight-districts-of-the-federal-republic-of-germany/>
- Pfeiffer, V.C. (2019, November 1) Kriminologisches Forschungsinstitut Niedersachsen, vorgelegte Studie, zEEUUmengefasst in: Kemnitzer, Sebastian und Shewafera, Lisabell (BR) *Tagesschau* 13:43. <https://www.tagesschau.de/investigativ/report-muenchen/verurteilungen-vergewaltigung-101.html>
- Potterat, J. J., Brewer, D. D., Muth, S. Q., Rothenberg, R. B., Woodhouse, D. E., Muth, J. B., Brody, S. (2004). Mortality in a long-term open cohort of prostitute women. *American Journal of Epidemiology*, 159(8), 778–785.
- Prostituiertenschutzgesetz (Law for the Protection of Prostitutes, 2017), article 3
- Putnam, F. W. (1990). Disturbances of “self” in victims of childhood sexual abuse. In R. P. Kluft (Ed.), *Incest-related syndromes of adult psychopathology* (pp. 113–131). Washington, DC: American Psychiatric Press.
- Quinet, K. (2011). Prostitutes as victims of serial homicide: Trends and case characteristics, 1970-2009. *Homicide Studies*, 15(1), 74-100.
- Radin, M. J. and Sunder, M. (2005) Introduction: The Subject and Object of Commodification p 8-29. in M. M. Ertman & Js C. Williams *Rethinking Commodification: Cases and Readings in Law and Culture*. NYU Press.
- Ricci, S. (2015). *Trafficking in Women for Sexual Exploitation in Canada: A Critical Qualitative Action Research*. Sexuality, Oppression and Human Rights (pp. 59-73). Brill.
- PRIMSA Forschungsprojekt (2016) *Prostitution, Menschenhandel und sexuelle Ausbeutung – eine Realität in dieser Gesellschaft* <http://www.blick-aktuell.de/Berichte/Forschungsprojekt-PRIMSA-vorgestellt-230212.html>

- Raymond, J. G., D’Cunha, J., Dzuhayatin, S. R., Hynes, H. P., Ramirez Rodriguez, Z., & Santos, A. (2002). *A comparative study of women trafficked in the migration process: Patterns, profiles and health consequences of sexual exploitation in five countries (Indonesia, the Philippines, Thailand, Venezuela and the United States)*. New York: Coalition Against Trafficking in Women (CATW).
- Rosario-Sanchez, R. (2016). *The construction of masculinity in the online communities where men talk about their experiences as buyers in the sex trade*. Master’s Thesis. Oregon State University.
- Rudman, L. A., & Mescher, K. (2012). Of animals and objects: Men’s implicit dehumanization of women and likelihood of sexual aggression. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38(6), 734-746.
- Sáez, G., Riemer, A. R., Brock, R. L., & Gervais, S. J. (2022). The role of interpersonal sexual objectification in heterosexual intimate partner violence from perspectives of perceivers and targets. *Journal of interpersonal violence*, 37(3-4), 1430-1455.
- Säcker, F et al, *Münchener Kommentar zum (2021) BGB, version 9*
- Sánchez, T. A. (2022). Prostitución para hombres con discapacidad. Un intento de legitimar la explotación. En *Feminismos aplicados: Un enfoque desde la educación, género, violencia estructural y los movimientos sociales.*, 10.s Dykinson.
- Sanko, E.I.A. (1997) “I Second That Emotion” Reflections on Feminism, Emotionality, and Research on Sexual Violence in M. D. Schwartz (ed) *Researching Sexual Violence Against Women: Methodological and Personal Perspectives*. Sage.
- Schei, B., & Stigum, H. (2010). A study of men who pay for sex, based on the Norwegian national sex surveys. *Scandinavian Journal of Public Health*, 38(2), 135-140.
- Schmidt, M., Cotton, A., & Farley, M. (2000) Attitudes toward prostitution and self-reported sexual violence. Presentation at the 16th Annual Meeting of the International Society for Traumatic Stress Studies, San Antonio, Texas, November 18, 2000.
- Schwartz, H., Williams, J., & Farley, M. (2007). Pimp subjugation of women by mind control. In M. Farley (Ed.) *Prostitution and trafficking in Nevada: Making the connections* (pp. 49–84). San Francisco: Prostitution Research & Education.
- Senent, Julián, R. M. (2019). Men that Buy Inequality: Critical Analysis of Sex Buyers’ Discourse on Prostituted Women and Girls. *Asparkia. Investigación Feminista*, 35, 23-44.
- Senent Julián, R. M. (2019). Tensions between feminist principles and the demand for prostitution in the neoliberal age: a critical analysis of sex buyers’ discourse. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi* 24(2), 109-128.
- Senn, C. Y., Eliasziw, M., Barata, P. C., Thurston, W. E., Newby-Clark, I. R., Radtke, H. L., & Hobden, K. L. (2015). Efficacy of a sexual assault resistance program for university women. *New England Journal of Medicine*, 372(24), 2326-2335.
- Sharp, L. A. (2000). The Commodification of the Body and its Parts. *Annual Review of Anthropology*. 29 1, 287-329.
- Silbert, M. H., & Pines, A. M. (1982a). Entrance into prostitution. *Youth & Society* 13: 471–500.
- Silbert, M. H., & Pines, A. M. (1982b). Victimization of street prostitutes. *Victimology*, 7, 122–133.
- Silbert, M. H., & Pines, A. M. (1983). Early sexual exploitation as an influence in prostitution. *Social Work*, 28, 285–289
- Ślęzak-Niedbalska, I. (2017) Violence Towards Sex Workers. Analysis Based on Research into the Field of Indoor Sex Work in Poland. *Polish Sociological Review* 198, 2, 237-254.
- Sozialgericht (Social Court) Hamburg (2016) Urteil vom 23.06.2016, S 36 U. 118/14. <http://grundundmensenrechtsblog.de/wp-content/uploads/2016/08/Urteil-SG-HH-vom-01072016-Prostitution-und-Arbeitsunfall-SGB-VII-anonymisierte-Fassung.pdf>
- Sporer, H. (2021) Statement regarding the Motion by the Christian Democratic and Free Democratic Party on the 8th of September, 2021. No! to the Ban on Sex- Buying of the Nordic Model – Support Affected Persons and Don’t Push Them into Illegality. Consultation of the Committee on Gender Equality and Women of the State Parliament of North Rhine-Westphalia on the 14th of January, 2021
- Sporer, H (2013, October 1) Reality of Prostitution. Seminar: Reality of Prostitution of the Speech for European Women’s Lobby seminar. Brussels p. 2-3. Accessed at https://www.womenlobby.org/IMG/pdf/helmut_sporer_1_oct_2013_english_final.pdf
- Stanko, E. A. (1997). I second that emotion: Reflections on feminism, emotionality, and research on sexual violence. *Researching sexual violence against women: Methodological and personal perspectives*, 74-85.
- Stark, C., & Hodgson, C (2003). Sister oppressions: A comparison of wife battering and prostitution. *Journal of Trauma Practice* 2(3/4), 17–32
- Stoller, R. J. (2018). *Perversion: The erotic form of hatred*. Routledge.
- Stotzer, R. L., & MacCartney, D. (2016). The role of institutional factors on on-campus reported rape prevalence. *Journal of Interpersonal Violence*, 31(16), 2687-2707.
- Stratemeyer, M. (2019). *Masculine norms, intimate partner violence, and the mediating role of sexual objectification*. University of Melbourne.

- Stuttgarter Zeitung (2016, July 17) "Mord in Leinfelden-Echterdingen. Prostituierte auf der Straße erstochen." Article based on dpa by wolf-Dieter Obst, <http://www.stuttgarter-zeitung.de/inhalt.mord-in-leinfelden-echterdingen-prostituierte-auf-der-strasse-erstochen.b82f8e8a-660b-4185-b282-536fac8e1e2d.html>
- O'Sullivan, L. F., Byers, E. S., & Finkelman, L. (1998). A comparison of male and female college students' experiences of sexual coercion. *Psychology of Women Quarterly*, 22(2), 177-195.
- SWR (2016, July 17) Bluttat in Leinfelden-Echterdingen. Tatmotiv offenbar im persönlichen Bereich. *Abendzeitung / dpa* "Bluttat vor Bordell Paradise."
- Tagesspiegel (2001, May 8) Prostitution: 1,2 Millionen Männer am Tag. Accessed <https://www.tagesspiegel.de/kultur/prostitution-1-2-millionen-maenner-am-tag/225870.html>
- Tea, M. (2004) *Rent Girl*. Last Gasp Publishing.
- Tiganus, A. (2021) *La Revuelta de las Putas*. Penguin Random House.
- Tokunaga, R. S., Wright, P. J., & Roskos, J. E. (2019). Pornography and impersonal sex. *Human Communication Research*, 45(1), 78-118.
- Tomás, J. (2015). Trafficking in human beings for sexual exploitation and media discourses. In *Sexuality, Oppression and Human Rights* (pp. 75-85). Brill.
- Triviño, B. R. (2017). (Re) pensar la prostitución desde el análisis crítico de la masculinidad. In *Elementos para una teoría crítica del sistema prostitucional* (pp. 135-142). Editorial Comares.
- Truman, D. M., Tokar, D. M., & Fischer, A. R. (1996). Dimensions of masculinity: Relations to date rape supportive attitudes and sexual aggression in dating situations. *Journal of Counseling & Development*, 74(6), 555-562.
- Tyler, K. A. (2009). Risk factors for trading sex among homeless young adults. *Archives of Sexual Behavior*, 38, 290–297.
- Tuttle, B. (2013, June 18) Alemania has become the cut-rate prostitution capital of the world. *Time Magazine*. <https://business.time.com/2013/06/18/germany-has-become-the-cut-rate-prostitution-capital-of-the-world/>
- United Nations Commission on Human Rights (2006, February 20) Report of the Special Rapporteur on the Human Rights Aspects of the Victims of Trafficking in Persons, Especially Women and Children. 9 United Nations Document E/CN.4/2006/62
- Valine, E. B. (2019). The Demand Side of Sex Trafficking in Minnesota: The Who, Where, and Why-And What We Can Do about It. *Mitchell Hamline Law Review*, 45, 79.
- Varker, T., Devilly, G. J., Ward, T., & Beech, A. R. (2008). Empathy and adolescent sexual offenders: A review of the literature. *Aggression and Violent behavior*, 13(4), 251-260.
- Vasquez, E. A., Ball, L., Loughnan, S., & Pina, A. (2018). The object of my aggression: Sexual objectification increases physical aggression toward women. *Aggressive Behavior*, 44(1), 5-17.
- Vogel, B. L. (2000). Correlates of Pre-College Males' Sexual Aggression: Attitudes, Beliefs and Behavior. *Women & Criminal Justice*, 11(3), 25-47.
- Walsh, S. D. (2016). Sex trafficking and the state: Applying domestic abuse interventions to serve victims of sex trafficking. *Human Rights Review*, 17(2), 221-245.
- Wheeler, J. G., George, W. H., & Dahl, B. J. (2002). Sexually aggressive college males: Empathy as a moderator in the "Confluence Model" of sexual aggression. *Personality and Individual Differences*, 33(5), 759-775.
- White, J. W., & Kowalski, R. M. (1998) Male violence toward women: An integrated perspective. In White & Kowalski (eds) *Human Aggression* (pp. 203-228). Academic Press.
- Widom, C. S., & Kuhns, J. B. (1996). Childhood victimization and subsequent risk for promiscuity, prostitution, and teenage pregnancy: A prospective study. *American Journal of Public Health*, 86(11), 1607– 1612.
- Wilkerson, E. (2020) *Caste: the origin of our discontents*. Random House.
- Williams, S., Lyons, L., & Ford, M. (2008) It's about Bang for YourBuck, Bro: Singaporean Men's Online Conversations about Sex in Batam, Indonesia, *Asian Studies Review*, 32:1, 77-97, DOI: 10.1080/10357820701870767
- Wright, P. J., Paul, B., & Herbenick, D. (2021). Pornography, impersonal sex, and sexual aggression: A test of the confluence model in a national probability sample of men in the US. *Aggressive Behavior*, 47(5), 593-602.
- Xantidis, L., & McCabe, M. P. (2000). Personality characteristics of male clients of female commercial sex workers in Australia. *Archives of Sexual Behavior*, 29(2), 165-176.
- Zeit Online (2014). Schwesig will Erlaubnispflicht für Bordelle. Accessed <https://www.zeit.de/politik/Alemania/2014-04/bordell-gesetz-schwesig>
- Zimmerman, C., Hossain, M., Yun, K., Roche, B., Morison, L., & Watts. C. (2006). *Stolen smiles: A summary report on the physical and psychological health consequences of women and adolescents trafficked in Europe*. London: London School of Hygiene and Tropical Medicine. Accessed www.lshtm.ac.uk/reino-unido/hpu/docs/StolenSmiles.pdf

Zumbeck, S. (2001) Die Prävalenz traumatischer Erfahrungen, posttraumatischer Belastungsstörung und Dissoziation bei Prostituierten: eine explorative Studie. Kovač.

Zurbriggen, E. L. (2002). Sexual objectification by research participants: Recent experiences and strategies for coping. *Feminism and Psychology*, 12, 261-268.

La prostitución es una salida para toda posible agresión.



Su experiencia con el lado malo más desagradable de los hombres quedará grabada en su psique.



Cuando los hombres pagan dinero por las prostitutas, algunos piensan que pueden hacerle cualquier cosa.



Es como ir al baño.

